

gan no sin gusto rendimientos; pero quando la guedeja aliuua del Leon mas Real se inclina a ta besar esas plantas: quando el aguila mas herberia abate el bue lo por acerficial a la Magestad de su pluma, se a la Adan tan solo, que le faltan muchos cabales a esa grandeza, muchos colinos a esa dicha: dormido está, o por mejor decir en ese simbolo muerto, asta que de vna costilla suya se forme a Eua: ya formada viene, y ya se da parabienes. *Hoc nunc os ex osibus meis, & caro de carne mea.* Su dicha aplaude quando tiene consorte de su grandeza. Que bien lo escribio Basilio:

In tanta bonorum omnium affluentia agens Adamus non habebat quicum felicitatem communicaret; carens autem voluptatis suae consorte, imperfectiori letitiae sensu capiebatur: non enim, inquit, inueniebatur similis eius. Quitale a Adan vna costilla para formar a Eua, fue acerle muchalisonja, porque sin comunicarle a otro semejante no imaginaba cabal su dicha: *Imperfectiori letitiae sensu capiebatur.*

8 Y veamos Eua, si fue también a los mismos umbos? No; antes estan contrario el estilo, que pretendiente de vna mentida Deidad despoja al arbol de frutos: *Tulit de fructu illius, & comedit.* Eua y Adan anelan colmar su dicha; pero Adan a costa de comunicarse a su semejança, E-

ua a todos de agena fruta: pues bien trazado: digase que Adan se parece a Dios, y que Eua es semejante a los ombres: que Dios para colmar su dicha se comunica a su semejança; pero los ombres a costa de lastimar a otros buscan creces a su dicha. De aqui se conocera la astucia de la serpiente en retirarse de Adan, y acerlagos a Eua: era el intento persuadirla aumentase su propia grandeza a costa de agena lastima, y discurrio bien, no era a proposito la semejança de Dios, y lo era mucho la semejança de Adan. O quantos se apartan de la dicha, quando anelan mas grandeça! Que pretendes? Lucimientos, riquezas, puestos, onores, y eso como? Ocasionando lagrimas al desvalido, aciendo injusticias al miserable; despojando al guerrano: pes ese estilo es muy a lo vmano: no es seguro, porque es injusto, es injusto porq es violento. Si a costa de repartir bienes, alabanças, onores, iquieres a otros felices, establemente lo serasta: que eso es proceder muy a lo diuino, y lo diuino siépre, es eterno: *Hic est Deus noster, qui se digessit in Deum, hic Pater, qui suu manente integro statu totum se recipocauit in filium, ne quid sibi met derogaret.* A no engendrar el Padre al Verbo en todo su igual, y su semejante, no fuera feliz, ni perseuerara eterno,

no, que esta semejança dio cabales a su dicha: Es ciego engaño de quien deja persuadirse de su pasión fundar dichas en violencias, labrar se luces de agenas sombras, y cohar cimientos a torres de vanidad en agenas lamētables ruinas. Dios eterniza su dicha no quitando perfecciones agenas, sino comunicando las suyas. Ni es menos segura, que es ardua de persuadir aquesta verdad. Acer, felices es establecerse, acer agravios, es destruirse.

Ponése el Esposo a alabar la perfección de su Esposa, y despues de aver apurado los elogios en la ermosura de sus cabellos, despues de aver gastado los iperboles en las luces de los ojos, dice le parecen sus dientes a candidas ouejuelas, cuyos abundantes pechos destilan ambrosia a lucidas crias: *Dentes tui sicut greges tonsarum, que ascendunt de lauacro, omnes gemellis scabris.* Extraña comparacion: que los cabellos se parezcan a las mas doradas cabras está bien, que sean los ojos mas ermosos, que de paloma mirado siempre purezas, sonará siempre alabanza; pero que tienen que ver los dientes con desquiladas ouejas, quando trepan a los montes, y alimentan eternas crias? Si los cōparara a las perlas, a los marfiles, a los candores, estaba bien; pero a las ouejas, no lo parece: y ya que se comparen a las oue-

jas, porque quando suben a las cumbres, y descuellan en los montes: Que pr fundo el Esposo en esta ocasion! Son los dientes los instrumentos de alimentarnos, y de lucirnos: los pechos son las fuētes, de que se alimētan otros, y aunque parece la comparaciō cōtraria al intento, es misteriosa al asunto: sabes, le dize, como llegaran los dientes a crecer, y aumentarte? Pareciendose a los pechos: quāto aseguras mas el criar, a fiances mas el crecer: repartir a los corderillos alimento con que viuan, es como disponer alimento con que viuir, y si los dientes sirven para aumento propio, vnos misericordiosos pechos serán siempre como dientes, pues en su misma misericordia aseguraran su dicha: quando cria, sube a la cima del monte, y ese mismo criar es diligencia importante para subir. O quantos diligenciarō de Dios sus creces a cuenta de lo que repartieron a pobres! Aciendas repartidas con misericordia fueron minerales de dicha, y el mismo dar fue subir: aciendas adquiridas con injusticia fueron muchas veces reclamo de la desgracia: y asi quien se desea establecer, reparta generoso, no despoje a otros injusto. Signifi. *cat. hoc, dice nuestro Veltio, dentes eius omnes esse equales, pol. to, & valde contiguos, nihil in eis scabrum, putre, exesum, aut foraminatum nullum alio longiorem, bre-*

Cant. 4.
vers. 2.

Delirio

857

vincunt omnes radice & gingivis firmiter inherere, & nullum de carnatum; sed omnes equaliter quasi ex rosa aburgere. Para significar la firmeza de los dientes, dice el te Doctor, la comparo alas quejas que crían, que en repartir sus bienes se establece bien el crecer, el descollar, el lucir. O que firmes viven para tu alien- to los dientes, quando no desgarran tiranos, sino sirven de alimentar como pechos: entonces suben, entonces se aumentan, entonces se adelantan, entonces crecen, quando se parecen a candidas ovejuelas aumentando a genas vidas, y remediando de desualidos miserias. *Significat hoc omnes radice gingivis firmiter inherere: mas firmes los goza, quando mas liberal remedia.* Elo es ser Esposa de Dios: esto es imitar sus perfecciones, y crecer a lo seguro, que en sangrentar los dientes en inocente sangre siempre fue muy peligroso.

110 Abia David en el Psalmò 57 de los dientes del Leon tan firmes, que acen burla de los tiempos, tan ricostan afijados, que son afrenta a los marmoles, y dice que en su misma boca se le cayeron: *Deus conteret dentes eorum in ore ipsorum: molas leonum confringet Dominus.* Llega a explicar este verso Eutimio, y dice significo aqui el Profeta estas ansias de robar, este en sangrentarse el leon en la sangre del

cordero, y que la misma sangre, en que se saborea injusto, iço babuar en el esfuerzo, y fue como veneno del brio. *Perdentes perniciosas, ac validas eorum vires intelligit, & expositas ad patrandam scelera:* vive el leon de la sangre del cordero, ceba su el esfuerzo en el desualido; pero saborearse es lo mismo que destruirse. Que de parabienes se da de que tiño sin resistencia las presas, de que manchò a su voluntad las garras; pero engañado se aplaude: que cebar en los robos sus molares es desnudar de fortaleza sus dientes. *Molas leonum, dice Genebrardo, tyrannidem, & potentiam impiorum. Li- quefient tamquam aqua, que subito dilabitur.* Llegan a perderse con lo mismo que robaron para aumentarse: no se eterniza con sus violencias la tirania, con sus piedades si la misericordia: los dientes de la Esposa quando cría a fuer de pechos se establecè a lo de Dios: los del leon, quando roban, son instables a lo del mundo: no es menester mas diligencias para perder el leon sus dientes, q el mismo alimento injusto, en que los emplea: no los derriò la violencia, porque izo ese oficio su tirania.

Quisiese el cielo se persuadiesen los ombres esta verdad: eternizar felicidades nace de repartir dichas, de onrar siempre con alabanzas, y es arte de labrarle infelicidades querer a

Euthym.

Genebrard.

11

costa de agenas miserias illustre. El Padre su felicidad establece engendrando al Verbo, comunicando sus perfecciones, y sin partir partiendo sus atributos: *Suo manente integro stat & totum se reciprocauit in filium.* Engendrale el Verbo lumbre, Dios de Dios, imagen de todas sus perfecciones: en el Verbo se ve todo, a Dios, y a las criaturas; pero el objeto primario que llama el Teologo es Dios, y las criaturas son secundario, y despues. A titulo de Verbo pide su obligacion representar quanto tiene ser, cumplida siempre exacto, siempre cristalino espejo, y no lo fuera, si trocando el estilo fuera su primer cuidado representar criaturas: por el Verbo dixo San Iuan, que se auia echo todo. *Omnia per ipsum facta sunt,* no porque el Padre se siruiese de el como de instrumento, o ministro, que es igual en todo, en sabidura, en inmensidad, en omnipotencia; pero para informar nuestras costumbres lindo espejo es el Verbo de exercitar perfecciones, y el Padre es excelente exemplar de gouernos, y de importantes cuidados: por su Verbo lo obra el Padre todo, y luce bien el que se obra por el Verbo. No es quien primero atiende a Dios como su primario objeto, y despues como secundario a las criaturas? Si: pues

ese es lindo exemplo para el gouerno.

§. III.

Que solo es a la republica importante ministro, cuyo primer cuidado es mirar al cielo.

EN mirado los ministros sus conueniencias, sus aumentos, sus creces, aunque tope donde topare, todo ira perdido; en estudiando lifonjas, en pretendiendo agrados, en entregandose a miedos, nada se ará bien: quien mirar a Dios, a su obligacion, a su officio, ese será ministro, importante de la republica, y tendrá aliento para executar, como se debe, el officio. Siempre me á echo reparar vn sentimiento grande de Basilio Obispo de Sasaria. Vn día Cristo a su Precursor, y dando saltos de placer mira a Dios desde el pecho de su madre: *Exultauit in gaudio infans in utero meo.* Que de la ocasión el Doctor Angelico. *Reclusus ventre,* dice Santo Tomas, *miles agnouit Dominum ac Regem oritur: ni ventris regmine non obstante mystica visioni.* Reprende despues a Enoches, afeale valer sed el poder para la violencia, seruirle de la autoridad para el apetito: *Non licet tibi habere uxorem fratris tui.* Aquí Basilio Mouio, dice, en esta ocasión la lengua como en aquella primera mouio los pies. *dicendi libertas, qua regiam iniuriam non metuis? Languam eui-*

IOAN. I. V.
3.

Luc. 2.
vers. 43

D. Tho.
in. Cat.

Marc.
vers. 17

Selen.
oratio

brabat, ut olim in utero saltus edebat. Raro decir! vsò la lengua como en las entrañas los pies. Ahora que tiene que ver, aquel dar saltos con este folminar retos? Que ensangrentar los ojos en justa ira con aquel regozijarse en la mayor alegría? Que aquel alabar a Dios con este accerpefates a vn Rey? Todo es vno, dice Basilio: quando dio el Bautista saltos, no era, porque atendio a Dios primero, que así, por que le estaba mirando, y era darle gusto el primer cuidado? Si, pues de esta suerte vibro la lengua, quando reprendio a Erodos, no miro al Rey, sino a Dios, y como era la atencion primera mirar a Dios, pudo reprender al Rey: *linguam enihrabat sicut olim in utero saltus edebat.* Si Iuan atendiera primero al Rey y despues a Dios, no cunpliera con su oficio: acreditose en pero ministro enbiado por Dios: *Fuit homo missus a Deo,* quando dedicò sus primeros cuidados a la decencia, los segundos a la purpura.

Que pocos ministros de Deos se ven en aquestos tiempos, quando el primer cuidado es crecer, lucir, agradar. Para reparacion del mundo vino el Verbo, q̄ atendio primero a Dios, y mito despues a las criaturas: destruyole Adan, cuyo primer cuidado fue grangearse agrado, y no cunplir el oficio. Atendio a grangear los carñños de Eua, no a

obseruar diuinas leyes. Y así origino tan eternos males.

De aqui se conocera porq̄ le entrego Dios a Moyses el gouerno de aquel pueblo, y la razon porq̄ le estubo tan bien al pueblo, le gouarnase Moyses: pidió idolos la impaciencia valiendo de no se que achaques de su tardança, y executose presto el deseo, que para obrar mal ni ay manos lentas, ni diligeucias ociosas. Fabricado á tu pñeбло idolos, le dice a Moyses Dios, en la cumbre, ya está cansada de sufrirlos mi tolerácia, y así deja q̄ se ensangriente mi ira: ni perderas tus comodidades; antes te aumentare el cargo aciendote dueño de mayor, y mas noble pueblo: *Faciam te in gentē magnā.* Oye Moyses la propuesta, y opone contra el enojo, andara en opinion de muchos en question el diuino credito. *Ne quasi dicat Aegyptij: Callidè eduxit eos.* No se quisieran, Señor, dice, los Egypcios mas para decir no nos sacasteis omnipotente de las prisiones: antes astuto para quitarnos la vida. Detened señor el enojo que de otra suerte vuestro onor correra riesgo, y viuirá vuestro credito en peligro. Ahora no le esta bien a Moyses crecer en la dignidad, aumentarse en la grandeza, acrecentar el puesto, y subir a mayor oficio? Claro esta, que si: pues como el mismo llega a ponerse a sus medidas, y a estorbarse crecidas onras? Porque

13

Exod. 32
vers. 10.

es ministro de Dios: lo que primero atendio fue la autoridad soberana, y como mirò primero a Dios, que atendiese asi, fue salud del pueblo, y fue a sus infortunios naufragio. Dicitur Moyses, dice Lipomano: *redun'abit hęc iratua Domine, hoc iudicium tuum quantumlibet iustum in blasphemiam tui nominis in pręiudicium veritatis, in offuscationem bonitatis tuę.* Lo mismo escribio Caietano: *Moyses supplicat ut ad evitandam blasphemiam reuertatur ab ira furoris.* Toda la dicha del pueblo consistio en tener vn ministro, que atendiese primero a Dios, y despues a las criaturas, que antepusiese el don de divino al aumento propio. Moyses es salud del pueblo, Aaron su destruccion fue: temio perder el oficio, temio desagradar a los Principes, y fabricò idolos por conseruar indignos agrados. *Popularis concursus significatur, son palabras de Caietano, quamuis non de consensu omnium: super Aaron autem dicitur, ad insinuandum quod tanquam superiores proculdubio potentia eucurrerunt ad Aaron.* A Aaron le instan los superiores del pueblo, para que fabrique el idolo, a Moyses Dios para que consienta el destrozo, Aaron en daño de todo el pueblo atendio la autoridad de quien le mandaba, Moyses en beneficio de todos atendio el honor de Dios, no la comodidad

que se le ofrecia. O si vbiese muchos como Moyses, que de otra suerte estabieran las republicas! Pero el daño es que solo se atienden razones de estado, gringar a los poderosos acerguisto a los validos, procurarse aumentos, sin que se atiendan divinas leyes.

El Verbo de Dios es restaurador del mudo, porque lo que primero atiende es lo diuino, y secundariamente lo umano. Amanse Ijo, Padre, y con vn amor substancial, infinito, inmenso, que como vn principio inspiran De Padre y Ijo procede el Espiritu soberano igual, inmenso, siempre eterno: siempre infinito, lazo soberano, Ijo, y Padre se estrechan, amor infinito con que se aman: todo el oficio de esta persona diuina es vnir a Dios, y acersca amado como su grandeza pide. El Ijo es sabiduria: al Padre se le atribuye la omnipotencia; pero alta tener el Espiritu Santo no ay Trinidad cabal en su dicha ni en su grandeza. Este es engaño de entendimientos obsecurecidos con su passion, y desuaneccidos con su poder: dandole parabienes de la illustre sangre que gozan, de los puestos grandes que ocupan, de la ciencia en qua canpean: tan descuidados de amar a Dios, como si la razón lo dictara, ni la obligacion lo pidiera, quando sin este amor

Lipom.

Caiet.

Caiet. ad

illa verba

ad lucifus

Aaron.

41

amor

amor ni ay vida, ni puede perseverar la fortuna. *Alter in altero exultat*, decia Zenon, *cum Spiritus Sancti plenitudine una originali coeternitate unitens*. Imagina a Dios poderoso, dueño de quantas criaturas caben en la omnipotencia, aun no esta cabal su dicha. Imagina al Verbo sabiduria todo, todo discrecion, todo entendimiento: sino ay Espiritu Santo, faltan como las amarras, y estubieran expuestas a baybenes todas esas prerrogativas. En viendo empere Espiritu Santo, ya esa dicha esta cabal, ya esa felicidad es eterna, ya la Trinidad resplandee siempre segura. No nos engañemos, fieles, sin amor de Dios no ay cumplida felicidad, por mas que sobresalgan las letras, por mas que Reales noblezas brillen. La plenitud es el Espiritu Santo: *Cum Spiritu Sancti plenitudine*, y sin el aun la sabiduria del Verbo, aun la omnipotencia del Padre no tuiera sus cabales, ni gozara sus perfecciones.

IV

Que para estar cabal una dicha importa poco el poder, y el lucir, si le faltare el amar.

El amor de Dios, tratamos, que otros amores comodidad fuera muchas veces, que faltasen, no que tan ciegamente ardiessen. Pinta pues

quanto la ambicion anela, quanto la codicia atesora, quanto la nobleza jacta, que si le falta el amor, seran prendas señuelo siempre a desdichas, y ocasion siempre de penas. Con que discrecion se lo decia el Profeta a Luzbel: *Quomodo cecidisti de caelo Lucifer, qui mane oriebaris, qui dicebas in corde tuo: in caelum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum: sedebo in monte testamento*. Naciste noble, atesorò el cielo en ti, mas lucas que pintara la ambicion; pero ciego me pareces en tu misma sabiduria: *Perdidisti sapientiam tuam in decore tuo*. Aquí mi dificultad: en que estubo la defatencion necia de este Querubin entendido? Si se ve pretendido de resplandores, aplaudido de cábiantes, ilustre en su origen, y que quando a los demas astros al nacer los mancharon sombras, a el en sus primeros alientos le cercaron claridades: *mane oriebaris*: si se vio tan bello en su rostro, que pudo aprender del perfecciones la eternidad, que mucho afectase la corona? Que mucho que pretendiese el descanso, y se prometiese ambicioso el trono? Mucho, dice Bernardo, que le faltaba el amor, aunque el resplandor le sobrase: era Querubin docto, no Serafin abrasado: estrella con mucha luz, pero sin ninguna llama, y prometerse eternidades a cuenta de resplandecer saltandole tan conocida

Isai. 14.
vers. 13.

Ezech. 28.
vers. 7.

Bernard.
serm. 3. de
verb. isai.

te clamar fue necesidad conocida: que sin amor de Dios no ay dicha perfecta, ni estabilidad segura. *Habuiſti miſer lu em, ſed ardorem non habuiſti: bonum erat tibi ſi igniſer magis eſes, quam Lucifer, nec tam immo-derato appetitu lucenda, vt erat frigidus iſe, frigidam quoque eligeres regionem: dixiſti enim: Aſcendam ſuper altitudinem nubium, ſe-ſebo eni in ſteribus Aquilonis.* Vno ſin la fogosidad de eſta noble llama, y prometerſe in mortal firmeza, fue oſcurecer ſu cordura, que ſin amarlo ay vivir. Naciſte inuidia de los Ceſares, cuyos timbres eudiciara los Alexandros, de vena Real muchas veces, tan eſmero de la natural eza, que apuro ſus cuidados en tu perſona, tan lisonjeado de la fortuna, que no ay que deſcarrara alguna prenda; pero de ſu necido te aplaudes, aplaudido te engries; iluſtre, y labio te de ſu neces tan lejos de acordarte de Dios, que eſtu eſtudioso la gala, la profanidad, la laci- nia, la meſa: pues poco eſtables ſon eſas luces: *Breuis omnino erit gloriatio tua*, añade Bernardo, que la eternidad ſolo ſe da a cuenta de amar, y no de reſplandecer. Ni el Padre ſiendo omnipotente, ni el Iho ſiendo la miſma ſabiduria uiuieran dichosos, inmortales, eternos, ſi los faltara el amor, con quien ſe llena ſu gozo: *Alter in altero exultat*, y con cuya noble llama ſe eterniza ſempre ſu dicha: *Cum Spiritus*

Sancti Plenitudinis. Aun los ambiciosos debieran amar a Dios por comodidad, que deſta llama depende inmortel corona.

16.

Pregunta Chriſto a ſus Apoſtoles en los campos de Ceſarea, que ſienten los ombres deli. Diſcurriſe en varias opiniones del vulgo, y ya parece que aquellos ſentimientos errados te-rian aun a los miſmos Apoſtoles como ſuſpenſos aſta que rompiendo Pedro dificultades, le aclamo Iho. del eterno Padre. *Tu es Chriſtus filius Dei viui* Confesion iluſtre, en que deſcubrio la luz grande con que ſe iluſtraba el ciclo, pues entre nubes ta deſas como vna vmanidad deſpreciada, vna pobreza ſuma, y conocio Diuinidad. Principe, le dice Chriſto, ſeras de toda mi Iglesia: *Tibi dabo claves regni caelorum*: el gouerno dixo le entregaria, no ſe le entrego deſde luego, que deſnudarſe vn Principe de atenciones, y dejar ſobre agenos ombros todo el deſpacho, a la dignidad eſ deſdoro, y a los ſubditos peligro. Aqui ſe quedo la dignidad en promeſa, deſpues ſe aparece reſucitado en el mar de Tiberiades, y dales a los diſcipulos tanta abundancia de peces, que ya aun no baſtaban las fuerças para atener con las dichas. *Non valebant illud trahere pro multitudine pifcium.* O como ocaſiona congojas vna no mediana fortuna? Menos peces los traxeran ſi aſa, muchos no eſ posible

Matth. 19
verſ. 17.

IOAN. 21.
verſ. 6.

sible sin sudor, y es menester a
 lentar las fuerzas, porque cre-
 cen las fatigas. Al fin en esta o-
 casion le examina Christo a Pe-
 dro en finezas de su amor, y exe-
 cutoriada esta noble llama le en-
 trega el gouerno de su Iglesia,
Tu scis quia amo te: dixit ei: Pasce
oues meas. Ahora no se advierte
 que la felicidad de Pedro no
 llega a los colmos de perfecta
 asta que resplandece su amor?
 Para que es menester examinar
 el amor, quando se auenta ja tan-
 to en la ciencia, y quando el so-
 lo trae a la tierra la pesca toda?
 Ya lo dixo Agustino. *Dicit ei:*
Pasce oues meas, quasi dicat: sit
amoris officium pascere Dominiem
gregem. La ciencia merecio la
 promesa; pero aseguro el amor
 esa dicha: mira la felicidad de
 Pedro, quando excede en la a-
 clamacion sabia a todos: mira-
 le sobrado de riquezas en su
 pesca; mirale pisar el orgullo,
 quando mas crespa la espuma:
 aun no tiene todos los cabales
 esa fortuna. Sabes quando se
 estabalece inmortal, quando luce
 incontrastable esa ciencia? Quã-
 do brilla ardientemente esa no-
 ble llama: entonces ya se le
 entregan las llaves, y ya con-
 muta en la potestad las redes:
Vt sit amoris officium pascere Do-
minicam gregem. Quando mas
 sabio declara tan escondidos
 misterios, quando mas feliz go-
 za abundancia tanta de peccos,

aun no a llegado a todo el co-
 mo su dicha en amando empero
 ya eterniza su grandeza; el a-
 mor dio el lleuo, si otras pren-
 das abrieron a la felicidad el ca-
 mino: mirale a Pedro sabio con-
 siderale valido, y en esta ocasion
 sobrado, asta que executorie el
 amar, aun no tiene los cabales
 todos de su lucir.

Que importa descuelles agui
 la en la perspicacia, y la cien-
 cia? Que importa pierdas el gua-
 rismo, quando quentas el teso-
 ro: todo eso son prendas que de-
 bas agradecer, fauores son que
 debes pagar. Asta amar a Dios
 no ay dicha cumplida, y en a-
 mandole no ay fortuna airada.

El Espiritu Santo llena la di-
 cha del Padre, la sabiduria del
 Ijo, y ya este ternario feliz ni es-
 ta sujeto a los tiempos, ni puede
 experimentar los fracasos: *Alter*
in altero exultat, cum Spiritus San-
cti plenitudine vna originali con-
ternitate veniens. El Verbo es sa-
 biduria, el Espiritu Santo por
 su propiedad caractérista amor:
 y siendo al parecer el amor quié
 en abrasadas ansias desea siem-
 pre nuestra salud, vino la sa-
 biduria a procurarla, y a me re-
 cerla. Para el gouerno politico
 debe de ser primero tenga quié
 rige prudencia, y resplandezca
 en sabiduria: entee vn superior
 Santo menos prudente, y vino
 mas prudente, aunque menos
 Santo, yo siempre eligiera a este:

que la santidad es buena para merecer, la atencion para gobernar. Don llama al Espiritu Santo la Teologia *Donum Dei altissimi*. Don, y amor, que amor sin dadias fuera lo mismo que amor con penas. En el geroglifico que pintó la antigüedad de Cupido echò menos no le añadiesen de manos lo que le quitarò de ojos: quien llega a amar en el don se desago, y en faltando ese generoso desago llega a ser duro martirio.

C Otegemos dos acciones de Jacob. Lucha cõ el mismo Dios, y lucha tan aleatado, que consigue glorioso triunfo; pero las glorias no se adquirieron sin lagrimas que ocasionaron eridas: iriole Dios a sta marchitar los neruios, y Jacob euaporó a quel dolor por los ojos. *Fleuit, & rogauit eum*. No es llorar de credito del esfuerço que ay vn mundo de distancia desde valiente a insensible. Al fin fue el dolor tan viuo, que izo gemir al mayor esfuerço. Llega en otra orasion a ver a Raquel su prima y robado el coraçõ de sus ojos vierte lagrimas estrechandola en los braços: *Elevata voce fleuit*. Aquí mi dificultad: es menester que luche con el vn Dios

que le estreche entre sus braços, y le maltrate los neruios, para que Jacob dê vn gemido, si es menester toda esa violencia para que derrame vna lagrima, como en esta ocasion tan tierno? Mas: si quando toda la valentia de Dios le yere, no da gritos maltratado, si bien derrama lagrimas dolorido, como al ver a Raquel su prima no solo vierte lagrimas, sino llena el ayre de sollozos? *Elevata voce fleuit*. En la vna ocasion solo que llorò dixo Oseas *Fleuit*; en la otra dixo el Texto, que a voz esgritó: *Elevata voce fleuit*. Aquí se mezclaron las lagrimas con sollozos, allí reprimieron los esfuerços los gemidos. Es acaso tan de temer vna beldad como vn enemigo? Es mayor locura quando batallan en el animo dos afectos, que quando en la arena estrechan dos luchadores los braços? Ay mayor peligro en amar y menos en padecer? O quanto es de temer vna beldad peregrina pues si suspende gustosamente los ojos ocasiona tambien rezelos, y es menos de sentir derramar la sangre erido, q̄ verse desechado en el desprecio, ò erido siempre el decoro. Llore Jacob al luchar, y llore al començar a querer, que no es menos palenque el de la abiciõ: ni son menos los contrarios, que tiran a manchar la onra, y erir la vida.

Bien está eso: pero Lyra quis

Osec. 12.
vers. 4.

Gen. 29.
vers. 21.

quiere aya sido otra causa la que en esta ocasion obligò a llorar. Bien se è tratado este lugar en otra ocasion; pero dado que a este viso le aya tratado. Dice pues Lyra que como Jacob auia huido la indignacion de su hermano amas que ligero, buelo, no llendò riquezas, que el cuidado todo era conseruar la vida, y como se ardio el corazon abrasado en noble llama, sin tener con que desfogar las finezas, dio voces congojado de esas ansias.

Aliam causam huius fletus assignant Hebraei, & satis est veri similis. Cum vidit consobrinam suam, & non habuit aurum, & argentum seu iocalia ad dandum sibi sicut seruus Abrahæ dederat Rebecca, memor huius rei cepit lachrymari.

Acordose Jacob, que vn criado y ministro de su casa auia tenido en otra ocasion joyas q̄ dar, y riquezas que repartir, quando el se allaba tan sin poder hacer demostracion de su afecto, y no fue posible estorbar el llanto: tan nuevo fue en aquel siglo tener mas vn ministro que vn dueño; en este siglo ya es muy usado: en tal estado se an puesto algunos señores, a tal pompa an llegado algunos criados. Al fin a Jacob verse obligado a caminar pobre, desacomodado, valiéndose de vn bordon, y durmiendo sobre vn risco, no le obligò a mostrar en el semblante tristeza alguna; allarse empero en amar sin tener que repar-

tir fue dolor tan agrio al afecto, que dio mas voces que al padecer tan duro contacto, y tan sensible tormento: *Elevata voce flevit.* Pues sea el amor don, si à desfer amor descansado, que aun el mismo Dios no gozara al parecer su felicidad cūplida, si amado no tubiera aquesta diuinidad. De aqui facilmente se colige, quien ama a Dios a lo tibiò, y quien le ama a lo feruoroso: quien reusa el dar, no es muy fino en el querer. Que bien lo decia San Iuan: *Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necessitatem habere, & clauserit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo.* Lisongearle podrá cō vano aplauso, quien se jactare de amante viendo a pobres padecer sin tratar de su alivio, ni cuidar de su remedio: que amor sin manos, aun no es amor para sueños. Ni solo el Espiritu Santo es don, sino don alado: paloma ermosa se aparece en el Iordan: no podia vivir sin alas, a quien ama no bastar mucha diuina, sino la acōpañia mucha presteza: manos, y plumas à de tener el amor; manos para fauorecer, y plumas para volar.

Que ajustado geroglifico en Isaias! Dos Serafines miraciendole a Dios estado, que a ligeros buelos publicaban el empeño de su fineza: *Duabus volabam: ni solo los ve con plumas, sino con manos, y en la mano todo*

S. Iuan. 3.
vers. 27.

Isai, 6. v. 3

ver, 6.

todo vn bolean: *Volauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulle, at de altari:* aqui llenaron los Serafines la obligaciõ de su nombre, dice Leon Castro, porque no solamente tienen ligeras plumas, sino liberales manos: aquella ascua era este Dios Sacramentado, y sin tener tãto don que repartir, llegara el Serafin en cierto modo a penar. *Theodoretus significari his verbis ait participationem corporis, & sanguinis Domini* Aquel carbon encendido, ò carbunco precioso, como otros leen, era Christo Sacramentado; pues si el Serafin es incendio empeñado siempre en amar, aqui solo llegara a resplandecer: no bastaban alas ligeras sin manos ricas, ni bastaban manos ricas sin ligeras veloces alas: amor lento no es castizo; amor pobre viue siempre atormentado: amor generoso, y ligero es amor lucido: *Seraphim interpretantur, dice Geronimo, incendentes siue comburentes:* Son los Sarafines incendios nobles de amar, y asi era menester pintarlos con manos ricas, y con alas muy ligeras. Alas, y manos an menester, que sin manos fueran las alas ociosas, y sin alas no tan preciosas las dadiuas. Quien da consultandolo con la tibieza siendo torcedor del ansia, a costa de mucho empacho, y de mucho ruego, da executado, no fino; quiẽ con pero estudia el dar, y vence al deseo en fauor

Leo Castro hic.

E. 2001.?

. 72. 171

Hieron. hic.

recer, ese se puede preciar de amante, pues fomenta generosa llama el pecho: amor es el Espiritu Santo: pues sea dadiua, y sea pluma, que con eso acredita su executoria. No solo es pluma candida, sino sonora luciente lègua: habla siempre al coraçon derritiendo nuestro yelo y sacudiendo nuestro letargo. Quien ama, dixo Crisologo, allã dentro tiene vn despertador perpetuo: *Apud Patrem non intercedit extraneus, intus est in Patris pectore ipse, qui interuenit, & exorat affectus.* Como cuida vn Padre los aumentos de su ijo: que poco es menester auisarle! Antes muchas veces es menester reprimirle: ni ay sueño que embarace, ni ay ocupacion que estorbe, todo es cuidado, y todo desvelo: todo es lengua siempre el amor, todo es voz sin que sea menester otro recuerdo. De aqui colegia yo la deferencia con que tratamos a Dios y al mundo, quando para las cosas de Dios es menester darnos voces siendo asi que para las del mundo es despier-ta interior cuidado. Como Dios nos ama, como trage de su propia lengua, y quiso ser voz, por

Chrysolog. serm. 200.



§. VI.

Que para las cosas del mundo nos despierta nuestro cuidado; para las de Dios es necesario el auiso.

10 **M**iremos dos personas grandes en circunstancias nunca miradas, acia este viso. Vye Elias de Iezabel, y embargado del cansancio, y maltratado del tedio se arroja a la sombra de vn Iunipero. Asi se estaba cansado y dormido, dormido, y siempre arriesgado, pero como Dios es tan fino amigo acudio en el desamparo, que es la piedra del toque de las finezas, y el credito siempre a las amistades: vn Angel le despierta, y ya parece no bastò la voz, sino que le necesitò de contacto: *Ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi: surge, & comede.* Que profundo era el sueño, y que dormido el descuido. Ahora miremos a Adan, a quien Dios le infunde sueño, y para quien forma a Eva de vna costilla: ya formada e xemplar a la velleza; y original siempre de la hermosura la mira Adan, y se pide albricias: *Dixit Adam: Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Aqui mi dificultad: si Adan estaba dormido, tanto que la voz Ebreá significa profundo sueño: *immisit Dominus soporem in Adam.* Como

fin que le llamen despierta? Y como es menester tanta voz, y tanto toque para despertar a Elias? A Elias parece auia de costar mucho menos el despertarle dormido entre zozobras, y zozobrado entre penas, que el cuidado suele interrumpir el sueño: para Adan era menester fuese mas viva la diligencia, quando el blando deslíz de los arroyos le arrullan, quando su meze firo entre las ojas le lisongea, quando flores tantas en còpetencia ambiciosa le formã lecho para el descanso: y despierta Adan sin que sea necesario llamarle, quando a Elias aun es menester mouerle: *Tetigit eum.* No adiertes son diferentes los empleos? Elias à de comer pã de Angeles, à de beber soberana ambrosia del cielo, Adan à de cebar los ojos en la hermosura, y deleitarse festejando a la beliciza: pues claro estaba, dice la glosa, q̄ para lo diuino auia de ser necesaria mucha voz, quando para lo vmano no fue menester diligencia: *Angelus custos hominis eum excitat, ad bonum exercitium.* Adan no a menester mas despertador que su afecto, ni otro auiso que su cuidado; Elias aunque en si perfecto, simbolo en esta ocasion de lo que a los ombres pasa, a menester mucha voz, y mucho toque para sacudir el sueño. No es esto asiverdad fieles. No es necesario

Glosa moralis.

3 Reg. 19.
vers. 23.

Genf. 2.
vers. 23.

os despierte por semana Santa vn precepto, para que comais este pan, quando para que no os desvueleis muchas noches, aun no basta estoruaros con precepto. Con que ansia se solicita la acienda! Que dormidos para la restitucion! Con que ardor se galantea, con que dilacion se paga! Despierte vn Angel a Elias, que es para sentarse a la mas sagrada mesa; a Adan no será menester despertarle, si á de celebrar la ermosura.

21 De noche quieren aya sido aquella ostentacion del Tabor, y siendo aquel prodigio tan nuevo ablando con Cristo. Moyses, y Elias en lo mas ardiente, del Sol se durmio Pedro, y los compañeros: *Petrus, & qui cum illo erant, grauati erant somno*: y ya parece que el desprêderse aque-
 21 lla flamante voz de la nuble mã dando a los Apostoles aprestasen el oido, fue acer estruendo para auyentar el letargo: *Vox facta est de nube*. Debia de ser entrada la noche, y a Pedro, y los demas les pelaban mucho, los parpados. A la media noche miro a Sanson despertar del sueño, y no oygo le den voces; antes q̄ afecten para que no despierte si-
 26 lencios: *Ibi tota nocte cum silentio frastolantes, vt factu mane exeuntes occiderent*: Dormiuit autem Sanson, vsque ad medium noctis. A la media noche duerme Sanson, y despierta sin que le den voces en lo mas profundo del

sueño, siendo así que a la media noche fue necesario dar voces a las virgenes esposas: *Media nocte clamor factus est*: y los Apostoles despiertan al estruendo de vna nube, y es menester para q̄ despierten todo ese estruendo. Ya se viene la dificultad a los ojos: Si Sanson despierta a la media noche, quando le a dorme-
 21 en lordos silencios, quando le detiene el lecho, y le esta engañando el regalo sin ser menester exterior auiso, como Pedro, y los demas an menester tanta voz para sacudir el sueño: Si las virgenes duermē a la media noche, como Sanson a la media noche despierta. Es la solucion muy facil. A Sanson vale la vida: á de subir a la cumbre, y pisar la altura del monte, y para cuitar temporales daños: y ocupar lucidos puestos, batta por despertador el cuidado; para ver empero a Cristo con todo el Sol en el rostro, para ver prodigios tantos como vn Elias y vn Moyses relucitado, para despo-
 26 larse las virgenes cō Cristo, clamor será menester, que es muy profundo el dormir. Fortasse, dice Ambrosio, *id est grauati somno erant, vt resurrectionis viderent speciem*. Para pescar estos mismos Apostoles gastaron toda la noche, sin permitir descanso al sudor, y sin que los ojos se rindiesen al sueño. *Illa nocte nihil præn-*
 21 diderunt. Sanson se despierta al mismo para sobir a la cumbre, a

Matth 25
vers. 6.

Luc 9.
vers. 32.

Judic. 16.
vers. 2.

la Catedral

1622 21
vers. 4.

las vírgenes es menester despertarlas para recibir al Esposo; Pedro, Iuan, y Diego para sacar lances velan, para ver a Dios se duermen. O quantos ay que asta subir a la cumbre todos son desvelos, y en subiendo todos letargos! Que no se durmiesen Pedro, Iuan, y Diego, quando pisabán fragosidades de riscos al subir, y que en viendo se en la llanura tratasen de descansar: solo para ver la gloria; dice Ambrosio, estaban dormidos, que para la pesca siempre estubieron despiertos: *Gravati somno erant, vt resurrectionis speciem viderēt.* Pongase vn ombre a oír vn sermón, y a poco rato estara dormido; pongase a ver jugar, y perseverara mucho tiempo desvelado: así se entorpecen para lo soberano nuestros sentidos así velan para lo caduco nuestros cuidados. Sea pues el Espíritu Santo lengua, si en amarnos es vital llama, que á menester nuestro sueño en lo divino continuo aniso, como nuestro desvelo en lo vmano sueño. En el nombre de Padre, del Ijo, y del Espíritu Santo dice bautizan los ombres, porq̄ es sagrado numero siete.

la felicidad fue pronóstico.



§. VII.

Que en auiendo aun vna sombra de Trinidad se asegura dicha, y parece se borra ese sagrado numero, si se à de executar

pena.

Reparò S. Ambrosio en que fueron tres los Apostoles, que gozaron la gloria en la cumbre del Tabor: *Assumit Petrum, & Iacobum, & Iohannem fratrem eius, & transfiguratus est ante eos.* Tres lleua, y ya parece fue corteidad de animo no lleuar muchos, pues no aumentaba los gastos; si ya no rezelo sojasen aquella felicidad muchos ojos. No fuera mejor crece el aplauso? No lo escuso, dice Ambrosio de escaso, antes misterioso lo dispuso: eran los tres vna sombra de este numero soberano: vna confession deste articulo diuino. y porque conociese el mundo no ay gloria sin confesar Trinidad, y que aun una sombra de Trinidad es segura finca de gloria, escogio de los Apostoles tres: *Tres igitur eliguntur, qui ascendant in montem; quia nemo potest resurrectionis videre gloriam, nisi qui mysterium Trinitatis incorrupta fidei sinceritate seruauerit.* Aya en el Tabor, dice Ambrosio, misterio de trinidad, si à de brillar en el pompa resplandeciente de gloria, que sin confesar ese sa-

22.

Matth. 17
vers. 1.

Ambrosio
ad Lud. 9.

gra

grado misterio no gozaran de de descanso. Sea todo este punto del ingenio Milanés.

13
 Genes. 28.
 vers. 2.
 Mira Abraham en lo mas ardi-
 do del dia tres peregrinos seme-
 jantes en su rostro, iguales en su
 estatura, y mas peregrinos en
 su belleza: *Apparuerunt ei tres*
virii stantes prope eum. A vno re-
 uerencia mysterioso no descor-
 tes? *Domine si inueni gratiam in ocu-*
lis tuis, ne transeas seruum tuum. A-
 gradado Dios del cortejo admi-
 te el que le ofrecia regalo, y alli
 despues de alternar sabrosas pla-
 ticas le promete vn ijo, en quie
 se logre sus esperanças, y en quie
 se aleguren sus dichas. Pasa del
 pues a Sodoma Dios, y ya se es-
 trecha el numero, y se borra de
 la Trinidad el simbolo: *Venerunt*
que duo Angeli Sodomam: Ya in-
 quiere la curiosidad la causa de
 esta diferencia. Si la jornada, q
 ace Dios, es por causa de Sodo-
 ma, como al llegar a Sodoma
 ya no ace ostentaciõ de sus per-
 sonas antes varia el numero, y
 borra al parecer el misterio? Si
 se ajostara a los estillos del mun-
 do, en casa de Abraã auia de ser
 dos personas, y en Sodoma auia
 de mostrarse tres, q los ombres
 para acer mal de ordinario se
 multiplican, y para acer bien se
 estrechan. O q muchos es cada
 ombre en ordẽ a manchar ouas,
 y eclipsar dichas! O quã vno son
 muchos ombres en orden a ali-
 uiar trabajos, y en orden a ester-
 bar riesgos! Dios enpero guar-

da otto estilo: en ordena casti-
 gar a trazas de su misericordia
 se estrecha: en ordẽ enpero a fa-
 uorecer a industrias soberanas
 de esa misma misericordia se
 multiplica, Y a se conoce, dice
 Ambrosio, porq vio Abraham en
 su casa tres personas, y porq dos
 solas entrã en Sodoma despues:
 a Sodoma va a castigar con in-
 cendios, a reducir a feos poluos
 la naturaleza vmana, vibrando
 de los cielos ardientes rayos; en
 casa de Abraham auia Dios de
 acer copiosas misericordias, a-
 uia de auenturar su casa, enno-
 blecer su familia, y aĩ era ne-
 cesario simbolo de Trinidad,
 que en auicndo imagen de Tri-
 nidad parece se a segnan mise-
 ricordias, y la borra Dios, si se
 an de executar penas: *Vide primo*
fidei mysterium Deus illi apparuit,
et tres respexit; cui Deus resulsit
in Trinitate, non sine filio Patrem
suscipit, nec sine Spiritu Sancto fi-
lium confiteatur. A Abraham se apa-
 rece todo Dios, a Lot sus minis-
 tros le aparecen. Aun mejor lo
 dixo el mismo Doctor con o-
 tras palabras: *Vbi largiẽda est gra-*
tia, Christus adest; vbi exercenda se-
veritas, soli adsunt ministri, deest
Iesu. No acierta la Trinidad a
 enlangretar el azero, ni aun vna
 imagẽ suya se ve dõde se enbra-
 uece el rigor: en casa de Abra-
 han, donde todo es beneficios,
 donde todo es fauorecer a Sara,
 perdonar culpas, derramar mis-
 ricordias, aĩ respladece la ima-
 gen

Ambrosio
 cap. 18.
 Catena.

In Catena
 cap. 19.

gen de Trinidad, que está dedicado al favor de este misterio, y se borra el simbolo del misterio, sino se a de exercitar el favor: vea Lot dos Angeles, q̄ an de llover sobre esas impias ciudades obscuras llamas: vea Abrahā tres personas, que a de llover el cielo sobre su casa, piedades. Y llega a ser tan segura esta verdad, que aun las criaturas mas insensibles en viendo imagen de Trinidad, se alientan en confiāzas, y en faltado en miedos gelidos se retiran. Con que gala lo ponderaba Crisologo.

Entra el arca en el Jordan, y doblando los raudales la cristalina ceruiz, reconocieron la Magestad, aprisionados en su respeto, se enloberuecieron a esta imitar a los montes: digna soberuia anelar ser tanto como otros en las virtudes: montes se endurecen los deslicēs, y al recebir a Dios en su seno mudò el jordan el vlado estilo. *Steterunt aquae descendentes in loco vno, & ad insur montis intumescētes apparebant procul ab vrbe.* En otra ocasion entra Cristo en esas aguas, y rompio el cielo sus velos por ver v̄mildad tā prodigiosa, y se dio el Padre parabienes en vna flamante voz de tener tal ijo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Ni solo se elencha la voz del Padre, sino que en ligeros candidos buelos baja el Espiritu Santo paloma ermofa a coronarle de plumas:

Vidi Spiritum Dei descendentem sicut columbam, & veni-rem super se. Toda la diuinidad resplandece: todas las personas lucen: el ijo se tiñe, el Padre aclama, el Espiritu Santo vuela: y bien en esta ocasion pasman su raudal las aguas, detienen se las corrientes, suspendense los raudales? No, antes corren ledos, y profiguen siempre seguros: pues como an olvidado el respeto? *Quid est quod Iordanis, qui fugit, ad praesentiam legalis arcae, ad totius Trinitatis praesentiam non refugit?* Si a pelar de la soberuia de sus espumas, del orgullo de sus raudales, de la altivez de sus ondas mostrò el agua suspendiendo el mouimiento reconocia diuinidad en aquel sagrado vaso, como agora tan sin detener los buelos, como tan sin acer nouedad los raudales? Estremecese el monte a la voz resplādeciete del Padre, acēse todos ojos los soberanos espíritus, ipara ver bolar la paloma, y no pausará su deslize el agua? No es falta de respeto, dize el Crisologo, sino acer con argentada lengua al misterio a plauso: entrò Dios en el arca; pero no en simbolo de Trinidad; agora la misma Trinidad hace sagradamente en las aguas, y para declarar, que a donde ay Trinidad todo es gracia, sin que quede aun escrupulo de desdicha, y que donde no la ay, debe sobresaltar miedo elado, aun en la mayor pareza, al

Lucas 3.
vers. 16.

Matth. 3.
vers. 17.

entrar el arca las aguas se retiraran en su rezelo suspensas, y al ver toda la Trinidad corren en su confianza seguras: *Quia pietati obsequitur, incipit non esse timori.* Hic Trinitas exercet gratiam totam, totam secum laquitur charitatem, ibi elementa corrumpit, ut servulos instruat ad timorem. No ay vara en auiendo Trinidad, que se le caen a Dios de las manos todos los instrumentos de la justicia; y asi corre seguro el Jordan sin que le zoçobre pena.

Chrysoloz
serm. 160

Concluyamos el discurso cõ vna fineza grande de nuestro Dios, bien que su genio la pida, al Verbo no le da ser el Espiritu Santo, sino el Padre, por quien se engendra como por fontal origen. Al Espiritu Santo Padre, y Hjo como vn principio le inspiran, y siendo así, que aunque todo Dios obra lo que el Teologo llama procesion ad intra: pero no nacen ni el engendrado, ni el inspirado de las tres personas todas; qualquier bien que el ombre recibe si, no solo le executa el Padre, sino el Hjo, y el Espiritu Santo le executan: esta verdad conoce el Teologo es llana; pero al fin puede servir dicha así para excitar nuestro amor:

digopues.



§. VIII.

Que siendo solo Padre, y no el Espiritu Santo el que engendra al Verbo, Padre y Hjo, y Espiritu Santo dan ser al ombre.

NO se emplea mas Dios en el ombre que en el Verbo, que el que engendro en las eternidades al Verbo, es el que en tiempo dio ser al ombre; pero lo cierto es que para formar al ombre concurrieron mas personas, que para inspirar al Espiritu Santo, y para engendrar al Verbo. Al Padre solo podra confederar el Teologo en sus prioridades de origen comunicado al Verbo su ser, al Verbo, y al Padre inspirando al Espiritu divino; pero al formar al ombre á de considerar forçosamente a todas las tres personas, que aunque no pertenezca el Espiritu Santo a la generacion del Verbo como principio, quiere tener parte como causa suya en el ombre. De aqui se vera, dice Basilio el de Seleucia, porque auiedo criado cielo, y tierra Dios sin acer ostentacion de personas: *In principio creauit Deus caelum & terram*, y porque auiedo ablado la mejor luz solo el Padre: *Fiat lux, & facta est lux*, se declaro personas muchas al formar al ombre: *Faciamus hominem*

Gm. 1. v. *nem ad imaginem, & similitudinem*
 26. *nostram.* Euquerito y Ruperto
 Eucherius *quieren que en la luz se entiēda*
incete. *los Angeles: In hac luce historiali-*
ter recapitulatur creatio Angelorum.
 Y si bien todas tres divinas per-
 sonas concurren a la creaciō
 del Angel, al declararse como
 distintas solo parece ya sido en
 la formacion del ombre: *Facia-*
 Seleuc. *mus hominem ad imaginem, & simi-*
 cr. 1. *litudinem nostram,* dice Basilio
vna est quae sit imago, sed non vnus
personae monumentum, verum trium
hypostaseon; commune namque
quod sit, Deitatis est opus. Trini-
tatem quidem ostendit fictricem. Pa-
 ra formar los Angeles se oye
 vn Dios, para formar al ombre
 ya se explican las personas: que
 con sagrada ambicion se decla-
 ran empeñadas por mostrarse
 siempre finas. Del bien del om-
 bre todas cuidan, y todas acen a
 larde: del bien del Angel las per-
 sonas no acen alarde, aunque to-
 das cuiden: y si ala produciō de
 personas divinas no intervienen
 tres personas, tres intervienen
 a la formacion del ombre, ò
 Dios amante, ò Sagrada Tri-
 nidad, en quantas obligaciones
 te estan siempre los mortales,
 pues no auiendo descubierto
 al dar ser al Angel mas que la
 voidad de tu deidad, al dar al
 ombre, vida ostentaste tambien
 el numero de personas!

7 Muriose vn Ijo a aquella
 celebre viuda, quando ospe-

daba en su casa a Elias: juz-
 garas que la acerbidad del do-
 lor la auia de arrancar del pecho
 indignaciones, y solo declarò
 mas profundas vildades: plu-
 guiera a Dios, le dice al pro-
 pheta, no vbieras entrado en mi
 casa: que con eso no sobresa-
 lieran tan notoriamente mis
 culpas; pero como es tu virtud
 tan singularmente eroica, esta
 condenando mi errada vida,
 y los engaños de mi vida me
 an sollicitado esta pena. Com-
 padecese Elias: lleva a su quar-
 to al muchacho, y ajustale con
 el para darle vida tres veces:
Expandit se, atque mensus est
super puerum tribus vicibus. Entrá
 aqui los interpretes a ponderar
 esta accion; y reparan en este
 auerse ajustado tres vezes. Si
 Elias al dar el Espiritu a Eli-
 seo solo le arroja la capa, si
 con solo vn golpe acc detener
 los mares, si al subir en la fla-
 mante carroza desde el cielo
 embia el Espiritu, como para
 resucitar el muchacho se ajus-
 tò tres vezes? *Tribus vicibus,*
 dice Lyra, *hoc fecit Elias, facto*
profitens fidem Trinitatis. Toda
 la Trinidad quiere tener parte
 en esta vida, aunque en embiar
 el Espiritu desde el cielo no se
 explique la Trinidad: el mis-
 mo Elias como multiplicado
 en tres medidas en todo igua-
 les da vida al muchacho, y
 vno solo embia a Eliseo desde

la esfera el espíritu: en cada dimensión es el mismo Elias, las dimensiones son tres, el Profeta es vno mismo: ni es menos vna que otra del Profeta: pues con esto explica quanto la humana rudeza sufre; el misterio de nuestro Dios en su esencia vnísimo, como en sus personas trino: y con esto da a entender, que el acer bien a los ombres es sagrada competencia; es emulación soberana a todas tres Diuinas Personas.

28 Gozaos, pues Diuinitísima Trinidad, que nosotros todos, rindiendo el entendimiento en obsequio de la fee, consagramos en las aras de la verdad,

quanto puede oponer nuestro discurso. Vn Dios os confesamos, tres personas Padre, hijo, y Espíritu Santo os reconocemos en todo iguales, en todo infinitamente perfectas, en todo perfectamente infinitas; y si aun símbolos de Trinidad fueron siempre seguras fincas a la esperanza, oy no podrá faltarnos dicha; quando resplandece en las aguas, para purificar nuestras culpas, para establecer nuestras vidas, y para lo que es mas propio efecto, para aumentar la gracia, que se corone en la gloria: *Quem*

mibi, &c.



SER-



SERMON

DECIMO

DICHO

EN EL CELEBRE
OCTAVARIO QUE LA REAL CON-
gregacion de la Purissima Concepcion de Nue-
stra Señora en annuos recuerdos de las Animas
de Purgatorio continua, en el muy
Graue, y Religioso Conuento
de S. Norberto.

POR EL PADRE Fr. I O S P H DEL ES-
piritu Santo, Definidor General de la Poruincia de San
Ioseph de Descalcos de N. Señora de la Merced
Redencion de Cautiuos, año de 1647.

SALVACION.

Omnis (scilicet victima) igne salietur, & sale salietur.

S. Marc. cap. 9. vers. 49.

Num. 1.



O sea que luces me considero, ni con que respetos atiendo, en esta repetida suplica, estos reiterados sacrificios, que la piedad desta Real Congregacion, en este graue y siempre exemplar y Religioso Conuento, en annuos recuerdos continua, que en orden a sus misericordiosos fines, nunca reconocimamos eficaces medios, ni que mas (a pellar de tropie-

zos) fue se llena de segaridades su infalibilidad. Digo que no se, y no del todo se me esconde el motivo, que me asegura, ni del todo se me oculta la razon de mis confianças. Que mandaba Dios en el capit. 15. de los numeros que despues de poseida la tierra prometida se señalasen seis Ciudades de Refugio a donde se libertasen, los que perseguidos del rigor de la justicia se amparasen: las tres desta parte del Iordan. y de la otra las otras tres: *de ipsis autem vrbi- bus, quæ ad fugitiuorum subsidia separantur, tres erunt trans. Iordanem, & tres in terra Chanaan, tam filijs Israel, quam aduenis, atque peregrinis.* Y luego se ofrece vn embarazo en los creditos de la prudencia, y vn descredito en las atenciones del gouerno, si de aquella parte del Iordan no ay mas de dos tribus, que son el de Ruben, y Gad, y la mitad del de manases, y desta parte nuebe y medio, porque han de dar a qui tantas Ciudades de amparo como alli? Como se dá a dos tribus, y media dos, porque no se daran diez a nuebe tribus y media? Mucho sin duda quiere Dios, que estos pocos le exerciten en piedades: y con raçon que son todos mayorazgos. Ruben de Lya, Gad le Zelfa, y Manases de Ioseph. Ordenabanse estas Ciudades a dar socorro al delinquente, a quien la justicia perseguia, y aunque a la caridad de todos, la hizo deuda de este empleo, mas singularmente empeña a la nobleza: porque Dios no atiende solamente a la suplica, sino a la dignidad del que ruega, dize David. *Intret in conspectu tuo oratio mea.* O como leyo el Hebreo: *Intret dignitas mea.* Señor, quando pido asi la suspension del rigor merecido por los mios como por ajenos delitos, mirad mis sienes ceñidas con la corona, que yo sé que no solo atendeis a la oracion, mas tambien guardais de cotos a la nobleza del que pide sugetandola a vos. Bastaba para mis confianças este solo motivo, que si en esta real Congregacion veo tanta nobleza empeñada en quitarle a la justicia de Dios las almas, que por delinquentes en el purgatorio son presas de aquel rigor, que si es deuda de la nobleza la piedad con piedades paga en todo este grande Octauario con continuados sacrificios sus deudas.

Otro mas grande fundamento se ofrece en la ocasion para mis satisfacciones, que explicare con vn exemplo: ofrece la justicia de Ierusalen vna muger adultera, dejando (con doblada intencion a su di&amen) el juicio, y comprometidos en su juicio los jaezes: *Magister hæc mulier modo deprehensa est in adulterio, &c. tu ergo quis dicis?* Disimula la malicia, y passase al mysterio, inclinase, escribió en la tierra con el dedo, leuantase, y di-

Y dixò, *qui sine peccato est vestrum primus in illam lapidem mittat.* Quien estubiere sin pecado embie la primera piedra. Cuando de vos se vers. 7. estaba, Señor, esperando el juicio de piedad, la echais a cuostas la ley de ser apedreada? Si el vuestro es el vltimo tribunal, de la apelacion de los mortales, en quien saliendo de alli condenados pondran sus confianças? De modo señor, que ya esta muger no tiene remedio? Antes aora le tiene, como? Entended el misterio. Esta muger esta haziendo el papel de toda la naturaleza, y de los individuos de ella, en quienes la justicia rigurosa ha echo presa, para que pague, y satisfaga con penas, las deudas contraidas, en las culpas de la vida. Que remedio para librarla deste rigor? Inclinese Christo, eso fue, dice la interlineal, recuerdo del hazerse hombre, *inclinabit se de sinu Patris in mundum.* Aquel escribir en la tierra con el dedo, fue decir, como el dedo de Dios, que es el Espiritu Santo, *dextera Dei tu digitus,* Havia de escriuir en la tierra de las entrañas purissimas de Maria Santissima la palabra eterna, que es el Verbo. Dezir aora, que quien estubiere sin culpa embie la primera piedra, siendo Christo la piedra primera: *Educat lapidem primarium,* fue de Zacharia v. 7. zir, que para que Maria fuese madre del Verbo, era necesario, que fuese exempta de la culpa, en que estaba comprehendida toda la naturaleza, y todo junto decir, que no hallò Dios medio, con que pudiesen las almas librarse de los rigores de la justicia en las penas, que padecen, como fue preservando de la culpa original a su madre, pues si tantos motivos se aunan, y tantos respetos, que porque no falten se carean en vn dia con las penas de las almas, los preuilegios de la gracia de Maria en su Concepcion, con razon crecen mis confianças en la libertad de aquellas penas debidas por las culpas, y de alcançar yo gracia, *Aue Maria.*

Omnis (scilicet victima) igne salietur, & sale salietur.
S. Marc. cap. 9. vers. 49.

Para que la victima, y sacrificio, que se ordena a la negociacion de los agrados diuinos, sea por sus purezas alagueña lisonja de las caricias, y poderosa para el

destierro de los ceños ocasionados del rigor, q̄ tomò sus comienços en la culpa del mortal, vna con fuego se ha de salar, otro con sal se ha de fazonar: *igne salietur, & sale salietur.* La primera

dificultad, que oculta la aspera corteza del texto, y cifran las palabras, que por S. Marcos dixo Christo Nuestro Redentor, se publica sin reuozos: como se puede sazonar con fuego? Cuando los materiales del sacrificio no fueron alimentos de su hambre? Si lo consume, como lo falla? A la saltoca por oficio el salar, no al fuego. *Sale salietur.* Y concedido, que pueda el fuego salar, porque de vno, y otro sacrificio no será el fuego, ò la sal la sazon, y no que el vno logre en el fuego el beneficio, y deba el otro a la sal, para ser agradable sacrificio su valor? El glorioso Padre S. Geronimo, dice, q̄ este fuego sazonador del sacrificio, por quien entiende a toda la masa de la naturaleza humana, es el fuego del Purgatorio: *Victima Domini dice) est genus humanum, quod purgatorio igne examinabitur*: porque las puntualidades de la justicia tomando cō el fuego del Purgatorio satisfacciones de la culpa, purifica al alma de suerte, que la deja echa el mas agradable sacrificio, que se ofrece a las persencias de Dios, para que pueda tener en ellas, asistencia cōtinuada, que sin pagarla deuda cōtraida en la culpa no puede ser ni asistir.

4 Esta sal, que en el sacrificio se pide, dicen muchos Padres, con S. Chriostomo, y Theodoro, por la propiedad de preservar de la corrupciõ se conocera, qual

es el intento de Dios, en prevenirla tan cuidadoso para las victimas, y negociarla tan atento para los sacrificios, que como en todos, los que repitiõ la antigua ley, estaba Christo figurado, la carne y sangte q̄ hauiã de ser sacrificada, la carne que padecio, y la sangre q̄ se derramò, y que despues se quedo en el sacrificio incruento de las aras, en recuerdos del cruento de la cruz, fue carne y sangte de Maria Santissima. dixo cō otros Arnoldo. *In illo virginis carnem manducamus, & sanguinem Mariae bibimus.* Tan anticipadas preuenciones de sal, cuyo principal efecto es preservar de corrupciõ, para la carne, y sangte de Maria, es hazer muy publico alarde del preuilegio de la gracia original, poner Christo en dos palabras tan vecinas esta gracia de Maria cō el fuego del Purgatorio: *Ignem salietur, & sale salietur.* Sin duda q̄ entre aquel fauor, y esta pena, aquella gracia, y la deuda de la culpa, que en aquella pena se paga, ay alguna considerable correspondencia y se atienden con mas que ordinarios respectos.

Reynó Dauid en Ierusalen quarenta años, dize el Espiritu Santo. *igitur Dauid filius Isai regnavit super uniuersum Israel, & dñs qui bus regnavit super Israel fuerunt quadraginta anni.* Los siete fue la Ciudad de Hebron su Corte, y los treinta y tres restantes la Ciudad de Ierusalen.

Arnoldo.

Paralip. I. c. 19. v. 27

rnfalen. Haze S. Geronimo por si mesmo el computo. Y alla en la verdad de la letra sobre los quarenta, seis meses mas. Como es esto? En cuenta que el Espiritu Santo haze seis meses de yerro? Ignorancia del tiempo implica en el historiador, forçoso es reconocer misterio. Es sin duda, dize Geronimo el que reconocieron los Rabinos. *Ex eo dicunt illum regnasse* (dize el Santo) *ex quo demictis Amalechitis de expolijs eorum dedit his qui erant in Hebron.* Como si dijeran: con pension le dio Dios a David la corona, de que fuese remedio de necesitados, consuelo de afligidos, alivio de afanados, y aliento de todos los que padecian. En los seis primeros meses no remediò a ningun necesitado, no consolò a ningun afligido, no aliviò ningun afanado. Pasados, alcanço vna famosa victoria de los Amalechitas, y con los despojos socorrio a los oprimidos en Hebron, desde agora dize el Espiritu Santo le llamen Rey: que pues en los seis meses, no pagò la pension, no le publiquen con la corona, ni le llamen Rey, pues no ha sido alivio de las penas del afligido, ni ha libertado de la opresion del rigora la criatura, que con el penaba dolorido.

6 Y no es mucho desconozca las sienes sin el adorno de la corona en vn Rey, en quien se han desconocido las piedades, q au

por indigno le juzgò al desapiidado el Docto Lirano Confidra mejor q bielo q le sucedio a Ioran cõ la querella de dos mugeres, quando oprimida Samaria con la reacia fatiga del asedio, ocasionado del cerco enemigo, que tamaño de sampo no le padecieron asta aquel tiempo los mortales; culebras era su mas regalado plato; llego a valer treinta reales la cabeça de vn jumento: y aun de sus mesmos braços dizẽ los Hebreos, se alimentabã algunos; no estãban seguras las carnes de los hijos de la hambre de sus madres, dos se querellarõ en las presencias de Ioran visitãdo el las cõtinelas de los muros, esta muger, y yo (dixo la vna) hizimos concierto de q comiesemos el dia pasado a mi hijo, y oy comiesemos el suyo, justicia señor, *coxiimus ergo filium meum, q haviendo muerto, y comido a mi hijo, oy ha escõdido al suyo.* Oyendo el caso el Rey, dice el texto sagrado, q rõpio de sentimiento las vestiduras, y todo el pueblo vio vn aspero silicio con q interiormente se fajaban sus carnes, y leuantando la voz dixo: *Hæc faciat mihi Deus, & hæc addat si steterit, caput Elisei super iusum hodie.* Esto mesmo me suceda a mi, que vea, aunque Rey, en tã desesperados lançes, q despedaze a mis propios hijos para alimentos de mi vida: si no quitare en este dia la cabeça de los hombros, al Propheta

4. Reg. 6.
vers. 30.

Eliseo. Quien tal creyera, que tan lamentable caso fuera en el culpado el ministro de Dios? De modo que de los males, que suceden en la Monarchia, el que haya Religiosos, es la culpa? Y no la tendra Ioran, que valiendose del poder para las licencias, tiene con sus culpas irritado a Dios, y escandalizado el Reyno. Si como se voluio contra el Propheta se voluiera contra el vicio, y se hiziera si antes escandaloso, agora zelador, desterrando del Reyno culpas, que cierto se podia asegurar el alivio del afan ocasionador de tantos males. Y estas mugeres no tienen culpa, que olvidadas de la piedad tan aneja al ser de madres, hizieron lo que no supieran los mas vorazes brutos? Como Ioran olvidado de las culpas de tus Padres, tuyas, y de tus vasallos, solo con Eliseo te enconas, que ni obrò el rigor, ni cometio la culpa? Verdad, es dice Lyra, que ni derramò el Propheta esta sangre, ni negociò con sus culpas el mal. Mas era tan poderoso su ruego, tan eficaz su suplica, tan valiente su oracion, que con solo que pidiese se podia quitar la pena; sus palabras son estas: *Hanc enim afflictionem ei imponebat; eo quod afflictionem illam suis precibus non auferabat; tenens eas efficaces apud Deum ad hoc impetrandum.* Disculpatie Ioran, pues culpa a quien parece, que tiene la culpa, no a q

Lyra

ocasiona la pena, sino la duracion de la pena. El Rey, ò el vasallo idolatra pudo merezer el rigor, y el poder de Eliseo le pudo alibiar, pues mas hija, parece, la pena del que la puede estoruar piadoso, y no lo haze con ruegos, y sacrificios, que no del mesmo que la merecio con sus culpas. Por dõde si se juzgò David por indigno de la corona todo el tiempo, que difimulo piedades, aqui por la mesma causa es juzgado Eliseo por no merecedor de la vida.

En la prevision deste suceso 7 se fundaron los recelos, y aun los miedos, que tubo su Padre Elias, de dejarle heredero de su doblado espíritu, que con tantas ansias le pidio. *Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.* En la respuesta veremos el rezelo medroso: *rem (dice) difficilem postulasti,* que fue como dezir, dice Theodoretto. *Obdurasti, ut peteres.* Rigurosa peticion ha sido la tuya, ò suplica de vn hombre riguroso: quien tal juzgara, que fuera efecto de rigor vna mejora de espíritu? Vna ansia de ventaja, y vn deseo de vn aumento tan idalgo, como es el de tener mas espíritu, que su padre? Alguno lo atribuyera a villana envidia, que mejoras, ni aun vn Padre no las quisiera ver en vn hijo. Pues no lo fue, dice Theodoretto, sino sobra de compasión de los hombres. El espíritu sencillo en Elias, fue vn poder pa-

4. Reg. 2o. vers. 9o.

ra.

ra obrar prodigios. Poder, y en hombre siempre, dice Elias, resulta en multiplicar penas, no en aligerarlas, ni alibiarlas: bien se vio en los empleos del mio; pues cerrè por tres años, y medio las puertas de favor, serrenando los cielos, y esterilizando la tierra, ese tiempo duro la hambre, sin que le valiesen al mismo Dios (dice Chrysostomo) las trazas que dio su vidad, para rendirle a piedades. Pues si yo con vn espíritu, ò poder sencillo he dejado tanto penar por ser poder dado a hombre, que será ese poder doblado en Eliseo, sino que si yo hize durar las penas tres años, y medio reynando Achab, duren siete reynando Iorab? *Hoc dixit* (dice Theod.) *non inuidens gratiam discipulo, sed curam gerens aliorum hominum. &c. necesse erat, ut qui duplicis erat heres gratia, res efficeret duplo maior.* En el mortal la jurisdiccion adolece de cruel: el poderio es firme de desapiadado: y siempre padece achaques de riguroso, y tanto se dilatan, y crecen las penas de los que les padecen, como el que las hauiá de aliuar en dominios.

Por eso, aunque tantas vezes se han visto ponderados los rigores de la justicia diuina en el purgatorio, que siendo Dios tan preciado de piadoso, siempre alli de suerte lo disimula, q̄ aunque es verdad Theologica, que assi como es mayor en el

comprehensor el premio, que el merecimiento, es en el que padece menor la pena, que la que merecia por la deuda contraida en la culpa, que alli paga: mas esta piedad, de que no se oluida quando mas acordado de su enojo, de suerte la oculta, que no se oluida el rigor de la menor circunstancia, de que en la vida, ò no se reparò, ò no se conocio, y alli de todo se toma satisfaccion.

La penosa prision del panadero, y copero de Pharaon, cuyos sueños interpreto Joseph, dice la Escripura Sagrada: mas el porque fueron presos, no lo dice. Si es verdad lo que dice los Hebreos, de que el copero fue encarecelado sin mas dilates, que hauer allado en el vaso vna mosca, y el panadero porq̄ en el pan allo vn pelo, ò vna piedrecuela, no pudo ser mejor dibujada la justicia diuina. Que como en aquella ciudad de Ierusalen celestial, todo quanto entrare, ha de ser aquilatado oro, sin el menor atomo de escoria le ha de purificar el fuego. *Igne salietur.* Que la justicia tanto como tiene de disimulos en la vida, tiene despues de la muerte de rigores.

Consideraba yo por el mas considerable la dependencia, con que deja Dios a los muertos, en los aliuos de sus penas, de los viuos. Que como la satisfacion de la deuda, ò se ha de pa-

gar. Con la rigurosa execucion del castigo, ò satisfaciendo de modo, que pague con meritos la pena; luyos, no puede ser, que no estan en estado las almas de merecer; forçosamente han de ser ajenos. Para esto dio Dios poderes a la criatura, para que del Thesoro infinito de los merecimientos de Christo satisfaga por ellos, aplicandolos por sus deudas: mezclando cõ su valor todo genero de obras heroicas, como son ayunos, limosnas, ruegos, penitencias, con las quales, merece el mortal por si, y paga por el que piadoso las aplica. Pues hauer dexado Dios a vn muerto con dependencias de las piedades de vn viuo, cuya propiedad es doblar las penas, si en el se ven dobladas las jurisdicciones, pesa en mis apricios mas que el fuego, que en el purgatorio executa, que los demonios que ministran la justicia, y el tiempo que dura el rigor.

31 Fue grande consideracion de S. Geronimo: mira a Christo cercano hazer la entriega del espiritu al padre, y que le llama cõ estas palabras. *Eli, Eli, lamma Sabacthani*, que es lo mesmo que decir: Dios mio Dios mio por q̃ me has desamparado? Algunos de sus acusadores como oyeron dezir, *Eli, Eli*, juzgaron q̃ llamaba a Elias, y dijeron. *Eliã vocat iste*. Pergũta aqui S. Geronimo, si estos, q̃ afirmaron q̃ llamaba a Elias, fueron de los perfidos Iudi-

Matth. 27
vrs. 46.

os, ò fueron de los ignorantes Getiles. Parece q̃ sería Gétiles, porque dezir q̃ llamaba a Elias, por hauer oydo dezir a Christo Nuestro Redentor, *Eli, Eli*, es publica ignorancia de la lengua que se gobernaron por el sonido de la voz, y no por la significaciõ de la palabras. Soy de parecer, dize San Geronimo, que fueron judios los que lo dixeron. Mas como puede ser, que si ellos, como tales entendian la lengua Hebrea en que Christo hablaba, bien conocian, que no era lo mesmo dezir Dios mio, Dios mio, que llamar a Elias? Es verdad, dize el S. Doctor: mas fue vn nuevo testimonio, que como tan echos a inventarlos, le lebataron al Salvador del mundo. Nueva dificultad: en todos los testimonios, que aquel pueblo ciego inventò contra la innocẽcia del Redemptor, tubo por fin el derramamiento de su sangre, y su muerte; este testimonio de que atañado con el vndofo Oceano de penas llama a Elias: a que se ordena, pues, ya esta derramada su sangre, y es cierta su muerte? *Vt Dominum infament, qui Eliã auxilium deprecetur*. Sobre todo encarecimiento fue crecida la malicia de aquel pueblo de prauado; a los discreditos de Christo en quanto Dios tirò la injuria: q̃ fue como decir, crea el pueblo Gétil deste hõbre, que muere crucificado, q̃ tiene puestas en vn hombre las esperanças del

S. Hieron.

del alivio de sus penas, q̄ en conociendo q̄ su dolor para su descanso depende de vn hombre no solo creera, q̄ no tiene nada de Dios, mas que es vn desesperado. Porque el hombre tanto haze penar, quanto tiene de poder, y dejar Dios a las almas en el purgatorio con dependencia sus alibios de los vicios, creo que es pena tã grande, que puede hazer balança con las que ocasiona el fuego, que los purifica, y la llama que las sala, *igne salietur.*

12 Mas esto es quando el hombre quiere negociar credits de hombre, que los logra con su rigor, y los gana a fuerza de crueldades, que quãdo quiere tener luzes de diuino, y visos de Deidad, en el continuo obrar de piedades los gana, y con misericordias los negocia: que sola la caridad es la que en el hombre de tal suerte le renuebla la imagen de Dios, que le emboza todo el ser de hombre, y le oculta la humanidad: verdad, q̄ no pudo dejar de cõfesar el mesmo Padre de las mentiras. Así lo acreditò el suceso de la tercera tentacion, quando desde la cima de vn descollado Risco, le mostrò Christo al demonio todos los Reynos del mundo, y sus mas apetecidas glorias, todas se las ofrecio, diziendo: *Hæc omnia tibi dabo, sic adens adoraueris me.* Si caido (dize el enemigo co-

mun) me adorares. Aduierte S. Cyrilo en la palabra: *Si Caido si cadens*: pudo el Demonio mejor encimarse sobre su mesma altivez que quãdo del hijo de Dios se viera adorado? Pues para que le quiere ver caido? Que medras alcanza vn soberbio con verse adorado de vn caido? Ningunas, que vn caido a todos adora, y ninguno aprecia sus adoraciones, pues que pretende en ver caido a Christo? Soy de parecer que en orden a su pretension mas deseò el demonio ver a Christo caido, que verse de Christo adorado: pues qual era su pretension? El ser tenido por Dios, que esto desde el segundo instante de su ser se declaro pretendiente, sino de serlo, de parecerlo, *similis ero altissimo* pues esto no lo gouaba con verse adorado? mejor con verle caido, como? Dandole la mano, y leuantandole de la miseria a la felicidad, de la pena a la gloria, de la infelicidad a la dicha: este hazer bien al que le acosa el mal es vna prenda tan diuina q̄ hasta el mesmo demonio le pareciò, q̄ con ninguna cosa podia negociar credits de diuino, como acreditandose de bien echor, le bautando caidos, y dando alivio a afanados y consuelo a afligidos. *Volens se ostendere Deum cadẽ s. Cyril. in benefaciens.* Si cõ solo el exercicio piadoso de la caridad, le parecio a Lucifer, que podria ocal-

ocultar el ser de demonio, y publicarse con visos de Deidad, quanto mejor el hombre, que ni se le opone tanto el parecer Dios, y en el mesmo ser de hombre, tiene menos que ocultar, se publicara con apariencias de Deidad, empleado en piedades con las almas, que tienen en los alibios de sus penas dependencia de su recuerdos.

13 Y entra, en el parecer Dios, con el mesmo Dios tan a la parte, que en recibiendo el alma menesterosa el consuelo, y el espíritu necesitado el alivio, de fuerte pone su agradecimiento dudoso, que con ser así, que es el mesmo Dios el que da valor a las obras del mortal, para que satisfaga, y gracia para que las obre, conociendo que los precios son de Dios, y que de la criatura no es mas de la aplicación con vn limitado merecimiento, se halla el alma tan beneficiada con esta caridad, que parece se reconoce dudosa, a quié deua el beneficio, si a Dios cuyos precios la libertaron, ò a la criatura, que obrando como Dios se los aplicò para su libertad. Y en la perplexidad de las dudas, se lleva la criatura, que con visos de Deidad se publicó, de la alma las estimaciones, y del espíritu libertado los agradecimientos.

14 Y fino diganos aora el hijo de la viuda bien echora del Pro

pheta Elias, quien le resucito? Dira que Elias, a quien debe su vida: a Elias? Pues averiguemos el caso: llorosa pide la resurrección del hijo la muger, piadoso se ofrece el Profeta a resucitalle, quitasele de los pechos, llebóle al aposento, a donde caritativa le hospedaba, arrojose sobre el cadauer frio del hijo muerto por tres veces: *Et expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus, &c.* Extraño, dice el Abulense esta importuna, como repetida diligencia de Elias, de medirse, y ajustarle con el cuerpo muerto. Este es negocio, que se ha de hazer a fuerza de humanas diligencias, ò lo ha de negociar la porfia de las supplicas? Quien no juzgara, que oculto en vn rincón con continuados sollozos, le hiziera a Dios deudor de sus obligaciones, que si por ministro suyo le beneficiaban con el hospedaje, el mesmo por quien se obraba havia de salir al desempeño de la deuda, que havia de pagar su agradecimiento en la restitución de la vida del hijo. Que haze con ajustarse no vna, ni dos sino tres vezes con el cuerpo difunto? Entendiolo sin duda el Tostado: no sabia Elias (dice) como se hazian resurrecciones, que experimento pocas la naturaleza, y hizo este discurso: en las entrañas de la madre antes que Dios erie, y infunda en el cuerpo ya

3. Reg. 17
1. 21.

Quest. 4.

dim. 11
e. 1. 1.

ya

ya organizado el alma, primero le dispone con tantos grados de calor, y el vltimo es la vltima disposicion, con que Dios como Autor de la naturaleza, se alla obligado a dar a aquel cuerpo alma: pues quiso hazer Elias de su parte lo que haze de la suya la naturaleza, para eso se encorbo tres vezes: *donec calefacta est caro pueri*, estas son algunas de sus palabras: *Si Deus deberet animam reunire corpori pueri, non erat ibi calor, qui principaliter requirebatur ad hoc, quod anima infunderetur corpori. Ideo volebat suplere istud cal-facienda carnem pueri, ut sic vniretur anima.* De modo que la reunion milagrosa Dios la hizo, que Elias no hizo mas de poner de su parte vn poco de calor, pues como se le atribuye a el, el milagro? Como a el se le dan las gracias, y se lleva las estimaciones? Porque en viendo, que la criatura obra como Dios en el hazer bien, pone dudoso el agradecimiento, y en las dudas, mas la criatura que obra como Dios, que el mismo Dios que lo obra, se lleva el agradecimiento, y la estimacion de la obra

15 Y lo que mas aprecio en el caso es, que con ser asi, que con este obrar se atribuye a la criatura el agradecimiento, que a solo Dios se debe, quando parece, q̄ pudiera recelarse Dios de zeloso, le considera. San Geronimo tan lisonjeadó, que porque no

le falten caudales al hombre, para obrar, le da poderes excesivos. De suerte, que quando en Dios su justicia se encona, y haze presa en el alma deudora por culpada, y encarcelada por peccadora, castigada con el fuego por delinquente, con superior poder, el hombre le quita a la justicia diuina de las manos la presa, y la liberta, y le da este poder sobre si grande por verle obrar piedades, y executar misericordias.

16 Considero S. Geronimo en el traje, con que dispuso al Summo Sacerdote, para que entrase a orar. Entre otras particularidades, de que cuidò su puntualidad, que no perdono a la tiara, ni oluidò a la orla de la vestidura, pues ordenò que fuesen pendientes della entre regidas granadas, y campanillas: *Deorsum verò ad pedes eiusdem tunicae per circuitum, quasi mala puri cae facies, &c. mixtis in medio tin-* Exod. 28.
vers 33.
tinabulis. El poner en aquel lugar los granados simbolo de Christo, ya se entiende que quiso significar, que tal vez se veria entre los pies de los Sacerdotes la noche de la cena, y si por vnion de granos, y corona se denotan Reynos, fue significar como el Sacerdote ha de ser a todo superior, y todo lo ha de pisar, y defestimar. Mas las campanillas para que son? Si entra a orar, quando su ruidoso bullicio puede ser mas molesto, que en

S. Hieron.

tiempo que tan necesario es el silencio? Fue dezir, dize Geronimo que: *i viro iusto omnia sunt vocalia, omnia clamant.* Llebarlas entre los pies fue dezir, que no daba paso, que no llamase: pues a quien llama? Aquel a quien va a ablar: y quien es? Es Dios. Pues eso de llamar con vna campanilla hazelo vn señor respecto de vn criado, porque quiere Dios aqui, q̄ le traten como a fieruo, y que sea tratado el hombre respecto de Dios como señor? Fue dar a entender el poder sobre su poder que llebaba, q̄ como entraba a orar, y sacrificar, que son los medios con que el hombre embaraza al rigor, y quita a la justicia sus lanzes, vn sacrificio haze, que el fuego no queme, vn ruego liberta a la alma mas entre sus fierezas oprimida, y diole Dios al hombre este poder, porque se alla lisonjeado con su obrar. Y para que no le falten caudales, para la eficacia de sus pretensiones, rinde su propia jurisdiccion.

Acreditemos esta verdad con un grande testimonio del glorioso Doctor San Augustin mi Padre, desconsolado caminaba Abrahan en los trajicos, sucesos de vna de sus peregrinaciones: se cuenta en el capitulo 15. del Genetis, el mas crecido torçedor de su coraçon, era la falta de la sucesion prometesela Dios, y pide señales: mandale

ofrecer sacrificio, y ordenale el que hauia de ser, vna vaca de tres años, vna cabra de tres años, vn carnero de tres años, vna tortola, vna paloma: ta-recea los animales, no diuide las aues. ponesele el Sol, bajan aues del cielo a cebarse en la sangre derramada, y en las carnes sacrificadas; grande trabajo fue el del Sancto Patriarca en apartarlas. Baja al Sacrificio del cielo vn volcan de fuego, y dize el Texto Sagrado, que orgulloso, y trauciso se paseaba el fuego, por las carnes diuididas de los animales sin quemarlas: *apparuit clibanus fumans, & lampas ignis transiens inter diuisiones illas.* Alta aora juzguê por las contradicciones, este sacrificio agradable, aora le sospecho sin agrados. Que asi como el cebarse el fuego, que baja del cielo en el sacrificio, es la señal de su credito, no quemar, le publica desacreditado. Quien califico de idalgo el sacrificio de Abel sino el fuego del cielo, que le abrasò, y al de Cain no serlo, sino no ser quemado? El sacrificio, que ordenò Elias en las competencias de los Sacerdotes de Baal, en que se arriega-ba no menos, que ser tenido Dios por Dios, quien le califico, sino el fuego, que no contento con quemarle lamia el agua con que por tres ve-

Genes. 15
vers. 17.

zes

zes le rocío : y quien dexò; al sacrificio de los Sacerdotes fin calificación, sino el no ser quemado, que no quiso pasarse a su altar el fuego, que bajò para el de Elias? Pues como sacrificio, que por las obediencias de Dios dispone Abraham, el fuego no le quema, la llama no le enciende, y su voracidad en sus carnes no se ceba? Fue grande dize de San Augustin. *Ignis de celo* (dize el Santo Doctor) *ignem charitatis venerabatur*. Significaba por vna parte la numerosa sucesion de Abraham, las culpas de sus sucesores, y las penas que hauian de pagar por sus culpas: por eso en el mesmo sacrificio le dieron noticias del captiuerio de Egypto. *Scito pranos cens, quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, & subirent eos seruituti, & affligent quadragesis annis*: Por otra parte significaba el sacrificio al de Christo, en la vaca estaba figurada su carne Santissima, en la cabra su alma, y en el carnero la diuinidad, en la tortola el amor, y su sencillez en la paloma. Por eso diuidio los animales, que de la carne se diuidio la corrupcion, de el alma la culpa, y de la diuinidad el dolor. Esto ofrecia en sombras Abraham: pues como si por vna parte significaba la sucesion culpada, y castigada, por otra el sacrificio re-

petido, mientras haze el papel de Sacerdote, quita su amor al fuego con que la justicia castiga las fuerças, y puede mas Abraham sacrificando, que la justicia castigando? Porque guarda el fuego de la pena de coros, y reuerencias al fuego de la caridad de Abraham con que obra, y assi mientras sacrifica, no quema. *Ignis de celo ignem charitatis venerabatur*. Que tiene poder, aun entre el poder de Dios para obrar piedades, con que no solo parece diuino, mas con mas crecidas jurisdicciones por su piedad; pues puede quitarle a su justicia la presa, y de sus manos el azote.

Sea la vltima prueba del mismo San Augustin, ò del que fue Autor del libro de las maravillas de la Sagrada Escritura, injerto en sus obras: con que queda aueriguada la correspondencia de las segundas con las primeras palabras del Thema, *sile salietur*. Las penas del purgatorio con los priuilegios de la preseuacion de la original culpa en la Reyna de los Angeles, y Señora de los cielos. Qual de sus prendas (pregunto) declaro a la vellisima Esther por Reyna? No fue su mas que peregrina hermosura, aunque no fue el motivo de su eleccion (que no todas las vellezas son coronadas) yo dixera, que la particion del Rey:

S. August.

70f. 13.

Reyno, que con Esther hizo Artaxerges, & Assuero dandole vna, y dos vezes dominio sobre la mitad de su Monarchia dilatada. *Quid vii Esther Regina? Quae est petitio tua? Etiam si dimidiam partem Regni petieris, dabitur tibi:* Aqui quando por igual la entriega las jurisdicciones, y la da el mundo en la mitad de su corona, es, quando la llama Reyna. Mas este sentir tiene en la Vaylarina, que pidio la cabeza del Baptista, contra si vn fuerte testimonio, que tambien alli la hizo entriega, y la dio dominio sobre la mitad de su Reyno, *& iurauit: quia quidquid petieris, dabo tibi, licet dimidium regni mei.* Luego el poder no es el que haze Reynas? Ni lo fue; porque le tubo Esther. Creo que la acreditò de Reyna vna palabra que su esposo la dijo, quando la vio poseida del desmayo, ocasionado del semblante de Assuero, quando entrò a pedir la suspension de la rigurosa sentencia, a que le indujo el desuaneido Amã de la muerte de los Hebreos captiuos. *Non morieris (la dize) nõ enim pro te, sed pro omnibus haec lex constituta est.* No porti, sino por todos es constituida esta ley. Palabras en que todos quantos allaron ser Esther sombra muy de reuozos de Maria Santissima; allaron assi mesmo publico el preuilegio de su preseruation en el instante primero de su ser: que aunque todas las gra-

cias la adornaron para credito de sus vellezas, mas quien la publico Reyna, fue la gracia de su concepcion: que esa fue como su primera corona: pues como siempre Dios da las coronas (como vimos en David) con pension de alibiar penas: si la piedad desta señora no se publicara para con las almas que padecen, ocultara su corona, porque no se publicara su preseruation de culpa.

Acreditelo la prueba de S.^{to} Augustin. No tubo la culpa original suceso que mejor la declarase, que fue aquel dilubio tan general, que no vbo mortal, en quien no hiziese presa, y ocasionase muerte fuera de la arca. Que assi como a todos alcançaron las aguas, a todos comprehendio la culpa. Ahora pregunta San Augustin: si al Sol, y a la Luna daño el dilubio, y fueran tambien penitenciados los dos luminosos con las demas criaturas? Y para prouar que no, haze el Santo Doctor este argumento: el dilubio fue en el segundo mes a los diez siete dias, quando Noe entro en el arca, despues en el septimo mes, despues de ciento y cinquenta dias en el septimo mes a los veinte y siete dias aparecio el arca en los montes de Armenia. El primero dia del decimo mes se descubrieron las zimas de los montes: el primer dia del mes primero, se disminuyeron las aguas.

Lib. I. de
Mirabilib.
Sep. cap. 8.

guas. En el mes segundo a los veinte y siete dias se hallò seca la tierra. Luego no llegó el dilubio al Sol ni a la Luna? Pruebo lo: Dios dio ser al Sol, y a la Luna para que hiziesen dias, y noches, meses, y años: *Dixit autem Deus, fiant luminaria in firmamento caeli, & dividant diem, ac noctem, & sint in signa, & tempora, & dies & annos, &c.* El Sol, y la Luna no han cesado de hazer dias y noches, meses y años todo el tiempo del dilubio luego no fueron comprehendidos? Fue como decir: Dios dio ser a estos globos, con pension de beneficiar con sus luzes, y influencias a las criaturas, no han cesado de obrar beneficios todo el tiempo que la justicia de Dios à andado rigurosamente castigando, luego ellos preuilegiados fueron? Ahora se entiende porque el esposo llamò a Maria escogida como el Sol, y hermosa como la luna, *pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Porque así como la Luna, y el Sol acreditaron su priuilegio, y su señorio con no faltar con sus luces a los castigados de la justicia, que si faltará, fuera indicio de que auian sido tambien comprehendidos en la pena. *Dum verò (dize August.) nullo modo turbatus in se anni circulus reuertitur, manifestum est, quod in anno procedenti luminarium cursus non turbabatur.* Así Maria acredita su corona, que es su justicia original, en los so-

corros de alibios, que dà a las almas, a quien en los incendios del purgatorio castiga la rigurosa justicia de Dios.

Que esa corona la dieron con esa pension, que por no hauerla pagado David, le juzgò el Espiritu Santo indigno della por seis meses; y aun de la vida Ioran à Eliseo: que porque le auia preuilejo su Padre Elias desapiadado, reusaba darle el espiritu doblado; que pedia; que era doblado poder. Porque en el hombre, que procede como hombre, tanto ocasiona de penas, como su poder se dilata. Por eso creo, que la mayor pena, que padecen las almas de los muertos en el purgatorio, es la dependencia, q̄ tienen de los viuos: que esperar vna criatura en otra es ramo de desesperacion. Mas esto es, quando el hombre procede como hombre que quando quiere tener visos de Deidad, con solo alibiar de penas con beneficios, lo grangea. Y de suerte su publica diuino, que el alma beneficiada se halla dudosa, si a Dios, ò a la criatura, que obrò como Dios, dara los agradecimientos, y en las dudas la criatura, que obrò como Dios se lleba las estimaciones, y estan del gusto de Dios este agradecimiento de la criatura beneficiada, a la criatura bien echora, que porque no la falten caudales para obrar, la da poder sobre sus mesmos poderes. Como lo

Genes. I.
vers. 14.

S. Aug. lib.
I. de Mira-
bil. cap. 8.

Dum verò (dize August.) nullo modo turbatus in se anni circulus reuertitur, manifestum est, quod in anno procedenti luminarium cursus non turbabatur. Así Maria acredita su corona, que es su justicia original, en los so-

atestignò Abraham embarazan-
do con su sacrificio la voraci-
dad del fuego. Esta piedad en
Maria Santissima fue credito
de su preferuacion de culpa, q̄
por eso por San Marcos puso
Christo en dos palabras aquel
purgatorio con el priuilegio,
que gozò en su concepcion, *igne
saliatur, & sale salietur.* Que la
vecindad de aquella pena con
esta gracia, dio a entender que

esta Señora auia pagado la pen-
sion, con que la dieron esta coro-
na, que a vn tiempo publica esta
Real Congregacion acreditando
alli su deuocion, y a qual su
piedad, negociando con todo
para esta vida mucha gracia
segura prenda de gloria. *Ad*

quam nos perducatur Iesus

Christus Filius Ma-

rie, &c.

(.:.)

SERMON

VNDECIMO AL NA- CIMIENTO DICHOSO DEL Precursor de Christo S. Iuan, Bautista.

ESCRITO

POREL MUY REVERENDO SEÑOR,
el Dr. D. Bartolome Espejo, Prior del Real Couento
de Santiago de Vcles del Consejo de su Magestad.

SALVACION.

*Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat
cum illo. Lucæ. i.*

Num. I.



A N oprimido de beneficios se ve el estudio de mi a-
gradecimiento, dice discreto Ausonio al Emperador
Graciano, que si las sylabas de tu nombre, ò Excelso
Principe, no esfuerçan dulcemente mi voz a los elo-
gios de tu virtud, temeroso de desdorar tus grandezas con indig-
ni-

nidad de alabanzas, no osaré orar, sino con el estilo de vn silencio en afectos reuerente, de vna admiracion en asombros grandes. El nombre de Graciano debes a la fortuna, pero la verdad de este nombre al merecimiento. Y que importan gloriosos titulos, si los desmienten obras, que no los llenan? A ninguno dio la soberbia presuncion para desear el ageno, como la virtud a ti derecho para tener con verdad el tuyo. Si no te le vbieran puesto tus Augustissimos progehitores, te le pusieramos tus Vasallos. Lo que en ellos fue prophesia de lo que auias de ser, fuera experiencia en nosotros de lo que asido. *Tu, Gratiane, qui hoc nomen sic per fortunam adeptus es, ut nemo uerius ambisi ne quæsierit: nec enim iustius Metellus cognomento pius patre reuocato, qui esset impius exulante, aut uerius Sylla felix, qui felicior ante quam vocaretur, quam tu Gratiane, cui hoc nomen est, & illa Metelli, Sylleque cognomina.* Verdad es, que en algun siglo vbo quien se llamale piadoso, porque librò a su Padre del destierro, y quien lisongease a su dicha con el titulo de feliz, por la fortuna de sus empresas; pero todos estos blasones fuera de ti, tienen mas ruido que significacion: en otros se pudieron oir; pero en ti solo se pueden probar. *Tu ipse tibi, añade, tibi inquam, pro me gratiam refer.* Tu que tienes tanta gracia en el nombre para ganarme el afecto, tu que mereces nombre de tanta gracia para asegurarte el aplauso, en verdad, que as de valer por desempeño a mi obligacion; y as de agradecerte a ti mismo los fauores, que te debemos, ò perdonar a nuestra rudeza el desaliño con que te hablamos. Tu serás el que por mi cumplas contigo mismo, yo cumpliré con mi affecto, repitiendo en la memoria quien eres, y en los labios como te llamas. *Tu inquam, Gratiane, qui hoc non singulis factis, sed perpetua gratæ agendi benignitate meruisti, cui nisi ab auo deductum esset, ab omnibus adderetur, tu ipse tibi, tibi inquam pro me gratiam refer.*

Auson in
action gra
tiar. Gra
tiani.

2 Así discurrea Ausonio lisongero, ò agradecido en los honores de su Graciano, y le tubiera inuidia al sentimiento sino me prometiera lograrle en mas decente, en mas sagrada ocasion. Celebramos el nacimiento para todos dichoso del gran Bautista. Hazemos gracias al cielo por das muchas, con que prebino la niñez gloriosa de Iuan. Cede a la menor de sus glorias toda su magestad la eloquencia. No aspiran mas, que a respetos mudos los encarecimientos de la alabanza. Valgamonos de su nombre, así para que endulçe los labios al estilo que intenta celebrar su memoria, como para que facilite el discurso a las grandezas,

LUC. 2.

que huyen los buelos de nuestro caudal. *Ioannes est nomen eius* Iuan se llama, gracia quiere decir, no se dejará vacío tan alto nombre. *Ioannes interpretatur gratia*. El nombre le puso el cielo porque le verifique su intercesion en beneficio de nuestra necesidad. No es tanto titulo de su persona, quanto definicion de su oficio. Antes faltará en los mortales desdicha, que falte en el agrado de Iuan largueza, y gracia. *Nec enim iustus Metellus cognomento pius, patre reuocato, qui esset impius exultante*. Si se llamó debidamente piadoso el que en ciñendose la corona, en alcanzando el imperio restituyó a su patria al que primero le auia dado el ser, coronen al Bautista los elogios de la piedad; pues dio a su padre voz, antes que a su niñez se la diese la naturaleza. *Nec verius Sylla felix, qui felicior antequam vocaretur, quam tu Ioannes*. No fue tan dueño de la fortuna el que nació con estrella para facciones, como Iuan cuyo nacimiento cargado al aspecto amorosamente benigno del mas sagrado Sol, se imprime el caracter de la virtud para exercicio admirable de ilustres de diuinas azañas. Todo el cielo se influye dicha, y quiere que le reciban conformes, luz con que viva, animosidad con que intente, prosperidad con que acabe. Sino le vbiera el Angel llamado Iuan, sino vbiera significado tanta gracia con tanto nombre, la voz restituida a Zacharias, el espíritu profetico comunicado a Ysabel nos vbieran persuadido, que si no le llamaramos así, no le dieramos nombre propio. *Hoc non singulis factis, sed perpetua gratè agendi benignitate meruisti, cui nisi ab auro deductum esset, ab omnibus adereretur*. Ea pues Precursor diuino, ea lucero Annunciador del dia del Euangelio: Tu ipse tibi, tibi inquam pro me gratiam refer. Tu as de al abarte a ti mismo, ó as de negociarme gracia, para que acierte alabarte. Tu eres el beneficio con que nos carga de obligaciones el cielo, tu as de ser la accion de gracias con que nuestro agradecimiento desempeñe su obligacion. Cumulase pues aqui lo que tu nombre promete: valga por merito la confianza, que Maria presente a tu nacimiento, tu nombre celebre en nuestros labios, la verdad del cumplida en tu intercesion, son circunstancias tan de parte de nuestra necesidad, que en virtud

on dellas podemos asegurarnos la gracia. Y mas si para mejor

obligar al cielo, le ganamos la voluntad a Maria

con las palabras del Angel. *Aue*

gratia plena,

que

Quis

*Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini
erat cum illo. Lucæ 1.*

QUE importa que se cuenten los años desde el día del nacimiento, sino comienza la vida desde que se cuentan los años? Porque se á de decir que se vive, quando no amanecida la razon duermela alma al acuerdo, y al discurso noche de insensible niñez? Porque la primera edad en que solo la lagrima, solo el gemido, si bien templado no sin ocasion, significa que somos ombres, y que nos esperarã desdichas bastantes a enternecer al que aun no tiene sentimiento dellas? Digan otros lo que quisieren, dixò difereto Chrysologo, quando menos debemos a la naturaleza, es, quando ella nos comienza a obligar. El primero de sus dones es el que tiene merecimiento de bien, porque el ser mismo, en que se funda el gozo, no es, quando no se estima, no se estima quando no se conoce, y no se conoce quando comienza. De donde infero que la niñez muere, ó no vive sus primeros años, pues la falta de estimacion haze que no los goze, la falta de entendimientos que no los estime, y la falta de dias que no los entienda. Elegante Chrysologo: serm. 132. *In cunabulis iam*

natus homo, in homine est, sed latet; est corpus & non est; membra videntur, & non sunt, viuunt, quæ non viuunt sensu. Mientras atan a la naturaleza las fajas de la niñez, está el ser tan adormecido, tan muerto q̄ parece que corrida la condiciõ del alma se esconde de si misma y huye de ver la poca vida que tiene, ò la poca vida que da. *In homine est, sed latet.* No se deja conocer, porque aun no comienza a viuir, y no comienza a viuir, porque ni conoce, ni siente. *Viuunt, quæ non viuunt sensu.* Mientras le faltan obras, le falta vida. Y así mientras está niña, está muerta.

Es así, pero quejas también fundadas a lo natural nos acalla dichoamente la gracia con el Bautista recién nacido. Nace Iuan tan preuenido de benedictos lagrados, tan rico de diuinas ilustraciones, que para los mysterios, en que el entendimiento ciego se cautiva a la fe es antorcha resplandiciente, que desata las dudas perezosas de nuestra flaca credulidad. Es luz a cuya luz nuestro discurso camina, sendas inaccesibles de verdades sagradas, es estrella, a cuyo llamamiento navega piélagos ondos de secretos sublimes,

Joan. 1.

sin tropezar a sta carearse, sin dar a sta satisfacerse con la vista clara de Dios. *Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine.* O divino lucero, que a los primeros pasos de tu Oriente naces tan con aparatos de Sol, que todo es y no rayar tu, y alumarse el dia! O niño tierno, pero niño sabio, pero niño dichoso, en quien no solo vive la niñez, con gages adelantados de esclarecimiento, y de luz sino q de piedra a la vida, inanimados sueños de incredulidad. *In cunabulis vix natus homo in homine est, non latet* De ti se puede dezir, que en la cuna puedes abreviar tu grandeza, mas no la puedes disimular. Los adormanes, las ternuras de niño, no bastan para encubrir animo para azañas de Gigante. Fajaste cñen, cuna te meze, brazos te regalan, pechos te alimentan, pero entre todo esto contradices tanto a tu edad, que la santidad, y la perfeccion te tienen por milagro de virtud. O como contigo nacieron gracia y ventura, para que venturoso fueses grãde en la dignidad desde pequeño, y privilegiado fueses estimador de tu ventura desde niño. *Quis putas puer iste erit?* Que prodigio, que alombro es esto? Niño, y Santo? Edad de andiscreciones, y vida de alcertos? Ba que es mara-
 villa de las no vis-
 tas, y

§. I.

Haze la gracia ostentacion illustre de lo mucho que puede, quando junta contiempos de niñes, excelencias de perfeccion.

Enfermò el Rey Ezequias en el quarto de los Reyes, dicele Esaias como Propheta enviado del mismo cielo que a de sanar. No se alegua Ezechias con la palabra, que le da el Propheta, y el que con la mala nueva se hizo creer sin dificultad, a menester milagros como prendas, para que tenga credito la buena que va a dezir. Escoge el que quisieres, le dize Esaias, de dos prodigios, que por desacer tos dudas, y sosegar tus miedos alterara sus mouimietos el Sol. *Vis ut ascendat umbra decem lineis, aut reuertatur totidem gradibus?* No temas, no dudes el cielo sale cõ maravillas a asegurarte. Mira q quieres, que a tu arbitrio contra las leyes de su natural boluera el Sol su carrera acia Oriente, alargando el dia diez horas ò abreviandole otras tantas se atropellarã al ocafo. Aora veamos que escoge el Rey. No atropelle el Sol, dice, oras al dia, no corra al occidente, buelva a desaudar el camino andado; pongase al oriente otra vez, que ese en mi juicio es el milagro

Reg. 4.º
20. vers.

gro mayor, y será el motiuo mas grande de mi seguridad: Entra aqui la agudeza del Abulense, reparando en la determinacion de Ezechias, y en la razon que tubo para auerse determinado. No es tanta marauilla, y tan nunca visto portento, que falte el orden regular de los astros, porque su luz se apresure, como porque se detenga? No allara la Astrologia razon, por donde se conuença mayor prodigio, el que a medio dia amanezca, que el que empieze la noche a medio dia. Pues porque no quiere el Rey, que apresure sus velocidades el Sol, porque no quiere que corra acia la noche, aun antes que se llegue la tarde, sino que buelua por donde á corrido, y haga otra nueva mañana sin auer llegado la noche? Que pensar tan del Abulense!

Sol iam declinabat ad occasum, & erat hora diei decima, & fecit Deus, quod retrocederet per illas decem lineas, scilicet retrocedendo per spatium decem horarum, in caelo, quousque rediret ad orientem, & tunc non mergeretur ad orientem, sed rediret ad locum, in quo prius fuerat successione naturali. Mirad, estaba ya el Sol con los lucimientos perfectos del medio dia, auia crecido su resplandor todo lo que auia de crecer. Pues dice Ezequias, que tenga tãta luz en el ocaso q̄ este tan lleno de perfeccion, quando va a morir, no es mucha marauilla, pues es la

postrera edad el propio tiempo del lustre y de la grãdeza mayor. Lo que será mas prodigioso, mas raro, es hazer, que vn Sol crecido, lleno de las luzes de medio dia se buelua a los principios de la mañana, que junte con niñezes de oriente, y perfecciones de medio dia, y tēga vn nacimiento tan perfecto, que siendo recién nacido en las oras que apunta, sea (digamoslo así) anciano en los resplandores que muestra. Ese milagro tengo por mayor, ese caso por mas singular prodigio: buelua a amanecer el Sol, y amanezca grande, tenga quando comiēça todo el colmo, que puede de lucimientos, sea juntamente niño en la edad, como Sol que amaneze, y crecido en la belleza, como Sol, que á llegado a las oras mas hermosas del dia. *Fecit Deus, quod retrocederet per illas decem lineas, quousque rediret ad orientem, & tunc non mergeretur ad orientem, sed rediret ad locum, in quo prius fuerat successione naturali.* Que así se echará de ver, que la gracia ostenta sus poderes, y trata de sosegar mis temores.

Aora veamos, si vn reparo en la historia de Moyses nos lleba a nuestro Evangelio. Viendo la rebeldia del Pharaon viene con el a las manos. Comiença a houer plagas en Egypto. Y en medio de tan bien merecidas

Abulens. in
4. Reg. ca.
20. q. 17.

calamidades, dicen los Sabios del Reyno, que no se puede resistir a Moyses, porq̄ pelea por el dedo de la mano de Dios. *Digitus Dei est hic.* Ponto aqui, y a nuestro Euāgelio. Corre la voz de que a nacido Iuan, y concurren a festejar su nacimiento cortesanos los Montañeses de Iudēa conocidos de Zacharias, y de Isabel. Ven al infante aierno, y al mirarle, no se quevean, q̄ sin cabe, les el alborozo en el pecho, se dan mil parabienes de auerle visto, y dicen, y este quiē ferà? *Quis putas puer iste erit?* Serà Profeta? Poco es Profeta, no es sino la mano de Dios. *Etenim manus Domini erat cū illo.* Si Moyses quando mas prodigioso, lo parece dedo de la mano de Dios, como parece toda la mano el Bautista, quando mas niño? Aora preguntò. Iuan en la cuna obra mas que en Egypto Moyses? Moyses no altera los elementos? No ensangrienta las aguas? No llena toda la tierra de alombros? Si. Y Iuan a otra cosa, sino sufrir su niñez, mas atado con las mantillas, que con las naturales prisiones, que en el albergue materno le dio la naturaleza? No. Pues como a aquel le ayuda Dios con vn dedo solo? *Digitus Dei est hic,* y para asistir a este echa toda la mano. *Etenim manus Domini.* &c. Gran sentimiento de vna pluma, si bien moderna delgada. *Digitus Dei, & manus, & Deus totus*

inhabitabat in Ioanne; cuius paruuli facinoribus se se maxime commendat diuina manus. Mayor marauilla es vn niño Santo, vn niño entendido, que vn hombre, que parece Dios en lo milagroso. Y asi para que Moyses oscurezca los ayres, y trato ne la naturaleza, vn dedo basta de la mano de Dios; pero para que Iuan recién nacido obre a lo Santo, y lo perfecto, es menester que Dios ponga toda la mano. *Digitus & manus, & Deus totus inhabitat in Ioanne.* Que ay tanta diferencia entre el ser prodigiosa vna criatura, y el ser santa, y discreta vna niñez, que el dar fuerça de hacer milagros, apenas le cuesta a Dios mouer vn dedo, y el darle gracia, y discrecion a vn niño, parece que le ocupa toda la mano. *Deus totus inhabitat in Ioanne cuius paruuli facinoribus se se maxima commendat diuina manus.*

Miren si es poco milagro infundir vida de merecimientos en los dias muertos de la primera edad. Todo Dios parece que se embaraza en esta obra, y el que hizo Dios a Moyses. *Ego constitui te Deum Pharaonis,* mostrando que le ayudaba con solo vn dedo, dio a entender, que asistia al Bautista recién nacido con toda la omnipotencia de su mano, como quien dice: hazer a vn hombre Dios es negocio de solo vn dedo, pero hazer a vn niño tan grande como lo es Iuan, es ocupacion de la

la mano toda. O Iuan prodigio en que el poder de Dios echa el resto! O milagro en que haze tarde de su grandeza la gracia! Naces Sol, pero no con la templança de luces que da el Oriente: todas las claridades del medio dia ermosean tu tierna, tu niña edad. Eres menos que hombre en el tiempo, porq̄eres niño: pero pareces mas que Dios de Pharaon en las obras, porque te asiste la mano de Dios. *Etonim manus Domini.*

8. Pero aun no emos dicho todo lo que en sus niñezes es Iuan. Mucho es ser mas que Moyses. Mucho començar por donde acababan los Santos mayores. Pero queda masque decir. Iuan niño no solo es vno grãde en los merecimientos, sino que a pesar del numero se haze muchos para merecer mas. Vno es en si, y aun no es vno, porque la falta de edad apenas le permite que sea; pero quando ne es vno para ser, es muchos para seruir, y para agradar a Dios. Grande en carecimiento de virtud. Pasmos la santidad. Que no es vno para si, porque apenas nace, y sea muchos para Christo porque como muchos le sirue! A los ombres los mortales y con afectos de admiracion reconozcan.



6. II.

Que si entre los hijos de Adan à auuido quien no siendo vno en el ser, se haga muchos en la ambicion el Bautista no siendo en su ser vno se haze muchos en el merecimiento.

REbeca alegre, y gozosa por sentir en el vientre prèdas que la alegraban de la infamia de la esterilidad desdichada en la antigua ley, se da la norabuena a si misma de esperado fruto de bendicion: y quando li sonjea mas a su penfamiento cõ la ya vezina esperança, siente q̄ el peso pasa a pesadumbre, y q̄ lo que pretendido era gozo de la imaginacion, alcançado es tormento de la paciencia. *Col. lidebantur in utero eius paruuli, quæ ait: Si sic mihi futurum erat, quid necesse fuit concipere?* Ay de mi que fieros dolores, que congojas mortales hazen infeliz mi ventura. Si auia de costarme tanta pena, el librar me de la esterilidad, mejor me estaba auerme quedado esteril. Parece que me rasgan las entrañas aspides abrigados en mi seno. Fieras é concebido, que entre si opuestas executan con inhumano rigor a su mesma madre. Ea Rebeca, la dize Dios, cesen las quejas, sofieguenle las voces, oyete, note del consueles: *Dus gentes sunt in utero.*

Genes. 25.

utero tuo, & duo populi ex ventre tuo diuidentur, populusque populum superabit, & maior seruiet minori. Hagote saber, que tienes en tus entrañas dos pueblos enemigos, dos contrarias naciones, que ya comiença a hazerse guerra. *Dua gentes.* Harto buen consuelo, dize Lypomano, para el miedo de vna muger, que toda es hazañerías, y haze materia de susto lo que es melindre, ò aprehension. Pues Señor porque la decis, que ha conceuido dos pueblos, y q̄ tiene por hijos dos naciones, que con mortal enemiga hazen campo de pelea: su enojo, el que les dio la naturaleza por albergue vital para su abrigo? Son mas que dos hermanos, con quien nace la emulacion los que siente Rebeca? Pues porque los decis exercitos? O con que discrecion Lypomano: *Chaldaica etiam in eundem sensum; sed verba aliquantulum sunt diuersa, videlicet: Duo populi sunt in visceribus tuis, & duo regna de utero tuo diuidentur.* Bien pensado. Mirad dice este graue Dotor, cada vno de los hijos de Rebeca es vn pueblo, es vna nacion, si tiene cada vno vn Reyno que pretender, En el ser no es mas de vno cada vno, pero en el competir y en el diligenciar es muchos, es todos. Ay dos Reynos vno para Iacob, y otro para Esau, puese ellos se daran tan buena mano en la emulacion, y en la compe-

Lysom.

tencia, que viendolos Dios luchar, reconozca, que si en ninguno ay braços para pelear como medio, ay alientos en cada vno para reñir como muchos, *Dua gentes.* No tienen vida, por que no han nacido a la luz, pero tienen encuentros, porque los à tocado la ambicion, y si el numero los estrecha, el ardimiento los multiplica, con que apesar de la niñez, que no les deja ser hombres, son pueblos son naciones, en la lucha. Ninguno llega a ser vno en su propio ser asta que nazca, pero cada vno es vn pueblo en la lid mientras que compite. 10

Asi? Pues no ha de poder mas la ambicion en sus pretensiones, que la virtud en sus merecimientos. Y si ay quien no siendo vno en si, se haga muchos por Reynar, ha de auer quien no siendo vno en si se multiplique para merezer. Ogan lo que dice el Angela Zacharias. *Spiritu Sancto replebitur adhuc ex utero matris sue, & multos filiorum Israel conuertet ad Dominum Deum ipsorum, & ipse precedet ante illum in spiritu, & virtute Elie.* Preuendra a Iuan el Espiritu Santo, vendra delante del Messias prometido en la ley, y nacera con el espiritu, y virtud de Elias. Paso dice Cayetano, que me causa temor esta promesa. *In spiritu, & virtute Elie?* El Espiritu de Elias no fue todo zelo,

Inca. 1.

In Luc. c.
1.

lo, todo rigor? Cayetano. *Predicit Angelus, Ioannem procephurum Messiam in gratuito spiritu Elia.* Gallardamente. No ay que temer, dice la docta purpura, que el espíritu de Elias tubo dos cosas, seueridad para los castigos, y grandeza para los dones. Por lo severo fue rigido, terrible, inexorable; pero en lo liberal fue prodigioso, salio de si para comunicarse, hizose dos para asistir a Eliseo. *Fiat in me duplex spiritus tuus. Si videris me, quando tollar à te, fiet tibi quod petisti.* Pues Iuan, dice Cayetano, no á de tener espíritu de Elias para rigores, solo le a de tener para beneficios. *In gratuito spiritu Elia.* Será otro Elias, no que castigue a golpes duros de calamidad, sino que se multiplique en arbitrios ingeniosos de hazer bien. Al fin Elias, que siendo vno solamente en el numero, se haga muchos en la comunicacion. *In gratuito spiritu Elia.*

4. Reg. 2.

II. Agrauia este sentimiento sino alegara en su confirmacion vnas palabras grandes del Venerable Beda. Repara en los alborozos sagrados de Ysabel, quando recibe la visita de Maria Santissima. *Exultauit infans in utero eius, & repleta est Spiritu Santo Elysaeth, & exclamauit voce magna, & dixit: Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui.*

Aora el reparo de Beda. Veis aqui, que profetiza Ysabel, quando con sus saltos festeja Iuan la venida de Maria. Veis aqui que al compas de los saltos placenteros del Hijo, llena a la dichosa Madre el Espíritu Santo. *Exultauit infans, &c. & repleta est Spiritu Sancto.* Pues aora pregunto yo: porque el Espíritu Santo para comunicarse a Ysabel, esperò los regozijos de Iuan? Porque para hazer Propheta a la Madre aguardò los alborozos del Hijo? Oygan las palabras de Beda. *Elysaeth natura ordine audiuit, Ioannes exultauit ratione mysterij: Elysaeth, Maria, Ioannes Domini sensit aduentum: ista gratiam loquuntur, illi intus operantur.* Aora, *Duplici miraculo prophetant matres spiritu paruulorum.* Gran decir, El Espíritu de Iuan hizo Propheta a Isabel, y por eso sus saltos fueron como la forma mysteriosa con que quedò su madre consagrada Propheta, *Prophetant matres spiritu paruulorum.* Pro ventura no cabia en el tanto espíritu tanta luz, y como si buscara desago prorumpio luego que pudo comunicarse. Mas si fuese demonstracion de tan singular grandeza de espíritu, que en sus sobras ay lo que basta para que otros queden Prophetas? Ello sucedio así, q̄ aguardolas señas de Iuan el Espíritu Santo para llenar de gracia

Homil. 10
de visitat.

cia a Isabel, significando que de-
bia la madre toda su dicha al hi-
jo. Y que los privilegios, que
se concedian a ella, eran gages
ganados con los obsequios, que
tan desde los principios afecta-
ba el. *Prophetant matres de Spiritu
paruulorum.* Que es espíritu de
Bautista, el Prophetico que en
su Madre habla. Suyo es, ello
merecio, por eso asta que el fal-
tase no quiso dar a entender el
Espiritu Santo, que la asistia. O
Iuan, ò Elias, ò el mayor de los
que nacieron de mugeres! Co-
mo tienes espíritu doblado pa-
ra hazer bien? Como te multi-
plicas, para la largueza, y la li-
beralidad? *In gratuito spiritu.* Tu
yo es el espíritu, que en ti tie-
nes, tuyo es el que tu madre tie-
ne por ti, que tu espíritu sabe ha-
zerse dos para merecer con do-
blados afectos, si el de otros sa-
be multiplicarse para competir
con mas ambiciones. Tienes es-
píritu para tener, y espíritu pa-
ra dar, y esto aun quando no as
nacido: para que se conozca, q̄
al entrar en el mundo puedestã
to como Elias al despedirse del,
y que si tus merecimientos exer-
citados por tanta edad le gran-
gearon virtud para enriquezer
a Eliseo: A ti los tuyos en po-
cos instantes te bastaron para
llenar a tu Madre de espíritu de
profecia.

12 Pero que mucho si antes q̄
la vida te animò el genio de la

liberalidad! Que mucho si an-
tes de tener espíritu de vivir,
hallaste ingenio para multipli-
carte en hazer bien! *Cum intran-
te Beata Maria in vtero genetricis
exultauit, & præcursionis suæ officium,
quod potuit, impleuit, nec dum
erat illi spiritus vitæ, & iam erat spi-
ritus gratiæ.* Con que Beda lo di-
xo todo. No tenia ser para ser
en si, porque no auia nacido,
pero tenia ser para agradar a
Dios, porque con saltos le pre-
dicaba, y para ganarle gracia a
Isabel, mereciendole espíritu de
Profecia. Esto si que es vencer
con obras la estrechura del nu-
mero, y siendo apenas vna para
si, hazerle muchos para benefi-
ciar. *Nec dum erat spiritus vitæ, &
iam erat spiritus gratiæ. Quis pu-
tas puer iste erit?*

Aun como de insistir mas en 13
la grandeza cõ que nace el Bau-
tista, pues el mismo Euangelio
le da mano al discurso, para que
la pondere. *Etenim manus Domini
erat cum illo.* Y la luz al entendi-
miento para que la examine.
Erat lucerna ardens, & lucens. Na-
ze al mundo, y apenas nace, quã-
do es espejo q̄ representa el po-
der infinito de la mano de Dios.
Naze y apenas viue quando es
antorcha ermola por lo que lu-
ce, y actiua por lo que arde. Aora
que mysterio tiene que los
Euangelistas llamen a Iuan ma-
no de Dios en lo que obra, y an-
torcha ardiente, y lucida en lo
que

Beda apud
Nicolai
de Iyra in
cap. I. Luc

que parece? Y o lo dire, y por vétura. sino me enga&no, fundare en la respuesta la alab&ca mas encarecida de Iuan.

§. III.

Es quando naze lo que el zelo de vn Dios pretende que sus Apostoles sean quando mueren, y lo que

La viveza del desenga&no quisiera que vn peccador

viera sido quan-

do viuia.

94 **D**emos vida a este sentimiento con explicacion clara por la experiencia, si exquisita para el proposito. Tiene el zelo dilatadissima esfera en la perfeccion. Puede pretender mas, y mas, sin que sus ansias, y sus deseos tengan termino en la virtud. La razon es, porque puede pretender todo quanto puede pensar, y como el pensamiento alcanza tanto mas que las fuerzas, viene a ser que la obra en la realidad nunca llegue a lo que en la imaginacion llego el zelo. Claro est& que pudier&o persuadirme a que hiziesse, todo lo que me determin& a acer, pero tambien es claro que de echo me quedare sin obrar todo lo que me pueden persuadir. Pues ahora. Estudie el zelo de la gloria diuina primores de virtud a que exorta, persuada modos de merecer tan primorosos como los acertare a conceuir, no ense&na,

r& con preceptos, ni alcan&ar& con discursos en materia de perfeccion mas de lo que obra Iuan a los primeros pasos de su niñez.

Aun no e acabado de proponer el intento. Esfuer&ese en el alma vn desenga&no, auienle los mas valietes motivos, vecina y ala eternidad de la pena, y perdida para si&pre la gloria. O que bien siente el q&erido destas razones renueua con la memoria la erida. Entremonos en su pecho, quiza nos pegara su corazon algun latido de sentimiento Christiano. Que es lo que entonces quisiera. Que estimara? Ya su despecho o su dolor responde, que solamente el auer viuido con mas ajustamiento a la ley. Auer sido mas bueno que todo el infierno malo. Esto es lo que el desenga&no quisiera y estos an de ser los terminos, por donde se da a entender lo crecido de la grandeza de Iuan. que es quando nace lo que el zelo de vn Dios quiere que sus discipulos sean quando mueren, y lo que la eficacia del desenga&no

quisiera que vn peccador

viera sido quando

viuia. Comien-

ço por a-

qui.



Es quando race lo que vn desenga-
ñado quiera auer sido
quando vna

Conmigo al Segundo de
los Reyes. Escandalo infe-
liz de Ierusalen Absalon. Prin-
cipe no menos desdichado que
eruioso, ni menos atreuido, que
desdichado. Muere en la guer-
ra a manos de Ioab, y a lazos de
sus guedejas, porque armas ene-
migas, y galas propias tubiesen
igual parte en el vencimiento.
El arbol se le opono, el cauello
le detiene, el caballo le deja, tres
lanças le atrauiesan el corazon.
Contra vn alcuoso Principe,
porque no an de conspirar, y
vnirse las criaturas todas? Y
dice la Escripura, que en su
sepulcro auia mandado sobre
escribir vn epitafio, que decia
assi: Mano de Absalon. *Ma-
nus Absalonis. Porro Absalon ere-
xerat sibi, cum adhuc viueret, titu-
lum, qui est in valle regis: dixerat e-
nim: non habeo filium, & hoc erit mo-
nimentum: omnis mei, vocauit que ti-
tulū nomine suo, & appellatur Manus
Absalō.* Aqui yaz la mano de Ab-
salo, aqui yaz Absalō todo ma-
nos. Y nota Caietano siépre era
dito, que no solo ordenò letras
que lo dixessen, sino vulto que
lo representase. Añadio sobre el
titulo vna estatua, y no de om-
bre entero, sino de sola la mano

*men, statuam representantem homi-
nem, sed manum.* Valgame Dios
que extraño pensamiento! Aqui
la mano de Absalon valiete? Me-
jor me parece, si dijera: Aqui ya-
ze el bellissimo Absalon. Sino es-
tubiera mal cō digresiones, fue-
ra ocasion tenia para murmu-
rar vn rato lo que muchas vezes
sucede: mas que torpemente ye-
rra la vanidad, todos se precian
de lo menos que tienen, porque
preciarse. El cortesano que si
pusiera su presuncion en mate-
rias de politica, le perdonaran el
desuanecimiento, rebienta de
soldado, y todo es paraceres
importunos, de como à de go-
bernar la guerra. Y el letrado,
en quien fuera sufrible la vani-
dad no sacada de los estudios
de su profesion, viue picado de
la nobleza, que por antigua na-
die la sabe, y por moderna na-
die la cree, y solo por impro-
pia puede presumirla el: locura
intolerable. Luz con muchos hu-
mos enfada, que seran tantos
humos, y sin luz.

Pero boluamos acia la se-
pultura de Absalon. No fue ar-
rogancia, no yerro de Principe
inadvertido el Epitafio, q̄ man-
dò grauar en la piedra, antes
ela disposicion fue dictamē del
desengaño, que despertó en su
pecho la memoria de la mor-
talidad. Consideraba Absalon,
que ya moria, y que burlando
sus esperanças la muerte le a-
cercaba a la cuenta, y al juicios
pues

2. Reg.
cap. 18.

Caiet. ibi

Statuam tamen aiunt fuisse non ta-

pues a la luz desta consideraciõ, no haze caso de la belleza, no estima la ermosura, solo se acuerda de las obras, y de las manos.

Manus Absalon. Como quien dice: yo que fui el aplaudido, el celebrado en Ierusalen: a vista del sepulcro reconozco, que si este sutil aplauso fue engaño lisongero para la vida, es pesadumbre graue para la muerte. Parecer pudo bien para viuir; pero no para morir, que en llegando este lance no se atiende al bien parecer, sino al bien obrar. *Manus Absalon.* O quien entonces no viera sido ermoso, quiza no viera sido soberuio, sino actiuo eficaz, assi tubiera obligado a Dios. O quien lo que le sobró de cauellos, viera exercitado de manos! Aun de hombre no quisiera para este trance sino la actiuidad. *Statam non representantem hominem, sed manum*, para que no quedara memoria de que fui, sino de lo que obré. *Manus Absalon.*

17 Esto es a lo que se estendio vn desengaño conceuido a las sombras de la muerte, que son las mejores luces para el acierto de la voluntad. Y si esto es lo mas q vn desengañado quisiera auer sido quando muere, aun es menos de lo q obra el Bautista quando nace. *Etenim manus Domini erat cum illo.* Obra en su nacimiento como mano de Dios, todo es obras, y obras diuinas: todo es milagros, todo santi-

dad. Y le parece poco para la execucion lo que, al desengaño mas fuerte se le haze mucho para el desco. Y assi si desengañado Absalon al tiempo del morir no quisiera auer tenido de hõbre sino las manos para exercicio de buenas obras, Iuan el nacer tubo en la suya la mano de Dios, para assombro y exemplo de Christianas hazañas. Luego mas es Iuan quando naze que Absalon quisiera auer sido quando muere? Paso a essotra proposicion.

Es al nacer lo que el zelo de vn Dios quiere que sus Apostoles sean al morir.

18 *In lumbi vestri præcincti, & lucer. & ardentes in manibus vestris, & vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.* Ea Discipulos mios dice Christo; Ceñios, y lucid; aya cingulo para la mortificacion, y aya luz para la enseñanza; pero aun no auéis de contentaros con esto, es menester tambien que seais semejantes a ombres que esperan a su señor con tan cuidadosa fineza, que por no faltar vn instante a la pñtualidad del obsequio, se niegné muchas oras a la necesidad del descálo. *Ve cum venerit, & pulsauerit confestim aperiat ei.* Y si os parece difícil este consejo en la execucion, poned los ojos en la grãdeza del premio, q os espera, si le guardais. *Beati serui illi,*

Luce. 12.

quos cum venerit Dominus, inuen-
 erit uigilantes. Amen dico uobis, quod
 praecinget se, & faciet illos discum-
 bere, & transiens ministrabit illis.
 Asséguroos con toda verdad, q̄
 se mostrara tan agradecido el
 señor, que olvidado de su gran-
 deza, no solo afecte demasias, pe-
 ro aun al parecer indecencias
 de agrado. Harales que se sien-
 ten a descansar, y tomádo para
 si el papel vnilde de siervo, les
 seruirá manjares de gloria. Prae-
 cinget se, & faciet illos discum-
 bere, & transiens ministrabit illis. Bra-
 bo premio, rara demonstracion
 negarse a la autoridad de su ser
 por cumplir con el genio de su
 liberalidad! Y aunque lo haga
 Dios, dice Origenes, no puedo
 menos de proponer vn reparo
 que me ocasionan otras pala-
 bras de Christo a los 20. capitu-
 los de S. Mateo. Preguntóle Pe-
 dro en nombre de los Apосто-
 les, con que pensaba premiarles
 la resolucion eroica que auian
 tenido en dejar todos los bie-
 nes, y todas las esperanças, solo
 por seguir los pasos de su Evan-
 gelica desnudez. *Ecce nos reliqui-
 mus omnia & secuti sumus te, quid
 ergo erit nobis?* Veis aqui, señor,
 que vamos en vuestro seguimié-
 to desnudos. Ya no ay varcas, ni
 redes, con que premio auéis de
 pagarnos esta renunciacion vni-
 uersal de todo interese vmano?
Amen dico uobis Responde Chri-
 sto, *quod vos qui secuti estis me in
 regeneratione, cum sederit filius ho-*

*minis in sede maiestatis suae, sedebi-
 tis & vos super sedes duodecim iu-
 dicantes duodecim tribus Israel.*
 No me é de mostrar escalo en
 pagar tan generosa obediencia.
 Yo os sentare a milado, y os pō-
 dre en tronos de soberania, des-
 de donde juzgeis como mis A-
 sesores las tribus de Israel. *Se-
 debitis, & vos, &c.* Bien pudo Pe-
 dro quedar contento con la pro-
 mesa; pero el ingenio de Orige-
 nes no pudo no quedar escrupu-
 loso, porque aunque es grande
 premio darles sillas para q̄ juz-
 guen, y licencia de que a vista
 suya se sienten, con todo es me-
 nos que darles su misma mesa, y
 servirles por si mismo. Pues se-
 ñor. Porque onrar, y servir a
 los desvelados ceñidos, y solo
 onrara los desnudos pobres? A
 lo menos esta no parece ingual-
 dad. Pues si lo es, dice Orige-
 nes, y no me meto en qual mere-
 ze mas, pobreza, ò cingulo, des-
 uelo, ò desnudez, juzgue como
 quisiere el Theologo, y entien-
 dalo como mandare el Escritu-
 rario. Vna circunstancia allo yo
 en que puede ser, que consiste la
 diferencia del merecimiento. Y
 es que los que se desnudan si-
 guen a Christo, *& secuti sumus te,*
 pero los que se ciñen le esperã.
*Et vos similes hominibus expectan-
 tibus Dominum suum.* El que le si-
 gue ya tiene exemplo que le go-
 bierna los pasos, y el que â me-
 nester exemplo es muy dicipulo
 muy primerizo en las materias
 de

de la virtud. El que le espera, obra mas a lo maestro, llega a lo primoroso de la perfeccion, no tiene necesidad de exemplar, con sus mismas acciones esta diciendo que la virtud en el no es imitacion affectada, sino inclinacion preuenida. Pues mire, los Apostoles, quando dejaron sus bienes fue a vista del exemplo de Iesu Christo, en cuyo seguimiento concivieron tan noble resolucion; pero los que con cingulo, y desvelo esperaron que los llamasse, preuinieron con la obra el exemplo, y se mostraron tan finos, que considerandole en regocijos, y bodas se ciñeron de mortificacion, y cuidado. *Expectantibus dominum suum, quando reuertatur à nuptijs.* Pues estos que le preuienen el gusto, sin atender exemplo que les mueua, estos son, a quien se deben los priuilegios como a Maestros de la perfeccion. *Et transiens ministrabit illis.* Si ualios el señor, quando trata de premiarlos, que primores tan grandes de fineza, bien merecē demonstraciones tan singulares de liberalidad. Y entiendase, que si ay tronos para los que siguiendo sirven, à de auer mas que tronos para los que esperando se desuelan. Y q̄ si a aquellos por lo que imitan, los an de onrar, a estos por lo que preuienen, los an de seruir. Origenes aora: *Secundum omnia que Pater reuelauit Petro esse si-*

lium suum, secuti sumus te, iustitiam, sanctificationem, & huiusmodi.

O Bautista! Que pluma alcançará con su buelo las alturas de tus ventajas? Que lengua explicará con su voz los primores de tu virtud? Niño eres, y en los umbrales de la vida as corrido tantos espacios de merecimientos, que antes de tener exemplar para la imitacion como Apostol llamado, tubiste cingulo, y luz para la espera como seruo preuenido. *Succingit* dice Cyrillo, *significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda ma-* in Cathena
D. Thom.
la intuitu diuini amoris; Lucerna autem accensio significat, vt non patiamur aliquos in tenebris ignorantie viuere. Tener luces en las manos, es tener zelo en el corazon y eficacia en el zelo para desterrar de los ombres la ignorancia de la verdad. Estener valentia para romper las tinieblas que se leuantan del humo del apetito contra el lumbre de la razon: *Vt non patiamur aliquos in tenebris ignorantie viuere.* Pues quien como Iuan tubo luz en las manos. Quien desterró ignorancias como Iuan? Digalo su Madre Ysabel. *Zacharias Pater eius repletus est Spiritu Sancto.* Todo es luz, odo es enseñanza; todo es actividad, todo es fuego, en las manos por lo q̄ enseña, y por lo que obra. *Lucerna ardentes in manibus vestris.* En el entendimiento por lo que alcanç

Orig. in Cathena
D. Thom.

cança, y por lo que cree. En el pecho por lo que siente y por lo que arde. *Erat Lucerna ardens, & lucens.* Pues á fieruo tan preuenido de luz: ¿fáltale cingulo? *Sucingi significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala intuitu diuini amoris.* El cingulo significa prontitud para padecer, esfuéço para sufrir males por amor de Dios. Aquí la lastima estórba su corriente al estylo atropellando los sentimientos. Tan apretadamente se ciñe Iuan, tan desde luego pone en pretina su delicada paciéncia, que quando llega la naturaleza a ceñirle con fajas, le alla por todas partes cercado de penitentes mortificaciones. Niño sale al desierto, dice Bernardo, y allí con el cilicio, y con el ayuno haze guerra a la carne que jamas se le rebelò. *Intra teneritudinem amorum beatus iste puer ad eremum, spiritu ducente, deductus est; nec obstitit gratis infirmitas, quam maiestas Domini secundabat. Recessus montium, sylvaram anfractas, & valium subrepticens vastitas, puero Patriarchæ, quando non coegerat, domicilia prebuerunt.* Allí las pieles eran despegado abrigo de su delicadeza, las langostas de sabrido sustento de su ayuno, la tierra duro lecho de su cansancio. Y vida tan austera aun no igualaba las ansias animosas de su feruor. Y antes que con sus pasos allane Christo dificultades de cami-

no tan aspero, rompe el feruor de Iuan, y con los suyos vence todo el horror de su aspereza. Penitente en el yermo espera que su señor en el mundo haga publicas las bodas con nuestra naturaleza mortal. Esto es esperar, ó seguir? *Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum, quando reuertatur à nuptijs.* Pues bien merece que el señor mismo se haga Panegirista de sus acciones. Si uale por sí mismo el q̄ tan finaméte se ve seruir, *Et transiens ministrabit illis.* Cingulo y luz a vna? Triúfo de la gracia es en quien la hermana siguiendo: pues en quien las junta esperando que diremos que sera? Hizo el exemplo todo lo que pudo quando en vn hombre las auò, aun mas de lo que pudo hizo el effecto quando las preuino en vn niño.

O que bié q̄ reparò Gregorio q̄ este cingulo, y esta luz no los pretendio Christo en los Apóstoles quando principiátes en la profelcion de la ley, sino quando maduros en el exercicio de la perfecciõ. No fue consejo cõ q̄ puedé cumplir los que comiéçã, sino como punto fixo: à que deben aspirar los que a cabã. Es lo mas de la virtud, que para el fin de la vida pretende en sus discipulos Dios *Venit quippe cum ad iudicium properat; pulsat vero cum iam per ægritudinis molestiam vicina esse mortem designat.* Pues este ceñirse para esperar, este lucir para

20

Bern. de
prou. legij.
B. loannis.

Recessus montium, sylvaram anfractas, & valium subrepticens vastitas, puero Patriarchæ, quando non coegerat, domicilia prebuerunt.

Apud DTb
in Cath.

Coniunctio
ut quod

ar

arder, que es lo mas que en materias de perfeccion pretende el zelo, quando dispone Apostoles para morir, es como en fayo, es como rudimento, por donde empieza la niñez de Iuan. Luego bien dixé, que es al entrar en la vida, lo que Dios quiere, que los suyos sean al acercarse a la muerte. *Lucerna ardens, & lucens: etenim manus Domini erat cum illo.*

21 Aun en os de seguir à Bernardo, que el dia de oy parece, que à añadido sazonesa su dulçura. No quiero dice de secreto el Abad, agrauiar al Bautista comparandole con Dios, que estos encarecimientos, ni los sufre la reuerencia, ni los á menester la alabanza. Solo digo que su nacimiento dicho se anunció con algunas circunstancias mas grandiosas al parecer, que el nacimiento de Iesu Christo: *Solua igitur hedenp toris reuerentia, digniori pramonstratione Ioannes nuntiat, quam Christus: Christus fortassis in thalamo, Ioannes in templo, & non solum in templo; sed etiam ante sancta sanctorum, & in insigni die solemnitatis eorum: Ioannes ab eodem Archangelo, in loco digniori, tempore sanctiori, apertior miraculo. Mirad, si se considera el tiempo, el dia, el lugar en que publica el cielo que Iuan á de nacer, parece su nacimiento mas diuino que*

el nacimiento sagrado, y temporal de Dios *Digniori pramonstratione Ioannes nuntiat, quam Christus.* Mas sagradas circunstancias concurren, aparato mayor de marauillas ay en su anunciacion que en la del Mesias; porque si se mira el lugar, a Christo le anunciaron en el retrete particular de vna casa, a Iuan en la publicidad sagrada del templo. *Christus fortassis in thalamo, Ioannes in templo.* Y no solo en el templo sino en el sancta sanctorum a vista del tabernaculo, donde estauan con el maná las tablas de la ley, y donde solos los sacerdotes sumos podian entrar, porque no se oyese su nombre la primera vez, que se pronunciaua con menos respeto, y espanto que lugar tan religioso infundia. Pues si se atiende al tiempo de su anunciación, fue en el dia mas celebre, en la solemnidad mas festiua de todo el año. *In insigni die solemnitatis eorum:* significando el cielo, que nacia junto con Iuan, para Dios mas agradable culto, para los hombres la mayor fiesta. Pues el Nuncio dicho de esta embajada hubo de ser Gabriel el escogido para la encarnación soberana del Hijo de Dios: que menos que ensayado entre estas felices nueuas, por ventura no le tubieran a proposito para enbajador de estas

otras: *Ab eo lem Archange'o in loco digniori, tempore sanctiori, apertiori miraculo.* De manera que el nacimiento de Iuan por el tiempo, y por el lugar en que se anuncia, parece mas solemne que el nacimiento de Iesu Christo. *Dignior pæmonstratio- ne Ioannes nuntiat, quam Chrij-*
22. *tus.*

Pues ahora pregunto yo, si la prouidencia diuina contantas de monstraciones honra a Iuan quando le promete, como al parecer se oluida de obrarle con la mayor, quando nace? Si quiere que se anuncie el nacimiento de su Precursor con mas solemnidades que el suyo, como no quiere que nazca con tan ruidosa pompa de prodigios como tiene dispuesta para si al tiempo que á de nacer? Donde estan las nueuas estrellas que aluces brilladoras firuan al cielo de lenguaje eloquente para decir que este Inzero á nacido? Donde los Angeles que en fuestiuos coros a musicas, en militares tropas a estruendos, despierten los Pastores, conuocuen los Montañeses, a que por curiosidad le visiten, para que asiendole visto gustoso le amen? Todos callan ahora, el cielo guarda sus luces, y los Angeles sus voces, como si no mereciera celebrarse con tantas luminarias, ni con tantas armonias si no el nacimiento de Dios? Pues porque? Es-

cuchen vna agudeza grande de S. Maximo. Quando Iesu Christo nace, ni los Angeles, ni las Estrellas se aparecieron por ostentacion, sino por necesidad, no fueron pompa para el nacimiento de Dios, sino resguardo para el peligro de nuestra Fe. Porque: *si tibi panni fortassis vilescunt, Angelos collaudantes admirare: si pæsepe despicias, erige parumper oculos, & nouam in caelo stellam protestantem mundo natiuitatem Dominicam contuere, si credis vilia, crede mirifica: si de his, que humilitatis sunt disputas, que alta sunt, & caelestia venerare.* Fue menester, dice Maximo, el vocar de los Angeles, y el pestañear de la Estrella, quando hubo de nacer Christo, porque quien viendo los pañales de su niñez, no le despreciara, si exercitos de soberanos Espiritus no dieran testimonio de su diuinidad. Quien viendolo en vn pesebre, no lo tubiera en poco, si con letras de resplandor en el cielo la Estrella no escribiera, quien es? Pues bien dispuesto, para que le tengan por Dios, quando el se publica hombre, para que le veneren como a grande, quando se muestra niño; para que no le desprecien, quando se desprecia; aya a pesar de su humildad en su nacimiento Estrellas, y Angeles que le onren que le acrediten. *Si tibi panni fortassis*
vi.

Maxim.in

Cath.D.

Th.

non
ip
cui

*vilescunt, Angelos collaudantes ad-
mirare, &c.* Pues agora ya esta con-
tendido, porque en el nacimien-
to de Iuan ni estrellas lucen, ni
Angeles hablan; porque Iuan,
aun recién nacido no necesita
de esos testimonios para ser grã-
de en la estimacion. Como a
mano de Dios le veneraran aun-
que le vean sin manos. *Etenim
manus Domini erat cum illo.* Ten-
dranle por milagro de la natu-
raleza, aunque le miren suge-
to a los embarazos de la niñez.
Al fin parezca lo que quisiere,
trate se como se tratare, de la
misma manera le estimaran, le
trataran con el mismo respeto.

IV.

Que si la Magestad infinita del Verbo
hecho hombre no recaba mas en el mün-
do, de que le traten como se trata, y
conforme a lo que parece; la virtud
heroica de Iuan obliga a sí la cura a
que le reuerencien como a instrum-
mento de la omnipotencia de

Dios, aunque le miren ni-
ño en el tiempo, y el
parecer.

Discurriolo gallardamente
el doctissimo Beda. Entra
Christo bien nuestro en el huer-
to de Getsemani, buscando en
la soledad, y por medio de la
oracion alivio de vna graue me-
lancolia, que fatigaba sus pen-
samientos. Solo el trato con
Dios es medicina de semejantes

achaques, y solo el retiro es don-
de se halla esta medicina. Bajado
el Angel, ponese en la presencia
de Iesu Christo, mira y admira
en el lo que puede contra Dios,
nuestra culpa, y lo que quiere
por nosotros su amor. Pero en-
tre la admiracion, y el espanto
lograba felizmente su minist-
rio, que merece, que vna pluma
canonica atribuya a su embajada
el consuelo, y conforto de Ie-
su Christo. *Apparuit autem illi*

Angelus de celo confortans eum,
Confortó el Angel al que es la
fortaleza diuina, consolò al au-
tor del consuelo, en quien con-
siste la gloria de las eternida-
des. Punto aqui, y voluamos los
ojos a otro lugar, que escribe S.
Mateo en el capitulo 4. de su sa-
grada historia. Trata Christo de
començar la predicacion de su
ley. Y porque los exemplos de
la virtud precediesen a los pre-
ceptos de la voz, y no solo sirvie-
sen a la enseñanza palabras mu-
ertas, sino obras vivas, sale al de-
fierto a impulsos del Espiritu
Soberano, y abstraído de con-
uersacion con hombres ayuna
quarenta dias, y despues de la pe-
lea aclamanle como a victorioso
los Angeles: *Ecco Angeli accesserunt,
& ministrabant ei.* Ya esta-
mos en la duda de Beda. Como
aqui le aclaman, si alli le confer-
ta? Que graueamente Beda. *alibi*
legimus, quia Angeli accesserunt, &
ministrabant ei: in documento ergo
utriusque naturæ Angeli, & ei mi-

Luce 22

Matth. 4.

Beda in Ca-
te. D. Thc.
ad. ap. 22

Luce.

nistrasse, & eum confortasse dicuntur. Creator enim creaturæ suæ non eguit præsidio; sed factus homo, sicut propter nos tristis est, ita & propter nos confortatur. Ay en Christo bien nuestro, dice Beda. Dos naturalezas, la diuina, y la humana. Por la diuina es Dios, y superior a los Angeles, segun la humana es hombre, y menos noble que ellos: pues los Angeles que le visitan, no le tratan como Dios, quando el se trata como hombre, ni le miran como hombre, quando haze maravillas como Dios. In documento vtriusque nature, & ei ministrasse, & eum confortasse dicuntur. Si le ven en el huerto arrodillado, gemir, entristecerse, temer, efectos todos de naturaleza mortal, haran de los superiores, presumiran alentarle, y le ablaran como quien le consuela: *De caelo confortans eum*. Pero si en el desierto le ven ayunar quarenta dias, sin que abstinencia tan larga acabe con su delicado sugeto, si le ven por tres vezestriunfar en la ocasion del demonio, obras todas, que prueban el ser diuino, hincaran la rodilla para adorarle, y estudiaran obsequios para servirle. *Ecce Angeli acceperunt, & ministrabant ei*. Que aun los Angeles en Iesu Christo no miran tanto, al tratarle, lo que en si es, como lo que se trata, y lo que parece, y si le sirven, quando segun lo Dios haze alarde de su omni-

potencia uenciendo; hazen de los que le animan, quando segun lo hombre está triste sudando sangre.

Solo el Bautista para con los hombres tiene tan constante su credito, que de qualquiera suerte que se trate, a qualquier viso que se deje ver, está seguro que le trataran con tanta reuerencia como si fuera todo lo que en materia de virtud puede alcanzar la imaginacion. Palido el rostro con los ayunos, muerto el semblante con las penitencias, ronca la voz por el esfuerzo de los clamores, y espantoso el aspecto por la aspereza de los cilicios se salio del desierto a las riberas del rio Iordan. Pues para entonces los sabios de la Republica, ordenan que algunos de los Sacerdotes, y Escribas personas de autoridad, y respeto vayan a verle en nombre de los demas, y le preguenten: quien es? *Misc. Ioan. 6. lo*
runt Iudæi ab Hierosolimis Sacerdotes, & leuitas ad eum, ut interrogarent eum: Tu quis es? Respondio Iuan conforme a su modestia, dixo que no era el Mesias, ni tenia que ver con los personajes, por quien le preguntabā. Correspondio con este testimonio a la vmdad, y a la obligacion; pero adierte S. Agustin doctamente el deslumbra miento grande de los Iudios, que le tengan por el Mesias, y le den en su aprecio lugar tan alto,

to, quando apenas ay circun-
tancia, que pueda dar motivo
a su error. Hanles hecho rela-
cion de mas obras de las que
puede vn ombre en quien de
austera llega a parecer exquisi-
ta la virtud? Si vbiera diuidido
los mares como Moyles, no fue-
ra mucho que le presumieran
Dios como de Pharaon. Si co-
mo Helias vbiera dado a en-
tender que tenia llaves del cie-
lo, no me espantarà, que le ima-
ginaran Propheta. Pero quando
solo le ven maltratado mas que
vestido con las cerdas dificiles
del camello, quando no saben,
fino que se atormenta, mas que
se sustenta, con la vianda tos-
ca que en langostas, y miel sil-
uestre le sirve el campo: Enton-
ces aprehenderle embiado de
Dios, Mesias, Propheta? Pues
porque le tienen por Christo?
Como le atribuyen la santidad,
que es tan propia del ser de
Dios? Gran decir del Aguila
de la Iglesia. *Non mitterent*, di-
ce Augustino, *nisi mouerentur ex-*
cellentia authoritatis. Y no me-
nos al intento Chrysostomo:
Sic fide dignum estimauerunt esse
Ioannem, vt ei de se ipso dicenti
credere. t. Aunque el ser trata-
tan como culpado, aunque se
maltrata tan como reo, aun-
que pretende parecer tan om-
bre, afectando el no hazer pro-
digios, an de conozer su ex-
cendencia los Magnates de Je-
rusalen: *Non mitterent nisi mo-*

uerentur excellentia authoritatis.
Le an de tener por Mesias los
Principes de los Sacerdotes:
Sic fide dignum estimauerunt esse,
vt ei de se ipso dicenti crederent.
Que si Christo no recaba mas
de que le traten los Angeles
de la manera que se trata el,
Iuan obliga a los ombres, a que
le miren con igual respeto,
trate se como quiera que se tra-
tare. *Et tu puer Propheta altis-*
simé vocaberis. O Bautista! Por
mas que con tus lagrimas, quie-
ras parecer niño, tengo de
llamarte Propheta. Por mas,
que con penitencias, y con
rigores, pretendas que te ten-
ga por pecador, te tengo
de adorar como Santo. *Elias*
es tu? Quis putas puer iste e-
rit?

Bien encarecida està esta a-
labança; pero ya que no in-
uidia a lo menos curiosidad
nos la puede poner a pleito
con vn escrupulo no funda-
do en mala raçon. Y es que
los Sacerdotes, que le ofrecen
a Iuan el Mesiazgo en virtud
del aprecio, con que conside-
ran la dignidad de sus me-
recimientos, sou poco voto en
cosas de virtud, y no pueden
calificarla, pues aun de nom-
bre no la conocen. La esti-
macion legitima se deriva del
juicio. Estimar a quien se sa-
be, que lo merece, es deuda,
que con ese solo se paga; pero
estimar con ignorancia ò con
du-

Incatnd.
Tho. ad c.
I. Matth.

Et mado

duda, aunque sea piedad, no es apoyo: porque a lo falso prueba buena condicion en el que bien siente, sin que le obliguen, no muchos meritos en el que alla buena opinion, sin que le conozcan. Pues estos que al Bautista le preguntan, quien es, por que no le saben: Como pueden acreditarlo de santo con sus necias y a que no injustas aprehensiones? Así parece a la primera vista: pero si con mas atencion se considera en esta misma razón se descubre camino para vna singular alabanza. No digo, que ningun argumento conuenge la santidad del Bautista mas illustre, mas grande, que las estimaciones de quienes lo ignoran, y los apoyos de quien sin conocerle le acredita. Dare la razon. Ay muchos en qualquiera Republica tan dificultosos en sentir bien de las prendas de los demas, que no pueden, acer juicio, sino de lo que mereze rigor, ni saben allar palabra sino de las que dicen censure. Son estos los que en su vida las gozaron por inabiles por ineptos. De manera, que por consecuencia infalible puede arguirse de vna mala lengua, y de vn entendimiento despreciador, inabilidad para las acciones, que defestima, insuficiencia para los hechos que tachan. Pues agora, si la excelencia de Iuan obliga, a que la miren con respeto los que menos saben, quieas: *Non mitterent, nisi mouerent, et excellentia*

authenticatis. Si haze que reuerencien su virtud con admiracion, los que por no profesarla, no entienden della, y acercandonos a nuestro Euangelio, si quando naze, no dejandose conozcer, se haze alabar: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Es forzoso, que sea grande sobre todo encarecimiento, insignie sobre toda alabanza. Porque virtud que obliga al entendimiento de vn necio a que no la desprecie, gloria que haze q la voz de vn inabil, que no la alcanca, la onre, es vna gloria, es vna virtud, que apenas cabe en la idea de la imaginacion. Y solo en el Bautista se ve grandexa tan poderosa de santidad, que ha-
 ze q le respeten, y le alaben, los q de cobardia no le imitan, y de deslumbra-
 miento no le cono-
 zcan. Solo en el Bautista se ve grandexa tan poderosa de santidad, que ha-
 ze q le respeten, y le alaben, los q de cobardia no le imitan, y de deslumbra-
 miento no le cono-
 zcan. Solo en el Bautista se ve grandexa tan poderosa de santidad, que ha-
 ze q le respeten, y le alaben, los q de cobardia no le imitan, y de deslumbra-
 miento no le cono-
 zcan.

Que deseoso está Dios de fa-
 vorer a los hombres, dice David, y que poco logra su misericordia el deseo por lo mucho que nuestras culpas le embarazan! Mirò a todo el mundo y no allò en todo el en quien pudiese lograrle cuidado tan solícito de hazer bien. *Dominus de caelo prospexit super filios hominum, ut videat, si est intelligens, aut requirens Deum. Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt, non est, qui facia*

faciat bonum, non, est, vsque ad vnũ.
 Buscava Dios entẽdidos, y allõ
 culpados. Buscaba sabios, y en-
 contrõ inutiles; buscaba hom-
 bres, y fueron brutos todos los
 que encontrõ. *Omnes declinauerunt simul inutiles facti sunt.* Aora
 atencion a lo que se sigue des-
 pũes: *Sepulchrum patens est gut-
 tur eorum, linguis suis dolose age-
 bant, venenum aspidum sub labijs eo-
 rum, quorum os maledictione, & a-
 maritudine plenum est.* Estos hom-
 bres inutiles, estos necios, viuia-
 tan insolentes en la culpa, que
 siendo los mas escandalosos en
 obras, no eran menos perjudi-
 ciales en palabras. Su boca era
 vna sepultura de otras agenas,
 caia en ella la mas bien quista
 reputacion, y no solo caer, sino
 tropezar en la sepultura; era bas-
 tante achaque para morir. En-
 tra aqui el doctissimo Genebrar-
 do con vn reparo muy particu-
 lar. Y es que estos versos, en que
 el Profeta Rey significa la ma-
 lignedad de las lenguas murmu-
 radoras, son versos que no se a-
 llan en los Originales Hebreos,
 ni en las versiones Griegas, sino
 solo en los codices Latinos. *Isti
 tres versus, nec sunt in Hebræo, nec
 in Græco, nec in carmine Apollina-
 ris: interiecti autem sunt in Latinis
 codicibus, ex Paulo Rom. 3. qui
 de varijs scripturarum locis hoc tes-
 timonium texuerat.* El Interprete
 Latino los aãadiõ al Psalmo, to-
 mado los del Apostol para decla-
 rar con ellos el sentido mysterio-

so de David. No dice, el Origi-
 nal, q̃ estos ombres pecaban de
 maldicientes sino de inutiles pa-
 ra la virtud, y de ofados contra
 la ley. *Omnes declinauerunt, simul
 inutiles facti sunt; non est qui faciat
 bonum.* Dico lo mal que viuian,
 no lo mal que ablauan. Pues a-
 qui la dificultad. Si David pro-
 feticamente solo los trata como
 a gente de malas obras; porque
 nuestro latino traductor nos los
 pinta de malas lenguas? No ay
 mas de aãadir palabras al texto,
 y en materias odiosas, exagerar
 censuras contra el misero delin-
 quente? ò si valiesse por soluciõ
 a esta duda vn pensamiento que
 es manifesto apoyo del discurso
 que voy probando! No dixo Da-
 uid de estos hombres mas de que
 eran ignorantes, obraban mal, y
 eran inutiles para obrar bien,
 pues en esto estã dicho que erã
 pestilenciales sus palabras, que
 eran venenosas sus lenguas, y
 que eran sus conversaciones im-
 pias, porque se infiera bien del
 ser necios, el ser censuradores,
 del ser inutiles, el ser maldicien-
 tes, y del no hazer razõ a quiẽ
 se deba alabanza; el no decir
 pabra, que no derrame amargur-
 ra. Y asì alumbraido del Espi-
 ritu Santo nuestro Latino, quã-
 do leyõ falta de conocimiento
 en el alma, puso para mayor cla-
 ridad sobra de veneno en la len-
 gua, y asì aunque el Texto sola-
 mente diga, que como injustos
 quebrantaban la ley, en esto mis-
 mo

mo dice bastantemente, que como mal ablados eran peste de toda onra, y sepulcro de todo credito: que no añade, sino explica, sino declara lo que es, quié dice, que vn ignorante de mala vida, es inuidioso, y de mala lengua.

27 Y esta es la causa porque el testimonio mayor, y el apoyo mas excelente de la virtud es que la alaben, los que no entienden della: q̄ como ò por flaqueza de la voluntad, ò por error del entendimiento, ni la imitan ni aspiran a imitalla, ponen todo su estudio en desflucilla, gastan todo su cuidado en impedirle la estimacion. Y así no puede llegar a mas lo glorioso, no puede calificarse mejor lo eminente de vn sugeto por sus hazañas illustre, y por sus ventajas grande, que obligando a que le acrediten, los que no conocen la grandeza de sus merecimientos.

28 Peleò David con aquel Gigante, y quitole la vida. Y al entrar por las puertas de la ciudad salieron a receuirle las damas cantandole la vitoria en alegres sonoros canticos, en festiuas ruidosas aclamaciones. *Cum reuerteretur percusso Philistæo David, egressæ sunt mulieres de vniuersis vrbibus Israel, cantantes, choros que ducentes, & præcinebant ludentes, atque dicentes; Percussit Saul mille, & David decem millia. Viua David que vence a milla-*

2. Reg.
18. vers.

res a los Philisteos. Voces son estas, q̄ hirierõ a Saul en el corazon mas altamente. q̄ la piedra, q̄ acertó David a la frête del Gigante. Desde entonces inuidioso aunque Rey, desagradecido aunque noble, cruel, aunq̄ obligado, previno cõtra David iras, estudio ofensas, para darle la muerte en galardõ de lobien q̄ le auia seruido. *Non rectis ergo oculis Saul aspiciebat David à die illa & demceps.* Esto es seruir a hombres: así pagan. Dios nos libre de que se tuerça el affecto, Dios nos libre, de que el interes se interponga, la misma obligacion es el titulo porque se pierde la gracia, y los seruicios, como si fueran injurias, irritan para el agrauio la atrocidad indigna del sentimiento. Llega a ponderar esta historia con el ingenio que siempre Basilio de Seleucia, y arguye así la injusticia del mal afortunado Saul. Ven aca Principe aora mas que nunca sobre inhumano indecete, q̄ inuidias? Que llevas mal? El valor de David, ò los aplausos de las doncellas de Ierusalen? Si inuidias el valor, como quando le viste en cãpo, donde te representaua mayor tu mismo miedo, no le comecaste a inuidiar? Parezete mas grãde esa hazaña, aora que la oyes, que te parecio antes quãdo la viste? Si inuidias los aplausos de las mugeres, essa es materia que echa menos vn Rey, quando en qual quier

quier palacio, aun las paredes ablan hionjas? Pues en que se funda esa inuidia? Yo lo diré, responde con elegancia Basilio. Vio Saul la victoria de David, acreditada en juicio de Mugeres, aplaudida en boca de damas, y por esso le parecio tan illustre, que no pudo dejarla de inuidiar. *He voces Saulem verberabant, & muliebres cantus Regem consauciabant, eratque telum in testinum in anima vulnus idem asperans, & inuidia pro telum noua contentionum principia.* Gallardamente. Mas inuidiable le parecio la faccion por los aplausos de las donçellas, que por la admiracion de los soldados, y el asombro de los enemigos. Que la hermosa de Ierusalen, que haze gala de no entender en que consiste el esfuerço, esta vitoree vn soldado, y celebre vn ombre valiente? Que prodigios son estos de dicha militar? Que gloria de honor belico! Yo esperaua, dice Saul, que alomenos las mugeres le pusieran a pleito la valentia a David, y que dixeran que el derriuar al Gigante fue vn acaso de la fortuna, que encaminò el acierto de la onda, ò vn descuido del Philisteo, que no se resguardò satisfecho en su vana confiança. Esto es lo que siempre se ve. Así definen, así censuran obras ajenas, los que entienden dellas tan poco como las damas de la milicia. Pero que de David afortunado, a-

nimoso, valiente, digan mugeres que riñò bien, y que cumplio con su obligacion, y votandose esa materia en el concilio de sus estrados resueluan, que mereze publicas alabanças, y vniuersales aclamaciones: esta es grandeza tan sobre todo encarecimiento, que a vn Rey le dara inuidia, y a muchos siglos admiracion. *He voces Saulem verberabant, & muliebres cantus regem consauciabant, eratque telum in testinum in anima vulnus idem asperans, & inuidia pro telum, noua contentionum principia.*

O Iuan dichoso en tu nacimiento, y mil vezes dichoso, pues à fuerza de grande entre las humildades de niño hazes que te respeten los que te ignoran, y q se empleen en tus alabanças los que no con la immitacion ni cõ el pensamiento alcançan la excelencia de tus virtudes. Palma el discurso al contéplar tus grandezas, y por mas que affecte ofladias, y estudie arrojios, para apreender encarecimientos q le ayudé a concebir lo mucho q eres, no llega cõ los buelos de su pensar, ad onde llegas tu en los primeros pasos del viuir. Menos lo q el pensamiento discute, aunq aficion ardiente le mueua, q lo que obra el Bautista, aunque niñez embarazosa le estorbe. Quié le á de poder conocer, si como superior al caudal nace fuera de la esfera de la imaginaciõ? *Quis putas puer iste erit?*

Pero

Basilus Se
leuc. 014,
15 in Da-
uid.

29

Pero quien ha de dejar de alabarle, si son sus meritos tan diuinos, que se hazen celebrar con elogios de quien no los alcanza con discursos, ni los iguala con encarecimientos: *Et enim manus Domini erat cum illo.* O dicha niñez! O entrada en la vida, tan poco merecedora de lagrimas, que te preuiene la mano de Dios para enjugarlas quando las lloras! La risa nace contigo, porque en ti naze para Dios el agrado que te recrea: para ti la felicidad que te anima. Nazes en manos de Dios. O que suerte! Y Maria te recibe en sus brazos. O que regalo! La mano de Dios es la que te saca a luz, y los brazos de Maria los que te reciben en ella. Tanto te quiere Dios que te trae en palmas, y solo fia a los brazos de Maria, que te regalen. Tanto te fauorece, que no quiere que los hombres te vean sino en brazos de su madre querida, ò en palmas de su mano poderosa. Que dulcemente Bernardo: *Qui librum iustorum diligentius oculis inspexerunt, se vidisse testantur, quod ipsa Dei genitrix felicem puerum, primo de terra leuauit, & cognata paruum omni profecuta est seruitute.* Maria fue la que con amorosa sollicitud te leuantò del suelo primero que la tierra corrompida por el pecado pegase a tu inclinacion algun poluo, antes q̄ la torpeza dilatada por sus incédios arrojasse a tu voluntad hu-

Bernard.

for. de pri-
uili. B. Isã.

mo. En brazos de Maria debia nazer tu pureza, porque en naciendo se retocara, con el mas lucido esplendor de la honestidad. A aquel espejo aua de componerse tan virginal hermosura de alma; en aquella escuela formarse innocencia tan pura de corazon. O que coloquios tan dulces! O que abrazos tan regalados! Regalese con ellos la memoria de quien deuoto celebra priuilegios tan singulares de tu niñez. Y añadale dulçura a la consideracion piadoso como eloquente Bernardo. Manet, Bernard.

dice, *cum Elysaeth virginilis integritas, & nunc dulciori eloquio, nunc feliciori amplexu Ioannem puerum consecrat, & insignit, & fortassis usque ad diem natiuitatis eius gloriosa virgo cum cognata morata est, donec puerum natum sinu beatissimo conseruet, & vno pariete remoto propinquorem redderet presentie creatoris.* No fue acaso, dice Bernardo, el que se detubiese Maria tanto tiempo en la casa de Isabel. No alargò sin mysterio la visita, quien en su antiguo recogimiento estaba tan bien allada. Disposicion fue del cielo, que por fauorecer al recién nacido, ordenò que le asistiese al nazer la Princesa de la virginidad. *Usque ad diem natiuitatis eius gloriosa virgo cum cognata morata est.* Para que en el virgineo fecundo seno bebiese espíritus de pureza, antes que animase alientos de respiracion. Para que la

nonel

onestidad le aficionara primero que la vida le diera ser. *Manet cum Elysahe h virginis integritas, & nunc dulciori eloquio, nunc feliciori amplexu, Ioannem puerum consecrat, & insignit.*

3^l Así quedò tan impresionado desta noble hermosa virtud, que primero que la naturaleza le reconociesse hombre, se auia la gracia. Conagrado virgen. Las caricias de Maria Santissima fueron como caracter de pureza, que impresso desde entonzes en el alma la ermosed de candidos efectos, la enuistiò de diuinos resplãdores. *Nunc dulciori eloquio, nunc feliciori amplexu Ioannem puerum consecrat, & insignit.* Quedò tan puro no solo en la sustancia del merecimiento, sino en los accidentes de la condicion.

§. VI.

Que si la pureza es tan delicada virtud, que se mancha de que la miren, Iuan es tan casto, que le mata el peligro de que los ojos torpes le ayan de ver.

3^r **A** Ora permitaseme vn elogio de la castidad, que dà viveza, y luz a este pensamiento. Es virtud tan dichosa la pureza, que siendo toda para si rigares, es toda agrados para quien la mira. Es virtud de gran buen nombre, que a nin-

guno parece mal, aunque son pocos los que la conocen bien. Es como la mas plausible, la mas bien quista de las virtudes. Pero tanta hermosura podia menos de ser facil de perder? Quando lo mejor dejò de padecer enemigos? Quando lo mas ermoso estubo sin achaques de delicado? Madruga por la mañana la rosa mas bella con su purpura que con la sangre de sus gusanos la grana real. O que viuos colores, que releuantes, q̄ finos! Nieues, nacar, oro, cielo, parece que desfloraron sus lustres, y que apuraron sus vistosidades para componer la belleza de la rosa recién nacida! Pero valgate Dios por vizarría, que desgraciada naces, que flaca viues, que facil mueres? Que desgraciada naces, pues apenas se desplegaron tus ojas, quando te salen à receuir las espinas con puntas mas erueles para tu agrauio, que poderosas para tu defensa. Que delicada viues, pues te desuanece vn aliento de tan leue respiracion, que solo se conoce que fue, porque quedas marchita tu! Que facil mueres; pues vna niebla que aun no dio que vencer al dia, te da a ti que llorar lastimosamente! Faltò el aliento mas vistoso del prado, perdieron los sentidos todo el recreo de sus atenciones. O pureza! No se puede negar que quien te mira, esta obligado a quererte bien. El candor de que

vistes

vistes tu innocencia, la vergüença con que adornas tu onestidad, el respeto, la modestia el decoro esmeros son con que se empenò la gracia en las ventajas de tu hermosura. Pero que lastim! Que dolor! Entre espinas nazes, entre peligros viues, de amagos mueres. Entre espinas naces, pues el poluo esteril de Adan, en villanos affectos, brota duros abrojos, que te hieren, quando le adornas. Entre peligros viues, pues viues obligada a asegurarte solo con el miedo, y toda tu valentia es huir para vencer. De amagos mueres, pues vn effecto solo te mancha, y deseo que apenas nacio enemigo, roba tyrano todo el aliento, toda la vida a tu ser. Caduca te desvaneces sin mas violencia que el blando alagõ de vn pensamiento y eclipçada tu luz muere al cuchillo de vn vapor leue, que respirò la tierra de nuestra mortalidad: de solo ser vista muere.

32 Todo Dios como dixo Ter-
tuliano, ocupò sus atenciones
en la fabrica del primer ombre,
asi salio como de sus manos la o-
bra. Trata despues de darle
compañia, porque tan dichosa
fortuna no tubiese la desazon
de auer de gozarse à solas, y dice
el Texto sagrado, que se dur-
mio Adan. *In misit Deus soporem
in Adam.* Y quando estaua dor-
mido formò de una de sus col-
tillas a Eua. Extraña prouiden-

Gen. 6.2.

cia, y en que reparan general-
mente los Padres todos. Señor
quando quereis que se case Adã,
le adormeceis? Despertadle, vea
como vos criais la muger, por
que a lo menos por hechura
vuestra la mire con estima, y a-
mor? Mas si fue querer ense-
ñarle dormido, buenos respec-
tos de confiado, y que al descui-
do del sueño, aprendiese lo que
vale vna onrada satisfaccion,
que mas agrauios se facilitan a
sospechos impertinentes de ze-
los, que se ocasionan, a se guri-
dades no escrupulosas de con-
fiança. Mas no fue esse el mis-
terio, dice discretamente Chri-
sologo, sino que quiso Dios dar
a entender, que quando mas flo-
rido en su formacion el decoro
virginal de Eua, entonces mas
sellados con el sueño los ojos,
los sentidos de Adan. *Soporatus
est Adam, vt de viro virgo sumere-*
tur. Como quien dice, si a de
ermosear a Eua, a lo menos
quando mis manos la forman,
el innocente onor desta virtud,
es preciso, que mientras estubie
re en mis manos, ocupe el sue-
ño los ojos de quien la puede he-
rir, si la alcanza a ver. Pues ven-
ga el sueño, embargue los senti-
dos a Adan. *Immisit Deus sopo-*
rem in Adam. No sea que des-
pierto empañe con su vista la
hermosura de tan lucido can-
dor, ò hiera con sus ojos la
ternura de tan delicada belleza,
*Soporatus est Adam vt de viro
virgo*

Chis. serm.
57. in 1^o
Apost.

virgo sumeretur. Qu: al caso Tertuliano habla de la virginidad libr. de Veland. Virginib. capit. 14. y dice así: *Quantum velis bona mente conetur, ne esse est vt publicatione sui periclitetur, dum percutitur oculis.* Quien saber qual es la pureza? Tan tierna es, que el ombre que la mira, no solo la desluce, no solo la aja, sino la hierre. *Percutitur oculis.* Herida suia es cada atencion de la curiosidad que la ve, cada reparo de la atencion, que la alcança. Pues bien dispuesto, para que esté segura en las manos de Dios la pureza de Eva, caiga el sueño sobre los ojos de Adan. *Soporatus est Adan, vt de viro virgo sumeretur.* Que fuera cuchillo indigno de tanta delicadeza el del man uenos malicioso de la vista, ajara tan florido lucimiento la trauesura mas descudada, los ojos. *Percutitur oculis.* Bastan los ojos de vn ombre para dejar deslucida la pureza de vna muger, *Quantum velis, bona mente conetur, necesse est, publicatione sui periclitetur, dum percutitur oculis.*

33. Aora la agudeza graue de Ambrosio, que concluya las alabarças de Iuan con vna consideracion muy de su ingenio. Veis, dice el Santo, lo que la pureza padece, de que se le atre nan los ojos? Pues mas padece el bautista no ya del atre-

uimiento, si no del amago. Si la pureza se mancha de que la vean, Iuan se muere de miedo de que atencion impura le pueda ver.

Preso en torpes amores, abra 34 fado en lasciuas llamas estaua aquel impio Rey, cuya memoria sera en todos los siglos aborrecible, quando en premio de vna mudança, con que acertò a darle gusto la mas escandalosa desemboltura, cortò al diuino Precursor la cabeça. *Misit (dice S. Matheo) Et decollauit Math. 10 Ioannem in carcere, & allatum est caput eius in disco.* La cabeça del Bautista a la mesa, en las manos de la desuergõçada Herodias? Ha luã, dice Ambrosio, rompe el silencio a pesar del açero que te diuidio la garganta. Bien podras despues de morir dar voces pues antes de nacer diste saltos. Pero ya entiendo dice diuinemente S. Ambrosio, porque el Bautista calla, ya se, porque no mira: porque conozcas, Principe injusto, que quiere antes sugetarse a la muerte, que parecer a la vista de tu inmunda, indecente liuidad. *Cerne oculos in ipsa morte sceleris tui testes, auersantes conspectum deliciarum. Claudantur lumina, non tam mortis necessitate, quam horrore luxurie.* No le eclipsò la muerte las luces, como ni le esto bolata naturaleza los lucimientos, el horror de la torpeça, el asco de

de la inmundicia de aquel desdichado Herodes le izo cerrar los ojos, y tratarle como difunto. Menos pudo contra su vida el azero que le diuidio la cabeza, que el temor de que le miraran ojos tan torpes, si dejara de rendirse al azero. Mas pudo roso fue para que muriese el riesgo, ò el amago de vna desonestá vista, que la execuciõ, que el golpe de vna fiera atrocidad.

Clauduntur lumina non tam mortis necessitate, quam horrore luxurie. Murio de miedo de que le viesse el lasciuo Rey, no de la herida con que la muerte le executò. La desonestidad le quitò la vida, no la violencia. Que no pudiera Herodes offender al Bautista como tirano, si no le diera fuerças lo desonesto. Sus ojos dieron eficacia al cuchillo, que el no hubiera cortado, si ellos no hubieran de ver. Cedio Iuan al amago de vna vista torpe, y no cediera a la execucion de vna dura muerte. *Clauduntur lumina non tam mortis necessitate, quam horrore luxurie.*

35 Murio Iuan falleciola mejor vida q animò con sus alientos la gracia. Apagose la luz mas hermosa que adornò el firmamento de la virtud. O como se desataran los cielos en diluuios de lagrimas, si tan illustre muerte no se diera por offendida de las demonstraciones del sentimiento. Muere Iuan, pero muere tan de la manera que na

ce, y nace tan de la manera, q muere, que ni en su nacimiento se esconde la ventura que à de tener al morir, ni en su muerte la dicha que se preuino al nacer. Nacio en brazos de la pureza, y no tubo mas vida que la que le dio esta virtud: murio a rigores de la desonestidad, y no tubo mas achaque para su muerte que el orror que le ocasionò la torpeza. Solo con muerte tan pura, pudo corresponder a nacimiento tan noble. Desdixera de lo illustre de sus principios no muriendo a temores de su recato. *Clauduntur lumina non tam mortis necessitate, quam horrore luxurie.* Grande su virtud al nacer fue imagen de la mano poderosa de Dios, y solo pudo ser maior al morir compitiendo las grandezas de su niñez. Porque si el zelo diuino solo desea que lleguen los Apostoles, quando mueren, a la perfeccion de Iuan quando nace, como pudo el Bautista morir mejor que conformando con su nacimiento su fin? Si la fuerza mas viuá del desengaño encendida a las sombras de la muerte, no quisiera auer sido, mas de lo que el Bautista començò a ser, que felicidad mayor, que morir siendo todo lo que el acuerdo en aquella ora puede desear auer sido? Començò Iuan por donde los mayores acaban; acabara menos bien, sino acabara como

començo. Mayor parecio en la cuna, atado con sus fajas, que Moyses en Egipto celebre por sus marauillas. Y mayor que si mismo fue, quando ya robusto en la edad, se compuso para la muerte de la manera que quando era niño. Antes de tener ser para ser, se hizo muchos para seruir y agradar. Pues desagale el sentimiento, y agale ninguno el dolor, de q̄aya quien se atreua a faltar a la obligacion, y a la ley. Contra los limites a lo que le estrechaua el numero, dilatò esferas de merecimiento, obrò por muchos, no auiendo nacido, fue como Elias en espiritus dos, no siendo en el ser vno como los demas. Pues si tantos se resle da su virtud propria, no le dexa ninguno la culpa agena. Tanto le acredita esta muerte, con que agenos delitos le desacen, como le onran aque llas vidas, en que le multipli cã meritos propios. Viva por muchos en virtud de lo que merece, el que muere de orror de lo que otros faltan. Viva por muchos por las virtudes que obra, quien no quiere ser ninguno por las culpas que no remedia. Y si faltò a nuestros ojos, porque no le merecio ver la dicha de nuestra edad. no falte en nuestro afecto, no en nuestro coraçon. Ocupe eternidades de agradecimiento, quien supo de rramar tan desde luego a infi-

nidades los beneficios. Los siglos se hagan lenguas en sus aplausos, pues los tiene llenos de a lombros la breue duracion de su niñez. Dulçe siempre so memoria a pesar del oluido infundada aliétos a la piedad, para que continuamente se empleen el estudio de sus alabanças. O! valgale este efecto por escusa a la cortedad de las mias, que si las hizo groseras el desaliño de las palabras, si despreciables la humildad del discurso, a lo menos las anima la desconfiança, y la deuocion. No fuera no el Bautista tan soberano, si huiera estilo que en alabarle no se quedara cortò. Lo mas es, que obliga la excelencia de su virtud, a que en la cuna donde parece pequeño, le reconozcan mano de Dios en lo grande, y obligara tambien, a que le reuerencien como a diuino en la verdad de su ser, los que solo le an visto pequeño en la baxeza de mi oraciou. Hazese alabar, quando nace de los que no le conocen, porque se entienda, que sus alabanças no son hijas del estudio de quien las dize, sino de la virtud que las mereze. No se dexa conocer, y se haze alabar, porque al paso que la excelencia prodigiola de su soberania le haze distar del conocimiento, la asistencia continua de sus faoures le auccina a la alabança. Co-

mo fue S. Iuan en su vida, lo es tambien en su gloria. Son tan dichosos sus merecimientos, que por mas que su afecto los disimule, los celebra el aplauso con respeto, y admiracion. No haze milagros, porque no le honren, pieles viste, porque le menosprecien: castigase, como si tuuiera culpa, porque no le aplaudan, retirase al desierto, porque no le conozcan. Pero que haze cõ solicitud tan humilde? Que aun en los lejos de su santidad se conozca la grãdeza de su perfecciõ q̃ aun en los ecos de su voz, se entienda, que habla en él el Espiritu diuino: que le traten como Mesias, como Profeta, como Santo, aunque el se trate como ombre, y quiera reboçarse con apariências de culpa. Pues ni el deslustre de mi elocuencia podra esconder su gloria: que es en su gloria: como es en su vida: y siempre à de ser tratado, y engrandecido como en si es:

aun siendo tratado el Verbo diuino, como el se porta. Como mano de Dios se dexa ver en efectos de liberalidad, como Bautista se esconde en milagros de grandeza. Oy pues que nace, ya que no le alcançan los ojos del entendimiento por excelente, alcansele los ruegos de la deuocion por piadoso. Muestrese mano de Dios en la eficacia para el remedio de nuestras desdichas, en la prõtitud para el cõplimiento de nuestros deseos, en el poder para la satisfacion de nuestras esperanças. Mano de Dios, que a nuestra ceguedad le de piadosamente la mano, para que siga el camino de la perfeccion: que se la de tambien a nuestra flaqueza, para que se levante a la vida de la virtud, sin caer del cita-

do de la gracia, asta co-

ronarse en la glo-

ria: *Quã mihi,*

Ec.



SER-



SERMON

DVODECIMO EN

ALABANCA DEL GLORIOSO

S. Antonio de Padua, sobre el Euange-

lio que comienza: *Vos estis sal-*

terra, &c. Matth. 5.

vers. 13.

Escrito por el Doctor Don Francisco Ignacio de porres Ca-
tedratico de la Lengua Sagrada en la Uni-
uersidad de Alcalá.

SALVTACION

Num. 1.



Nadie pueden desvanecer sus dichas; pues son todos desgraciados en sus diligencias. Nada se encuentra, cuando se pretende alcanzar. Así se dificulta, y el cōde, lo que se desea; que ese auia de ser el arbitrio, para alejarle de lo que se aborrece; el diligenciarlo: pues nada de lo que se busca, se alla. Antes pienso, que debe de perderse, y desaparecerse mas, si se busca.

De aquí nace la alegría, y regozijo de allar sobre el contento y gusto del auer gozado. Así se huyen a las diligencias todas las cosas, que se celebra mas la ventura, que la posesion; solenizan-

do con regocijo el allazgo, de lo que con dicha se encuentra; aun no auiendo dado muestras alegres de lo que con titulos soberanos, y antiguos se goza. Y es señal, y alarde entonçes la largueza, conque se beneficia, de la alegría, y gusto, que el coraçon tiene

3. Aun estando rica de otros adornos, dice Christo Señor Nuestro, busca la muger la sortija que se perdio: y sin ser de miseria, fino de atencion, el cuidado, enciende vna vela, para buscar la sortija. Que basta, el auer sido propia, para que se estime vna prenda, aun sin ser necesaria. Ni puede dexar de affligir la memoria de ver en otra mano, lo que yo gozè. Pero estauo la diligencia sobre muy dichosa; y así estauo liberal la largueza; y quiso que celebrasen todos con regocijo su felicidad. *Quæ mulier habens drachmas decem, si perdiderit drachmam vnã, nonne accendit lucernam, & euerit domum, & querit diligenter, donec inueniat? Et cum inuenit, conuocat amicas, & vicinas dicens: Congratulamini mihi; quia inueni drachmam, &c.* Es la dificultad, y no pequeña destas palabras, el estar significado Dios mismo en esta muger; y ser las diez joyas, las nueue Gerarquias diferentes de Angeles y el ser la decima la naturaleza humana, de quien Dios es dueño. *Angelorum autem & hominum naturam*, dice San Gregorio Papa in Luc. *ad cognoscendum se Dominus condidit, & ad similitudinem suam creauit. Decem ergo drachmas habuit, quia nouem sunt ordines Angelorum: sed ut compleretur electorum numerus, homo decimus est creatus.* Pues como no celebra Dios soberano, el auerlas a todas echo; y aora soleniza con tanta alegría, el allar solo al ombre? Mayor á de ser la alegría por esta sola naturaleza, que fue el gozo de auer dado a todas ser? Es, dice San Gregorio Nazianzeno, que aqui se alla, lo que alli se forma; aunque esta sea vna naturaleza, y fuesen entonçes tan otras muchas. Que estanto el gusto, y alegría dichosa de allar; que excede a la grandeza misma del poseer. Y se celebra con mas regocijo, el ver dichosas las diligencias, que el auer sido el titulo, y derecho del poseer, soberano. Y por eso reparte aora fauores, para dar muestras del gozo que aora tiene. *In drachma autem inuenta, dice el Doctor in Cat. D. Thom. celestes virtutes facit participes gaudij.* Es aora allar; y así estoy liberal, y festiuo ora. Estau aora sus diligencias felices, y así estan alegres y liberales sus providencias. Que es mucha razon de alegría, el allar; como todo el alarde el beneficiar del gusto. *In drachma autem inuenta celestes virtutes facit participes gaudij.*

Luc. 15.
vers. 8.

S. Grego.
Papa.

S. Grego.
Nazian.

Cele

4 Celebramos oy en la festiuidad solene del Glorioso San Antonio de Padua (Blason de Europa, a quien como Ijo, y Maestro acredita; asombro, y pasmo de la naturaleza, cuyos hechos milagrosos rompe; Esmero, y forma de las santidades, cuya, perfeccion ilustra; ermosa llama de la sabiduria catolica, cuyo ardor enciende) el allazgo pretendido y dichoso del Espiritu Santo. En San Antonio de Padua es suceso de historia, lo que escribio con verdad de eloquencia de San Atanasio el Grande Nazianzeno *Spiritus*, dixo el docto Padre orat de laud. Athanas. *hominem, qui pro ipso spiriet, inuenit.* Allò en fin el Espiritu Santo vn ombre, dice San Gregorio, que alientase, y respira por el. No es San Antonio de Padua este? De quien emos leydo estrañeza tan singular de suceso, sino de Nuestro grande Antonio? Confuso y turbado vn nouicio empeçaba a desmayar los propositos de su vocacion primera, y queria dexar el habito. Conoce San Antonio el peligro; acercase a èl amoroso, y abriendole con las manos la boca, alentiò en èl y dixo: *Recibe el Espiritu Santo;* con que quedò el nouicio alegre, feruoroso, quieto: y lograda con dicha la ceremonia mas prodigiosa, que pudo sospechar la alabança de humana criatura. Soplo, y aliento de diuinidad en vn ombre? Allò ya el Espiritu Santo vn ombre que aliente por èl. *Spiritus hominem, qui pro ipso spiret, inuenit.*

S. Grego.
Nazianzo

5 En el dia pues de la fiesta de San Antonio de Padua con toda propiedad se celebra la dicha y gozo del allazgo del Espiritu diuino. Ya á allado el Espiritu Santo lo que pretendio. No estara poco liberal su largueza; pues es de tanta dificultad la ventura. Si celebrò Dios seberano la dicha de allar vna joya, con repartir a sus criaturas gozo; bien debe celebrar el Espiritu Santo la suerte, de auer allado vn sustituto de su mesma persona, con repartir a nosotros gracia. Pero atienda tambien al despacho

Maria, y digamos humildes para obli-

garla, todos: *Aue*

Maria, &c.



X 3

DIS.

DISCURSO PRIMERO.

Que todas las cosas pueden degenerar: Pero fue en San Antonio de Padua muy singular la gloria, pues solo él degeneró con nobleza.

Vos estis sal terra; quod si sal euauerit; &c.

Vosotros sois sal de la tierra (dice Christo Señor Nuestro a los Ministros de su enseñanza) atended al peligro, que puede desvanecerse la sal; y pasará del labor al daño; y de la estima al desprecio. Noble naturaleza es la sal, y naturaleza es mejorada de más bajos principios; como los Maestros de la predicación Christiana ennoblecidos, y mejorados con nuevo nacimiento. Si pueden perderse tantas esperanças de ventajas tan illustres, podrán tambien todas las cosas degenerar. Pero mirad, que sois sal, dice Christo, y que sois ministros de mi palabra; naturalezas, y personas, que subieron a mas alto ser, degenerando con gloria del que primero tenían. Degenerar tiene dicho-
famente (y ya no dice el degenerar bajeza, sino mudança) el quien el oficio de sal compe-

dice San Remigio in Cat. D. Thom. & per flitum venti in naturam alteram commutantur: sic & Apostolici viri per aquam Baptismi, & ardorem dilectionis, & flatum Spiritus Sancti in spiritalem regenerationem commutati sunt. No se, si es tan singular en esta excelência Nuestro Grãde Antonio, q̄ solo pueda engrãdecerse en él esta gloria; pues él solo degeneró con nobleza, auiendo con desdicha degenerado tantos. Por lo menos (en lo que el discarso alcanza) el solo degeneró con gloria, aun pudiendo sospechar los sentidos, que degeneró. Ya estamos en sus echos, y en sus alabanças; aun siendo el primer palo de su vida este: pero esta la grandeza de sus virtudes, que su origen es gloria.

Nacio S. Antonio de nobilissimo sangue en Lisboa: y auendo ocupado en exercicios de santidad las niñezes (q̄ no sido ociosas, aun quando no ayan sido

do culpadas en varones muy ilustres) sugetò a los rigores de la regla del Grande Agustino los cuellos lozanos y libres de su primera edad. Pero al conocer el fervor primitivo (y siempre venerable) de la Religión sagrada de mi Gran Padre San Francisco; y a la noticia de la sangre reciè vertida en Marruecos por cinco hijos gloriosos suyos; venerando con estimacion su instituto, recibio su hábito, deseado el martyrio, en que via à Religion tan grande dichosa: siendo la de Agustino en aquella edad; (como en todos los siglos) Maestra de sabidurias, de virtudes, de perfecciones, de santidades. Conque de lo muy grande se mudò a lo muy bueno; de lo muy perfecto, à lo muy illustre; no siendo vna vez descaer el dejar la cumbre; ni siendo desdicha, ni bajeza; sino gloria, sino nobleza, el *degenerar*. Y siendo S. Antonio de Padua solo, el que supo degenerar con nobleza: pues quiza no se à dado a otro alguno el degenerar, con ese linage eminentissimo de virtud: pues parece verdad, como es discrecion, lo que Enodio Ticinense dixo; que apenas se concedia a vn ombre solo, de degenerar noblemente. *Vix cuiquam datū est, que dixo el docto Padre de*

PARRAFO PRIMERO

Que todas las cosas pueden degenerar.

QUE verdad tan triste, pero que cierta! Degenerar pueden todas las cosas. La sal mas ennoblecida de nombre, de cumbre, de naturaleza, de oficio, puede desvanecerse, y degenerar.

Bien gloriosos auian nacido los primeros hombres, dice Filon Iudio; y bien obligados nacia a obrar. Generosidad era la suya no poco illustre; pues tenian principio de nacer tan grande. Y entre los dos primeros Cain, y Abel; faltò el vno, y degeneró torpemente; voluiendole contra su propio hermano, y manchando de su sangre con aleuosia la tierra. Para que nadie tenga el degenerar por prodigio; antes lo tema en todas ocasiones: que en todas se alla. *Iam primum*, dice el Doctor libro de Nobil. *illos è terrigenis natos quis neget generosos, cum ab hac stirpe descendat omnis patricia nobelitas, videlicet eximius posteritatis authoribus ortis è coniugio, quod primum liberorum causa, generisque propagandi conuenit, & tamen eorum alter maior minorem dolo malo interimere sustinuit, admistisque maximo scelere fratricidij primum*

Ennod.
Ticin.

Phil.
Iud.

quod
dicitur

X. A. m. g. n. i. u. s.

inus terram polluit humano sanguine. Quid huic profuit nobilitas generis? Noble, y generoso auia nacido Cain, dize Filon Indio, pues auia nacido del primer hombre Adan; principio illustre de toda nobleza. Y por auer nacido Cain tan noble, tambien auia nacido obligado a toda accion illustre: pues eso es nobleza, ley impuesta a los ombres de obrar, lo que le debe. Pero estuuó tan en la ocasion primera la falta a esa obligacion, que no parece, que auia nacido sino para delinquir. Y no auia nacido, para accion tan fea, pero auia nacido: y así degeneró en naciendo; admitiendo, y recatando vna embidia villana en su coraçon. Tã a la mano està de todo, aũ de lo mas grande, el degenerar, que ni la generosidad misma gloriosa castiza puede estoruarle deliz tan feo. *Et tamen eorum alter,* &c. Todas las cosas pueden degenerar.

O como Cain degeneró! Auia nacido el primero en su casa, y fue el primero que faltó a obligaciones tan precisas, siendo mal hijo, y siendo mal hermano. *Consurrexit Cain aduersus fratrem suum Abel, & interfecit eum.* Oyd a S. Prospero in Cat. Lycopom. Cain contumax, sui que imbeciens, insilije super Abel in campum & occidit eum. Proh nefas! Hoc cinne sumus Cain germani in foedera? *Hæccine principia bonæ naturæ: Hæc*

cinne una indoles spes est? Ut ante te norit pater homicidam, quam filium? Y las esperanças de tu grã nacimiento? Y las dichas, que en el todos se prometian? Degeneró Cain, como tantos degeneran. Que todas las cosas pueden degenerar.

Como las estrellas del cielo, dize a Abran Dios, que an de ser sus hijos, y descendientes. Y para que la alteza de la comparacion no le engria, tambien dize, que an de ser como el polvo. *Suspice cælum,* le dize, & *numera stellas, si potes: & dixit ei: sic erit semen tuum.* Y auia dicho antes: *Faciam que semen tuum sicut puluerem terre.* Notable diferēcia de hijos, así lucidos, y así humillados! Como el polvo, y como la luz? Como el polvo, que todos pisan, y como la luz hermosa, q̄ corona al cielo? Si, responde Ruperto Abad: que no pueden perderse todos luces, aun siendo tan gallardos. Muchos, es fuerça de desdicha, que degeneren en polvo, aun siendo astros lucidos. Que todas las cosas pueden degenerar. *Faciam semen tuum,* dize libro 5. in Genes. cap. 5. *Sicut puluerem terre: videlicet quia non omnes, qui terram illam possessuri sunt, propter Abraham; stellas comparandi erant, neque numerandi sicut stelle cæli apud illum. Sed multiplicati erant super numerum; terramque amaturi prius quam cælum.* O verdad tristissima! O lastimosa y cierta verdad. Aun de los

Genes. 15.
ver. 5.
Genes. 15.
ver. 6.

Rupert.

Genes.
15.
ver. 6.

Genes.
vers.

los muy gallardos señalados para emprender, y gozar la tierra de promision, vbo muchos que deseasen no ver aquella terra. Aun de los ya ennoblecidos es el caracter de pueblo illustre, a quien Dios fauorece, seran como poluo no puros; aun auiedo sido estrellas. Esto es, abarrã a la tierra y poluo sus ansias, auiedo ilustrado la tierra con sus luces. Que degeneran a poluo muchos, auiedo sido primero lucidos hijos de Abraham. Y vienen a descaer con lastimosa ruina; los a quien ennoblecia con alta gloria, el nacimiento, la criança, y la obligacion. O como degeneran toda las criaturas! O como degeneran todos.

Dias vendran dichosos, dice con alegria singular el Propheta en que coman juntos los animales otro tiempo contrarios. Ni el cordero temera a su enemigo, aunque mas ambriento; ni el cabrito al bruto engañoso de mas manchada piel. Siguirã la astucia de los animales la candidez inocente de aquellos otros brutos; tan parecidos en instintos todos, como diferentes en costumbres antes. *Pardus*, dice, *cum hodo accubabit: vitulus, & leo, & ouis simul morientur.* Aora reparad, dice S. Geronimo, lo q̄ el Propheta aduertte, y allareis para este int̄to vna grande enseñanza. No dice el Propheta, escribe S. Geronimo, que

degeneraran en crueles los animales mansos, que esto se ve cada dia; sino que estaran sin engaños, y sin brauezas, los asta alli orribles: y esto es lo milagroso, que solo se obra al prodigio de auer de encarnar Dios. Que todos degeneran, con infamia, y desdicha: pero nada sabe decir con nobleza. *Pardus*, dice S. Geronimo hic, *qui prius non mutabat varietates suas. lupus in sorte Domini accubuit cum hodo. non qui a sinistris est, qui immolatur in Pascha Domini. Et hoc notandũ, quod non agnus; & hodos accubent; & habitent cum lupo, & pardo, sed lupo & pardo agni; & hodi imitentur innocentiam.* Cada dia degeneran todas las cosas, y asi a nadie admite esto, que todas saben degenerar. Que sepan mejorarse, es lo raro, y lo nunca visto. Pues que serã, que degeneren en mejor clima? Que serã que degeneren, y que no falten, antes sean con el degenerar mas illustres?

PARRAFO. II.

Que fue en San Antonio de Padua muy singular la gloria, pues el solo degenerò con nobleza.

NObleza en el degenerar? En el descaer gloria? Solo pudo allarse en quien fue todo prodigios. Dejar a Agustino, y la cumbre de la perfecciõ en su regla y no ser caida sino vuelo, el dejar la cùbre? Desuiarse de

S. Hieron.

Ambr.

12

lo perfecto; y no ser ese desuio, sino cercanía de la Sãtidad? Ser tanto lo que se deja; que parece el apartarse de ello, degenerar de lo ilustre; y ser tambien tanto lo que se alcanza, que sea alcançarlo, ilustrarse, y ennoblecerse; solo puede allarse en S. Antonio de Padua; q̄ supo cõ nobleza de generar; y en quien será siẽpre, el auer así degenerado gloria.

13 Lo mismo q̄ aora pasa a nuestro Grande Antonio, pasa al oro siẽpre, dize Tertuliano: y por eso es metal mas glorioso el suyo. Estaba con muchos lustres de nobleza en su poluo; estubo con mas luces de calidad, en la fragua: despues es oro principe de todas las materias. Y fue la causa de esa mayor gloria, el auer degenerado entre todas cõ mayor dicha. *Aurum, & argentũ, dice mi Dotor de Habit. Mulic. capit. 5. Principes materie cultus secularis, adsint, necesse est, vnde sunt; terra scilicet planè gloriosior. Quoniam in maledictorum metallorum feralibus officinis p̄xnali opere deplorata nomen terræ in igni reliquit: atque exinde de tormentis in ornamento, de supplicijs in delicias, de ignominijs in honores, metalli Refuga mutatur.* No estaba sin mucha estimacion de notoridad el oro en sus betas, dice el Gran Tertuliano, que alli estaba como en trono Real de grandeza entre las materias todas. Quiso huyr lo que auia nacido; no por despreciarlo, sino por mas pade-

cer; los tormentos apetecidos, el martyrio deseado, le hizo mudar de suelo, y aun le hizo dejar el nombre. Las llamas, los rigores, los golpes, los vltrages, que deseò, y que padecio en la mudança, le dieron nombre de oro, auendolo tenido antes de gloriosa tierra. Mucho era, pero tambien fue mucho: y no debio de apetecer mas, pues ya era tanto, sino solo debio de apetecer mucho, para ser lo que auia sido, a golpes. Y en fin si degenerò el oro, degenerò con nobleza, señal de su mayor gloria. Que no pudo degenerar con nobleza, sin que ese fuese indicio de mucha gloria en el. *Terra scilicet planè gloriosior. Nomen terræ in igni reliquit Metallum Refuga mutatur.*

14 O Antonio Gloriosissimo, pues degeneraste así! Por tormentos, por martyrios, por daños: por afrentas, por vltrages, por riesgos, quisiste ser oro entre naturaleza ilustre de perfeccion: siendo antes glorioso en las virtudes de tu santidad. Y aun dejaste el nombre, como el oro le deja, para acer mudança. No dejò San Antonio de Padua el nombre mismo en esta mudança de vida? Aunque pienso que en esta parte, fue su intencion mas justa: pues el oro dejò el nombre, por olvidar la menos grande perfeccion antigua: San Antonio no dejó el nombre, por olvidar los

pria.

principios menos perfectos, q̄
 aun eran los principios muy
 grandes, sino para no ser cono-
 cido por obrador de tanto, es-
 condando en lo mismo que o-
 braba, el ser él, quien lo acia.
 Gloriosa santidad la de Anto-
 nio, pues así supo degenerar
 con nobleza! Por lo menos no
 le pudo ser la mudança empachosa,
 pues se mejorò con ella.
 Que a nadie á sido empachoso
 el aprovechar: como dixo el
 mismo Doctor Grande de Pu-
 dicit. capit. 1. *Nemo proficiens
 erubescit.*

Y no solo mudò San An-
 tonio el nombre, intentando
 perfeccion mas grande; sino
 que fue su intento el del mar-
 tyrio. Buena degenerar es, subir
 de virgen, y de perfecto a Mar-
 tyr. Que de otra suerte se an-
 portado muchos? Desde los in-
 tentos de Martyr an descaido
 infamemente a cobardias. San
 Antonio desde la profecion
 del estado Religioso degenerò
 noblemente a Martyr. No fue
 le ser así: pero obra San Anto-
 nio con toda esagrandeza, co-
 mo Sãta. Eufemia obrò. *Flores mul-
 ti,* dice San Pedro Chrysologo,
 parece que solo para nuestro
 intento *serm. 97. multitudinem
 fructuum pollicentur, sed ex anima-
 ti ventorum flabis ad fructum
 paucissimi perseverant: sic creden-
 tes in Christo multi Ecclesia viden-
 tur in pace, vbi autem persecutionis
 procelia perflauerit, pauci marty;*

res reperiuntur in fructu. Sed Eufemia sancta dico yo, sed Antonius) plus soluit in fructu, quam promissit in flore, quæ manente virginitatis flore copiosum martyri peruenit ad fructum. A cuantos emos visto prometer en los feruores de sus deseos (martyrios, y acabar en desmayos? Esos son los muchos. Y a alguno tambien emos visto con mas grande renta de fruto de lo que la flor era. Esta fue Eufemia, dice el Gran Chrysologo, y tambien San Antonio de Padua. Pues desde la flor hermosa de la pureza, quiso subir a la alteza de martyr, volviendo sangrienta, y de purpura la ermosura de su castidad. A Eufemia la coronò la dicha: a San Antonio de Padua solo el deseo; pero así degenerò, como degeneran pocos, pues degenerò noblemente; subiendo de la alteza a mas alta cumbre.

De los frutos á de ser cada uno conocido, dice Christo Señor Nuestro. *Matth. 7. vers. 16. A fructibus, dice, eorum cognoscetis eos.* De los frutos, y porque no de la flor? Puede engañar esta, y no ser el fruto cual la flor señala? Y á engañado en muchos: en vaos porque desdizen; en otros porque con nobleza degeneran; acciendo mas de lo que

la flor prometia.

PARRAFO III.

Nació San Antonio de Padua a la
virtud en constelacion tan di-
choa, que fue Dios
su estrella.

15 Pero si esta mudança es naci-
miento de vida nueuo; bien
es, obseruemos la constelacion
sagrada de estrella, debajo de
que nace; para conjeturar la for-
tuna de santidades que á de tener;
no con supersticion presumida de la ciencia vanísima, que
a tantos enloqueze; sino con su-
gecion religiosa, y lagrada a los
favores diuinos, que (a los que
en el confían) ayudan, y obran.
Nació S. Antonio, teniendo por
estrella de todas sus fortunas a
Dios, que mucho creciese a grã-
dezas tan singulares de santi-
dad: Y es cierto nacio debajo
de tan dichosa estrella, pues na-
cio en esta nueva vida de per-
feccion, quando se sembraban
en la tierra Martyres. El oyr las
nuevas dichosas de los cinco
Religiosos, que auian dado su
vida por su Fè en Marruecos,
le mudò a esta nueva vida; y es
cierto, que tuuo por estrella
suya a Dios.

16 Necesissima el la vanidad lo-
ca de los Matematicos, dice S.
Ambrosio religioso, y discreto,
que así obserua las nuevas estre-
llas, en que nacen, y empiezan
las vidas. Mejor estrella de to-

das las fortunas del ombre es
Dios: estrella soberana, y di-
uina, en en cuyo nacimiento
con prouidencia atentissima, y
con acierto sagrado se sembra-
ron en la tierra martyrios. *Quis
igitur apus est, dice el docto Pa-
dre Epistol. 39. vt explorem ortus
ignorum, atque obitus, quorum ad
exortum duris inarata vomeribus
scindantur noualix, vel ad occasum
lata, messis recumbat? Vna mihi ste-
lla abundat pro omnibus: stella splen-
dida, & matutina; cuius ad exortum
seminata est non frugum, sed Mar-
tyrum seges; quando Rachel plorabat
filios suos.* Ociosidad porcierto
de necios, dice S. Ambrosio, at-
tender, a que estrella nace, ò a
que estrella muere, para emprè-
der las acciones! Yo dice el dis-
cretissimo Padre, no quiero mas
estrella para mi vida, ni atendie-
ra a otra cosa, para obrar mu-
cho, sino tener por estrella a
Dios que nacio de Maria: a eu-
yo nacimiento se sembraron en
Gernsalem Martyres, muertos
por Eodes. Constelacion sobe-
rana de Dios nacido de las en-
trañas purissimas de Maria Seño-
ra su Madre influye en el mun-
do catolico de las custumbres
cristianas Martyrios: y así es
cierto, que ay esa estrella, quan-
do en la reuolucio de edades, y
figlos, en que las constelaciones
de las estrellas vueluen, vuelue
a auer esa sangre.

Luego si empecò la nueva vi-
da de San Antonio, al empezar
los

S. Ambro.

17.

los martyrios de la Religión Seráfica, nació sin duda debajo de tan dichosa estrella, como es nacido, y echo el Verbo Divino nombre? Todo lo que deseò para sí S. Ambrosio, gozò, y tuuo S. Antonio de Padua; pues tuuo por estrella suya a Dios. Nació a este linage de perfeccion S. Antonio, al ver de ramada esta sangre, como nació aquel a solombro de humildad perfectissima San Francisco de Borja, al ver los orrores de aquel vultro Real de lo nacido; y si las estrellas del primer nacimiento son las que deben observarse para conjeturar las acciones. S. Antonio de Padua entre todos los varones de la Iglesia Católica, tuuo esta eminencia, de tener a Dios recién nacido por estrella suya; pues es estrella el Verbo Sagrado, a cuyo influjo se siébrán en la tierra martyres con aciertos de Providencias Divinas.

Vna mihi stella abundat pro omnibus: stella splendida, & matutina ad cuius exortum seminata est, non frugum sed martyrum s. ges.

18 Y quiza es esta la raçon, de estar Dios recién nacido, y pequeño en las manos de S. Antonio. Dios niño esta señalando su primer nacimiento; y puesto en las manos de S. Antonio declara, que esa es la estrella, cuyos semblantes estan afortunando, todo lo que S. Antonio es; cuando estudia, cuando predica, cuando trabaja, cuando obra,

Y así le ven, los que curiosos a cechá su retiro, en sus manos; y así le tiene S. Antonio en ellas; para dar a entender, que Dios pequeño, y recién nacido es la estrella ilustrissima de su felicidad.

19 De aqui tambien se conoce la raçon de auer sido S. Antonio de Padua el que introdujo en la Iglesia Católica las procesiones de disciplina, con que celebran los fieles la memoria de la pasión de Christo Señor Nuestro. Concibióse el Espíritu feruoroso de su santidad en constelacion de sangre y así el vbo de ser, el que enseñase con la energia de sus palabras a romper las venas con el exercicio sangriento, y religioso de la disciplina. La Filosofía deste discurso es vulgar con el suceso de Iacob, que descortezò en los abte uaderos las varas, para que arrebatadas con la imaginacion las colores en la ocasión de concebir las ovejas naciesen manchadas de colores las crias. Aunque sea nacido al reparo el suceso, la prueba à de engrandecer al reparo con diferente viso de ponderacion. Nace el efecto con las calidades de inclinación, en que fue concebido: pero es señal, q es Dios, quien obra la azaña, quando se preuiene el suceso en la misma concepcion. Y así del auer nacido S. Antonio en sus afectos inclinacion de ver vertida en culto de la religion san-

gre, se prueba con certeza, que fue Dios soberano el q̄ influyo, como deciamos, en la mudança dicha de su vida, y concepciõ nueva de fantidad, con que empezó a ilustrar el Orbe. Oy dme vn discurso discretissimo de S. Tomas de Villanueva, en vnas palabras vistas ya otra vez. Agradecere siẽpre al Autor el trabajo de cortar la piedra; pero nunca serà, el aprovecharme de ella, hurto, si la di el adorno. Que ay cosas (y son estas) en q̄ es solo el pulimento la preciosidad; venciendo la arte a la materia.

20 Yo soy la esclava del Señor, dice Maria al Angel, hagale tu volũtad en mi segũ tu propuesta. *Ecce ancilla Domini*, dice, *fiat mihi secundum Verbum tuum*. Aora memoria, y protesta de su humildad? Si, dice el grande Arzobispo de Valencia, q̄ se concibe aora en sus entrañas el Verbo Diuino; y así a de acordar la esclauonia de su humildad aora. Descaba Maria, que su ijo naciese todo dedicado a servir al ombre; como nace todo el esclavo para su dueño y así quiso, se concibiese entre esclauitud. Y esto fue obrar Maria cõ acierto misterioso, y con instinto de diuinidad (Este es mi reparo.) Que es cierto, q̄ es el modo de obrar diuino, cõado se infundẽ los afectos en la misma concepcion; preuiniendose los latidos de la edad siguiente con la imaginaciõ

y cuidados de lo en que se cõcibe quien lo a de obrar. *Grandi ergo mysterio*, dice el docto Arzobispo serm. i. de Annunt. *altissimoque Deitatis instinctu conceptura Deum sui meminit ancillatum, ut orientem a se filium mundi obsequio manciparet*. Cõcibase S. Antonio de Padua entre efectos de sangre, sea vn Martyrio representado a los ojos, el q̄ illustre, y consagre su concepcion primera, quando renace ala perfecciõ mayor de la vida: y sea ele testimonio, de que es Dios, quien la obra, pues estãn atendidas, y aseguradas las azañas desde su primera concepciõ. Que esto es obrarse con instinto de diuinidad vna cosa, preuenirse su ejecucion desde la primera vida.

Altissimoque Deitatis instinctu, &c. Alguna prouidencia singular diuina asistio favorable, al enpezar esta mudança segunda de su vida. S. Antonio de Padua; pues en ella le representaron la sangre virtida por la Religion, a cuyo afecto nacio despues consagrado; y a cuiã inũdanciõ copiosa, y cristiana enseñó con los fauores de su predicacion a los fieles. Que lo a q̄ Dios asiste, desde entõces se prepara.

Altissimoque Deitatis instinctu, &c.

S. Thom.
Valent.

Luci. 2.
267. 38

DISCURSO II.

Que parecio S. Antonio de Padua
tan necesario al mundo, como si
el fuera, el vnico, y singu-
lar Maestro de su
santidad.

Quod si sal. euauerit, in quo
saliatur?

21 **T**ened cuidado con la perfeccion propia, acrecieta Christo, mirad, que depende la dicha, y saluacion agena de vuestra virtud. Que luz a de vencer las tinieblas del mundo, que doctrina a de atender a su en señaça, que labor a de sazonar sus costumbre, si el ardor de vuestro lucimiento se apaga; si el ferbor de vuestro caudal se entona, si la sal y eficacia de vuestra predicacion se enuanece? Si *S. Hiero. doctore errauerit, dice S. Geronimo in eat. D. Thom. quo alio doctore emendabitur?* Doctores ay tan grãdes (y Doctor es tan grãde el de q̄ aqui habla Christo en opiniõ de S. Geronimo) que si ellos se pierden, parece, queda sin esperãça de remedio su restauraciõ. Y así con eso pretende obligar les Christo a la atencion de su vida, con la importancia, y precisa necesidad de sus obras. Mirad, dice Cristo, q̄ sois sal de la tierra, y q̄ debeis serlo con perfeccion tanta, que por no desesperar la salud del mundo, auéis de permanecer cõstãtes en vuestra obligaciõ; si abatir, ni desuanece vuestro ministro. No sê. de quien pueda ablar aqui S. Gero-

nimo, ni de q̄ Doctores pueda auer presumido dichosamente la diuinidad tãto, sino de Nuestro Grande Antonio. Por lo menos así tratò a su sabiduria el cielo, como si el fuera el vnico, y singular Maestro de todo el mundo. Tan necesario parecio para la en señaça del mundo S. Antonio de Padua; como si el fuera el vnico, y singular Maestro de su santidad. 22

Es prueba ermosissima desta verdad discreta el primer suceso de su animosidad feruorosa. Pasa a Marruecos a predicar la Fé Catolica, y a buscar el Martyrio; cuya vista le auia alentado a aquel nuevo camino de perfeccion; y estorua vn achaque su predicacion y martyrio; no aciedole dichoso el cielo con tã gloriosa felicidad. Porq̄ no muere S. Antonio de Padua, sino puede dejar de agradar el feruor de su zelo? La dicha del morir por la Fé a de huirle, a quien así la pretende, y busca? No serà gloria singular de la gracia, auer tenido vn Martyr tan illustre en la niñez, y edad primera de sus feruores? Tambien pregûta lo mismo S. Pedro Crysologo: porq̄ Dios no muere, cuando le busca ambicioso, y tyrano el Principe? Si Dios viene a morir al mundo, q̄ importa, que muera a manos de Herodes, q̄ le pretende acabar? Y mas q̄ tendra tambié la gloria de morir pequeño. *Fratres, quod fugit Christus, ref.*

Cryfolog. responde el florido ingenio ser.
 151. *fuit myfterij, non timoris: fuit liberatio; non periculum creato-
 ris & diuinae virtutis fuit, non fuit
 fragilitatis humanae. Non fugit prop-
 ter auctoris mortem; sed fugit prop-
 ter feculi vitam. Nam qui mori ve-
 nerat; quare fugerit mortem? Chri-
 stus totam causam nostrae salutis oc-
 cidit; si se paruulum permiffet
 occidi. Christus venerat, vt quos
 praeceptis docuerat, formaret exem-
 plis.* El no morir pequeño Christo,
 dice el discreto Padre, fue
 myfterio, no fue temon, no fue
 peligro, libertad fue; no fue fla-
 queza, fino animosidad. No mu-
 ere, porq̄ así importa, para que
 viua el mundo. Toda la causa
 de la salud del orbe estoruaba
 Cristo, si muriera entonces, y no
 murió por eso. Aura de enseñar
 a los ombres cō su doctrina, y cō
 sus exemplos; y por eso no mue-
 re en aquella pequeña edad.
 Que el morir en aquellos prime-
 ros alientos de edad pequeño,
 era grandeza tanta, y gloria tan
 ilultre de la diuinidad, que a no
 importar toda la salud de los on-
 bres la huida, es cierto, que en-
 tonçes muriera. Vna muerte es-
 toruada en vn niño (aunq̄ Dios)
 es argumento de que se juzga la
 doctrina del que no muere en-
 tonçes por necesario vnica, y sin-
 gularmente a la salud del Orbe.
*Christus totam causam salutis oc-
 cidit, si se paruulum permiffet
 occidi. Christus venerat, vt quos
 praeceptis docuerat, formaret exem-*

plis. Solo por importar, como
 causa de nuestro remedio, lo q̄
 Dios enseñase, pudo ser estoruo
 a su temprana muerte.

Ques es esto? Así aprecia el
 cielo la doctrina, y exemplos de ¹³
S. Antonio de Padua (en que
 estan los cabales de vn Gr̄a Do-
 tor) que la trata en las aparien-
 cias como a necesaria doctrina, ¹⁵
 singularmente para la salud
 del mundo, pues aun siendo a-
 liento de vn feruor deniño (por
 serlo entonces **S. Antonio** en el
 tiempo de su nueva vida en la
 Religion Serafica, aunque tan
 gr̄de, y creciendo en todo,) se ef-
 torua la muerte. No muere San
 Antonio de Padua, cuando de-
 sea feruoroso morir; y no es co-
 bardia, ni desmayo de esfuerço,
 sino suceso mysterioso. No mue-
 re, porque así importa a la salud
 del mundo. No muere, porque
 alumbra a Italia; no muere, por-
 que los exemplos de su vida den
 enseñanza al Orbe: no muere
 entonces, porque despues ense-
 ñe. Que emos de decir? San Pe-
 dro **Cryfologo** dijo, que se estor-
 ua el martyrio de Dios sobera-
 no, por no quitar al mundo la
 causa toda de su remedio. No
 fue así importante al biē de mū-
 do **S. Antonio de Padua**, pero si
 le accesa onra el cielo, de tratar
 le, como si viera sido importan-
 te así; pues le estorua en la ni-
 ñez primera de su santidad la
 muerte, porque enseñe. Y así tan
 necesario parecio **San Antonio**
 de

de Padua para la enseñanza del mundo, como si fuera el vnico, y singular Maestro de su santidad.

24 Y ay en esto vna hermosa contrariedad: y es, que si la sangre derramada en el Martyrio de S. Antonio leuantara asta el cielo el merito de su virtud, también la sangre estornada de los que auian de ser hijos suyos, y muy perfectos, estuuiera clamando contra los que le auian dado la muerte; pues por morir S. Antonio, ellos no auian sido Santos, faltandoles tan gran Maestro. Y en esto se conocerá, lo q̄ importó S. Antonio para el magisterio del mundo; pues estornandose la sangre de su martyrio, se dio a entender, no podia auer otro, q̄ supliese en la enseñanza sus vezes. Declarará este discurso vn reparo a mi juicio muy desta materia, y de gran alabança de S. Antonio.

25 Quitá Cain a leuoso la vida al inocente Abel, primer martyr por la virtud. Y dize el Testo Sagrado, que dio el cielo a Adá otro hijo por Abel ya muerto. *Cognouit ad huc Adam uxorem suam, & peperit filium. Vocauitque nomen eius Seth, dicens: Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel, quem occidit Cain* singular cuidado del cielo en dar otro hijo en lugar de Abel. Dè Dios a Adán otro hijo: pero porque á de ser el infante recién nacido sustituto de Abel ya muerto? Pues no veis, q̄

está clamando derramada la sangre de Abel? *Vox sanguinis fratris tui*, dice Dios al homicida, *clamat ad me de terra*. Pues que importa, que la sangre de voces para que esté Dios en este caso liberal? *Vox generationem*, responde el Parafraсте Caldeo, *que futura erant de fructu tuo, clamat ad me de terra*. Auian de nacer de Abel muchos hijos, dice el Parafraсте, que juntamente con poblar el orbe, le onrasen cō su virtud y santidad. Estoruaronse estos, por auer muerto Abel a manos de Cain. Y esos hijos dā voces a Dios, para que les de otro padre, y no pierdan ellos, por lo que Cain obra. Y en esto se conoce, lo que agrada al cielo vna sangre vertida por la verdad, puesa trueco de verladerramada, no repara, en que aquellos hijos Santos por entençes no sean. Y en esto tambien se conoce lo que sue Ser, pues pudo suplir las veces de Abel. Y fue este el caso. Via Dios que si Abel moria no aueria en el mundo aquellos varones Santos: pero conocia el gusto, q̄ le auia de dar su sangre, muriendo. Y en esto estuuó lo grãde de su sabiduria, entrazar q̄ naciese Ser, sustituto de Abel; y Abel muriese martyr, con que se acudio à entrambos gustos, al de ver vn martyr; y al de ver en el mundo aquellas otras santidades muchas; descendiã dichosa del Santo Patriarca. Todo esto traçò la diuina sabiduria.

Y

bidu.

Genes. 4.
vers. 25.

Chald.

Hebreo

bidaria, por el gusto que Dios tiene de ver vertida la sangre de los ombres, en seruicio de la virtud. Pero todo esto pudo acerse, porque tambien vbo vn Set, que pudiese suplir las veces de aquel martyr, muerto a traiciones de Cain. Y así dispuso, q̄ naciese este, porque no faltase en el mundo aquella gloria de martyrio ilustrisimo. *Poruit quippe, & Adam, escribe S. Iuan Crysolomoin Cat. Lypom. dininitus admonitus dicere, postea quam Seth natus est, suscitauit mihi Deus semen a iud. pro Abel, quem occidit Cain: quoniam talis futurus erat, qui impleret illius sanctitatem.*

Chrysof.

26 Pues en esto se conocerà, lo que es S. Antonio, y pienso, que esplica bien esto, lo que S. Antonio es. Quería feruoroso S. Antonio padecer martyrio: deseaba sin duda verlo el cielo, q̄ le da mucho gusto ver vertida vna sã gre por la verdad. Pero escuchò las voces de los a quien S. Antonio auia de conuertir, q̄ pedian (ò representaban con su necesidad) al cielo, que S. Antonio no muriese, porque ellos fuesen Sãtos. Voluio Dios los ojos a buscar otro Maestro, q̄ enseñase, y conuertiese aquellos ombres; para ver vn martyr, y para no dejar de ver tantos ombres virtuosos. Y pues estoruo su martyrio, sin duda que no allò su sabiduria otro tan gran Maestro. Vio a Set, que podia suplir las veces de Abel: no debio de ver a

quie pudiese suplir las veces de S. Antonio; y así no quiso, que muriese, como quiso que Abel acabase. Y es cierto, que no debio de ver otro semejante Maestro, pues estoruo su martyrio, q̄ Christo gusta ver. Que fue tan vnico Maestro S. Antonio de la santidad del mundo, que le tratò el cielo por tan necesario para su santidad, como si no vbiese otro, que pudiese suplir sus veces.

27

Y para declarar mas esto, y decirlo que juzgo de la grandeza de santidad de Nuestro Santo, estambiẽ de aduertir, lo que con discrecion dijo Teodorico en pluma de Casiodoro. Onraba el Principe à vn ermano de otro gran ministro, y para que no se juzgase passion del afecto, sino calidad de a quien onraba, aduertia, q̄ era ermano del ministro difunto. Y con esto dio a entender, que no le faltaria prẽdas de ventajas, pues tenia tan noble raiz, y padre tan illustre, que auia engẽdrado al otro merecedor. Pues nunca falta, quien suceda en las virtudes, al q̄ muere, si es el padre bueno. *Boni siquidem germinis, dice libro 5. var. 4. iusti prædecesor intulit, qui nascendi ordine primus euulsi: sed futura nubilis frutum, quam in decessore perdidit, in successore seruaui. Hoc enim auulso non deficit alter, Aureus & simili frondesceit vena metallo. Para q̄ le crea este bueno, no es necesario sino saber, q̄ en-*

Casiod.

gen

gendrò el mismo padre al otro: que no queda la raiz del arbol tã esteril, ni la vena del metal tã pobre, q̄ no nazca otro tan bueno, como el q̄ primero fue. No vbo despues de muerto vn Abel vn Set noble hijo? *Hoc enim auulso, &c.* Pues quien es S. Antonio pues no parece queda en la Religiõ Seráfica, uena de tan preciosos hijos, poder, para que nazca de ella otro tan noble parto? Solo en S. Antonio sucedera esto, q̄ parezca, se agotaron en el los poderes para producir otra cosa igual. Digno es de leerse para este discurso el q̄ içe en el Tomo de los Santos en el serm. 9. en el disc. 6. engrandeciẽdo a S. Iuan Bautista.

28 Y no es mucho decir de San Antonio, que parecio Maestro necesario de la santidad del mũdo; pues es cierto, que excedio cõ muchas ventajas a todos los de su edad; y si de todos los Doctores, que Dios da a su Iglesia en vn siglo, se ace vn Maestro cabal de su enseñançã, si excedio nuestro Gran Santo con ese exceso a todos; vbo sin duda de parecer su necesario Maestro. Como no es lisonja de quiẽ merece tanto, no sea esta eloquente verdad embidia de los que entõçes tãto merecieron; pues así la puede asegurar el discurso.

29 Oyd lo que dice el docto Tritemio del Efren Syro, y luego vereis, si es encarecimiento tan merecida alabança de nue-

tro Grande Antonio. *Hic, dice Tritemio de San Efren libro de Script Eccles. sicut in vitis Sanctorum Patrum legitur, ab Angelo visus est librum aureis litteris scriptum recepisse: vnde mox altera die, & deinceps loquente in eo Spiritu Santo, tantam declamandi gratiam habuit, vt nullum sibi similem suo tempore inueniret.* Recibio en vna ocasiõ S. Efren, dice el Abad docto, de mano de vn Angel vn libro escrito con caracteres celestiales, y desde ese dia fue toda su predicacion no solo celestial, sino tan illustre, que ablaba el Espiritu Santo por él. Con que excedio cõ sumas ventajas a todos los Doctores, q̄ en la edad de San Efren viuian. Y fue de manera el exceso, que nadie pudo presumir semejanzas con varon tan docto. *Vt nullum sibi similem suo tempore inueniret.* Luego si S. Antonio no solo tiene vn libro en su mano, recebido por fauor del cielo, a quien caracteres de oro ilustran; sino a quien el mismo Dios adorna, que ventajas de Maestro, y de Doctor à de tener? Vn libro escrito con enseñanças de sabiduria Angelica, ace a San Efren superior cõ distancia suma a todos los ombres: vn libro, de quien es Dios soberano corona, ermosura, y caracter: vn libro en las manos de S. Antonio, que es trono de la diuinidad misma, pues Dios tiene en el su asieto, como asegurando toda su sabiduria, q̄ ma-

gisterio no conuencerà en nuestro Gran Maestro? Harale solo superior a todos como a San Efcen, ò Maestro que en si tenga todas las ventajas de todos los Doctores, que pudieren en aquel siglo ser? Mirad las ventajas de Dios (credito de la sabiduria de San Antonio de Padua; cuando corona su libro) a la mayor excelècia de las letras que pudo el Angel en vn libro estampar, y discurreid, lo que S. Antonio puede ser.

30 Por lo menos tuuo la lengua de San Antonio vna perfeccion, que se reparte en la lengua del cielo en sus dos mas ermosas criaturas. Y así no es mucho decir de la sabiduria de San Antonio (cuyo mostrador es la lengua) que encerraba con eminencia la perfeccion, y las ventajas de todos los Doctores; pues ni en la lengua sola, vna del cielo cabe, lo que gozó la fuya.

31 A los pastores auisaron el nacimiento de Dios los Angeles; a los Reyes la estrella. Porque no auisan, y anuncian los Angeles, a los Reyes, y no a los Pastores? *Pastoribus Angeli, responde Palsasio Radberto libro 2. in Matth. Magis verò stella Christum demonstrat, vtrisque loquitur lingua caelorum; vtrisque caeli enarrant gloriam Dei; vt hi qui prope, & qui longe erant, simul caeli cines fierent.* Estaban distantes los Principes, cercanos los

Pastores, esa es la causa, dice el Radberto, que vse de diferente instrumento el cielo, para decirles la verdad. Lengua es del cielo la luz, y el astro, lengua es tambien del cielo la naturaleza Angelica; pero ninguna lengua sola basta a entrambos officios, a que oyga el distante, y a que el cercano oyga: y así son dos las lenguas, que auisan a diferentes; aunque sea el cielo mismo el predicador. *Vtrique caeli enarrant gloriam Dei; vt hi qui prope, & qui longe erant, simul caeli cines fierent.* O Grande Antonio, la perfeccion de todos los Maestros del orbe debias de gozar, pues gozò tu lengua sola, lo a que apenas bastan Angeles, y luces? No solo gozaste, el que fuese tu idioma lengua propia de todos los que te oyan; de Griegos, de Españoles, de Latinos, de Franceses, de Alemanes, pues todos entendian, lo que tu en tu propio idioma ablabas (y aun los brutos mas toscos debian tambien de percebir tu idioma, pues las aues, los peces, los brutos, respetaron, y escucharon tu voz) sino que aun tuot tu lengua, lo que se reparte en las dos lenguas, que el cielo goza; pues bastò, por tuya, a los cercanos, y a los que estaban lejos. Desde su propia casa vna legua de distancia te oyeron predicar, los a quien otros inconuenientes fueron estoruo, para no yr a oyrte.

lengua superior a la Angelica debe de ser la tuya, pues lejanos, y cercanos te oyen. Quando te tuuo el cielo por su predicador, no tendria necesidad de doblar los ministros, pues en ti tendria cabal magisterio a todas sus verdades.

31 Y esta debe de ser la razon (si puede valer algo la conjetura) de que siempre aya perseverado incorrupta la lengua santissima de nuestro Grande Antonio. Es su lengua la Vniuersidad eminente de las ventajas en la sabiduria, como es la lengua culpada del ombre la Vniuersidad de los delitos, como escribio SanTiago, y asi como prenda eminente de todas las perfecciones debe perseverar; para q̄ pueda Dios valerle della, quando faltare en el mundo alguna calidad de v̄tajas en sus mayores Maestros.

32 Mas: tan grandes suelen salir algunos originales, que la arte inuenta trasladada a la vista de la imaginacion, ò en el lienço, ò en el marmol, ò en el leño, ò en el oro; que por si acaso se gastare con la edad la Idea, los suele conseruar el artifice para imitarlos, y copiar por su enseñança otros. En la lengua de San Antonio estuuo con perfeccion tan singular la junta de todas las ventajas, que la lengua de vn orador Christiano debe tener, que ya sea para mirar

su grandeza, al auer de copiar otras, ya sea para usar de ella en la ocasion necesaria, por no juzgar posible la dicha en la copia, debio de conseruar la lengua de San Antonio el cielo. *Lingua Antonij*, dice vn Doctissimo Interprete de la Escripura Sagrada, a quien solo el tiempo le puede quitar la gloria de no contarse entre los primeros, y alabarse como el mas antiguo lib. 6. orat. II. numer. 148. in Flor. *Eloq̄ erat fœderis, erat virga Aaron, erat gladius David, erat sedes Dei, erat clavis cali, erat a terra aromatum, erat rationale iudicij, erat pignus patrocinijs nobis in Antonio numquam defuturi, ergo corrumpi non debuit, sed intacta conserua i.* Era la lengua de San Antonio la arca illustre del Testamento, de ella nacia los oraculos, de ella las profecias, desde el primer ponto del nacimiento profetiza la santidad y martyrio de a quien daba primera vida milagrosa; veneraba con respeto por Martyr, a quien tenia entonces escandalosa la culpa. Era vara de Aaron poderosa, que cria, y mandaba a los elementos; que desataba los corazones en lagrimas, como aquella otra en aguas la piedra: era la espada de David, que derribo al Gigante, que vencio al demonio: quando el pretendia ahogarle, encendiendo el mismo cielo luces, para que

P. Franc.
de Mend.

ra que se viese la vitoria. Era asiento, y trono de Dios, pues publicò con estimacion sus grandezas, (como publican los cielos su gloria) en toda Italia, en todo el mundo: Era llave del cielo; pues al empeño de su gusto, como al de Elias en otras edades, comunicaban las nubes sus lluias: fuera de fragancias; que inmortalizo, y dio vida a quien enfermaba su torpeza, al tacto solo de sus vestidos. Era racional del Sumo Sacerdote; pues en el latian los resplandores de la doctrina, y verdad; era prenda de nuestra dicha, seguro de todos nuestros despachos en su intercession; y así no debio corromperse, sino perseverar siempre fresca lengua gloriosa. Estaban en ella todas las perfecciones; debio de estar siempre por blason de la idea, que supo tanto obrar, y por resguardo de las ventajas; que podian perecer. En fin fue la lengua de San Antonio, la junta eminente de todas las ventajas; y así no es mucho pareciese Maestro necesario del mundo, pues su enseñanza las necesita todas.

32 Y a mi esto me parece, ó lo entiendo mal, el que sea el idioma de San Antonio de Padua para la enseñanza del mundo todos los idiomas; y el que se repita así su presencia,

en diferentes lugares, y en diferentes ocasiones. Si Dios quiere enseñar al Español las virtudes; si á de salir aprouchado el Frances de los sermones; si el Italiano á de rendirse a la eficacia de la palabra diuina; oyga cada vno diferentes predicadores; para que á de ser vno el Maestro, y así tan singular el prodigio? Si Dios quiere que asista a la defensa de su Padre San Antonio en Lisboa, para que á de estar tambien entonces presente en Padua? Defienda allí la verdad San Antonio, y aqui puede otro enseñar la doctrina. Esa, digo, es la grandeza de San Antonio de Padua, que trate la gracia como a Maestro vnico, y singular de los ombres; y así por eso repite sus presencias, engrandece su idioma, para que sea siempre de San Antonio de Padua el magisterio. Tan necesaria parece su sabiduria para la enseñanza, que le respetan, y guardan, y la identidad los prodigios; porque el sea, el que siempre predique, y el que siempre enseñe. Y le estara esperando en Padua la verdad Catolica, y estara afectando el ser suya en el sonido la doctrina Evangelica; para que el solo obre, y el sea el Maestro. Y quiza por esto tambien está Christo en figura de niño en sus manos.